

ARTxt.

Revista de Experimentación Artística



PALESTINA
EN LAS AULAS / UMA

Especial
Palestina
2025 5

ARTxt.

Revista de
Experimentación Artística



EQUIPO EDITORIAL

Dirección:
SILVIA LÓPEZ RODRÍGUEZ (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4161-5629>
silvialopez@uma.es

JESÚS MARÍN CLAVIJO (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8283-3951>
jmarin@uma.es

Secretaría de redacción:
M^ª DOLORES SÁNCHEZ PÉREZ (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8128-0010>
lolaalba@uma.es

Editor jefe:
JOAQUÍN IVARS PINEDA (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0836-3765>
ivars@uma.es

Editores Asociados:
ISABEL M^ª LOZANO RODRÍGUEZ (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0409-2438>
i.lozano@uma.es
MIGUEL ÁNGEL MARÍN GALLARDO (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9793-9185>
mamarin@uma.es
JESÚS PALOMINO (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6773-0313>
jesuspalomino69@gmail.com
MANUEL PABLO ROSADO (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1373-6039>
manuelrosado@uma.es

Consejo de Redacción:
MAITE CARRASCO GIMENA (Universidad de Sevilla, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1420-6427>
M^ª ÁNGELES DÍAZ BARBADO (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2635-7481>
SALVADOR HARO GONZÁLEZ (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6364-1935>
BELÉN MAZUECOS (Universidad de Granada, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2321-7902>

Consejo científico asesor:
LIISA IKONEN (Aalto University, Finlandia)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7551-2607>
BYA BRAGA (Universidade Federal de Minas Gerais, UFMG, Brasil)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0000-0000-0000>
VAIVA JUCEVICIUTE-BARTKEVICIENE (Vytautas Magnus University, Kaunas, Lituania)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1224-9156>
RICARDAS BARTKEVICIUS (Vytautas Magnus University, Kaunas, Lituania)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4539-634X>
SOPHIE LEGROS (L'ESAVL,École Supérieure de la Ville de Liège, Bélgica)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1024-5648>
ITALO CHIODI (Accademia di Belle Arti di Brera, Milán, Italia)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5028-8469>
GIUSEPPINA PETRUZZELLI (Accademia di Belle Arti di Bari, Bari, Italia)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7022-0223>
RAFAEL PERALBO CANO (Universidad de Granada, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7075-3292>
MIGUEL PABLO ROSADO (Universidad de Sevilla, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3117-4313>
MARÍA ISABEL MORENO MONTORO (Universidad de Jaén, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9743-3595>
PEDRO G. ROMERO (artista)
ARANTZA LAUZIRIKA (Universidad del País Vasco, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3120-2986>
ÁUREA MUÑOZ DEL AMO (Universidad de Sevilla, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9425-1297>
ANA GARCÍA LÓPEZ (Universidad de Granada, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3274-6651>
PAZ TORNERO (Universidad de Granada, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5395-0785>
JUAN FERNANDO DE LA IGLESIA (Universidad de Vigo, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7892-8181>
ROGÉRIO TAVEIRA (Universidade de Lisboa, Portugal)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7365-1160>

Diseño y maquetación:
MIGUEL ÁNGEL MARÍN GALLARDO (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9793-9185>
mamarin@uma.es

Especial

Palestina

SUMARIO

- 6
- Presentación
- 11
- Presentación del Número 5: Palestina en las aulas
JESÚS PALOMINO
Universidad de Málaga
- ArTxt. Artículos de investigación
- 31
- Nueva intelligentsia del Medio Este y pensamiento democrático
JESÚS PALOMINO
Universidad de Málaga
- 57
- Literatura de resistencia
MANDOUH GANEM
Universidad de Málaga
- LabTxt. Proyectos del Laboratorio de Experimentación de la Facultad de Bellas Artes de Málag
- 69
- La guerra de Gaza (2024): Un ensayo gráfico de Joe Sacco
JUAN CARLOS PÉREZ GARCÍA
Universidad de Málaga
- 79
- El hombre de barro
USAMA MOSSA CHATY
Universidad de Málaga
- 95
- Una intimidad compartida
MARÍA MELGAR-BECERRA, ALICIA GONZÁLEZ-BLANCO,
JORGE MONTALBÁN-BLANCO Y SILVIA DUQUE-LÓPEZ
Universidad de Málaga
- MixTxt. Comentarios y reseñas bibliográficas, de autores o de obras, críticas de exposiciones y entrevistas
- 113
- Diálogo *On Line*: Abdallah Abulaban y Jesús Palomino
JESÚS PALOMINO
Universidad de Málaga
- 125
- Reseña: *Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic* de Ilan Pappé
JESÚS PALOMINO
Universidad de Málaga

2025

5

PRESENTACIÓN

ARTxt es una revista digital científico-académica de periodicidad anual que tiene por objeto difundir la investigación generada en el ámbito de las Bellas Artes, así como la docencia y la práctica del arte actual. ARTxt nace con la vocación de crear una plataforma donde investigadores, profesores y profesionales de la teoría y práctica del arte puedan divulgar los resultados de sus investigaciones, así como encontrar un foro permanentemente abierto a cualquier temática vinculada al estudio, investigación, reflexión, debate, innovación y experiencia del arte contemporáneo y actual.

La revista incluye entre sus apartados varias secciones:

Sección 1: ArTxt. Artículos de investigación. Todos los artículos de investigación publicados se habrán sometido a un proceso de revisión basado en un análisis previo de los editores y la revisión por pares ciegos.

Sección 2: LabTxt. Proyectos del Laboratorio de Experimentación de la Facultad de Bellas Artes de Málaga.

Sección 3: MixTxt. Comentarios y reseñas bibliográficas, de autores o de obras, críticas de exposiciones y entrevistas. Eventualmente se realizan números extraordinarios o monográficos que aglutinan textos sobre un tema concreto, actividades o eventos de carácter artístico o investigador en el ámbito que nos ocupa, y que están vinculados a la Facultad de Bellas Artes de Málaga. Partimos de la base de que la inclusión de monográficos es un incentivo para expandir nuestra visibilidad, ampliar el número de autores que participan en la revista y mejorar nuestro impacto, así como sirve para impulsar la investigación que se desarrolla en la Facultad de Bellas Artes de Málaga.

ESTADÍSTICAS EN EL NÚMERO 5 (2025):

Artículos recibidos sección ArTxt: 2
Artículos recibidos sección LabTxt: 3
Artículos recibidos sección MixTxt: 2
Artículos aceptados: 7
Tasa de aceptación de originales: 100 %
Apertura institucional de los autores (entidad editora): 28.6 %
Apertura institucional de los autores (Consejo de Redacción): 100 %
Apertura institucional del Comité Científico: 100 %
Apertura institucional del Consejo de Redacción: 50 %
Arbitraje científico externo (revisores/as externos/as al Consejo de Redacción): 100 %
Arbitraje científico externo (revisores/as externos/as a la entidad editora): 85.7 %

LISTA DE REVISORES/AS DEL NÚMERO 5

MARÍA CARO CABRERA (Universidad de Granada, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2263-4026>
ANA CUENCA GONZÁLEZ (Universidad de Granada, España)
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-3920-5706>
DAVID DOMÍNGUEZ ESCALONA (Universidad de Granada, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2062-1501>
AURORA FERNÁNDEZ POLANCO (Universidad Complutense de Madrid, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6213-4774>
Altin Gaba Bejko (Universidad de Málaga, España)
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-0157-7571>
Carolina Pavez (Universidad de Chile, Chile)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2890-5982>
Carlos Trigueros Mori (Universidad de Salamanca, España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5473-8703>

DIRECTRICES PARA AUTORES

Aspectos generales

La revista ARTxt, editada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, es una revista de periodicidad anual, publica trabajos originales, realizados con rigor metodológico y que supongan una contribución a la investigación en el campo del arte actual, sin perder de vista la multidisciplinariedad que caracteriza este ámbito del conocimiento. Se valorará con especial atención aquellos trabajos que sean producto de proyectos de investigación financiados.

Presentación de los trabajos

Los trabajos deben ser inéditos y no estar en proceso de revisión o publicación por ningún otro medio. Estarán escritos en español (ver punto 4 de estas directrices) o en inglés. Serán presentados en formato Word para Windows o Mac OS, sin datos que identifiquen al autor, en el formato de plantilla que se incluye en el punto 5 de estas directrices, y enviarlos a través de la aplicación OJS en la dirección: <https://revistas.uma.es/index.php/ARTXT>

El/la autor/a debe registrarse en el sistema y seguir los pasos que se le vayan indicando en el mismo. Es obligatoria la introducción de metadatos en español e inglés (título, resumen y palabras clave), y el código ORCID. Para todo ello dispone de un tutorial en la barra de navegación.

Junto con el artículo también se incluirá un archivo aparte donde figure el nombre completo del autor o autores, (con un solo apellido o, si prefieren, con los dos apellidos unidos por un guión), el código ORCID (si están registrados), un breve currículum —máximo 200 palabras— de cada uno y la dirección, correo electrónico, organismo y teléfono de contacto (del responsable, en caso de ser varios ([Descargar plantilla aquí](#))). Se incluirá la financiación del trabajo, si la hubiese, tanto en el apartado específico del formulario para el envío del artículo, como en el propio artículo en el apartado de agradecimientos, indicando la referencia completa del mismo (Nombre de la agencia y el código del proyecto).

Cómo asegurar una revisión ciega:

Para asegurar la integridad de la revisión ciega del envío es necesario evitar que la identidad de los autores y de los revisores sea conocida. Esto involucra a los autores, editores y revisores (que cargan documentos como parte de su revisión) que revisan si los siguientes pasos fueron considerados para el texto y las propiedades del archivo:

- Los autores del documento han eliminado sus nombres del texto, utilizando “Autor” y año en las referencias y en las notas al pie de página, en vez del nombre del autor, el título del artículo, etc.
- Con los documentos de Microsoft Office, la identidad del autor debe ser eliminada también de la propiedades del archivo (ver bajo Archivo en Word), pulsando sobre lo siguiente, comenzando por Archivo en el menú principal de la aplicación Microsoft: Archivo > Guardar Como > Herramientas (o Opciones en una Mac) > Seguridad > Eliminar

información personal de las propiedades del archivo al guardar > Guardar.

- Con PDFs, el nombre del autor debe ser eliminado también de las Propiedades del Documento encontradas bajo Archivo en el menú principal de Adobe Acrobat.

Revisión

Todos los trabajos seleccionados son sometidos a un proceso de revisión por pares (sistema “peer review” o “doble ciego”). Previamente, cuando se envía un manuscrito, los editores harán una revisión de los manuscritos, atendiendo a los siguientes criterios:

- Originalidad, actualidad y novedad.
- Relevancia para los campos que abarca la revista.
- Calidad metodológica, buena presentación y redacción.
- Que el artículo sea resultado de un proyecto de investigación financiado será valorado positivamente.
- Que ningún archivo contiene información identificativa de los autores
- Que el artículo no haya sido publicado antes en otro lugar.

A continuación, en un **plazo de 90 días** como máximo desde la fecha de recepción del artículo, el editor de la revista asignará a dos evaluadores externos que llevarán a cabo una revisión ciega del artículo (doble evaluación anónima). Durante el período de revisión del artículo, tanto los nombres de los autores como de los evaluadores serán anónimos.

Los evaluadores serán identificados por los editores de la revista, y serán investigadores con experiencia en sus respectivos campos. Se seleccionarán los evaluadores más adecuados de acuerdo con la petición recibida y la experiencia.

Los editores se encargarán de analizar los informes de los evaluadores e intercambiar opiniones con algunos miembros del consejo de redacción con el fin de tomar una decisión adecuada sobre si un artículo pudiese ser publicable o no.

Los editores revisarán todas las evaluaciones realizadas y contrastarán las notas de los evaluadores con el contenido del artículo antes de enviar las decisiones y los comentarios de los evaluadores a los autores.

En los casos en que los editores tengan dudas después del proceso de evaluación, se comprobará de nuevo la evaluación con algunos miembros del consejo editorial, de acuerdo con su área de especialización, con el fin de llegar a un acuerdo y una decisión sobre el manuscrito. En el caso de que el artículo no sea publicable se argumentará tal decisión al autor y se darán las informaciones necesarias para una modificación del mismo.

Los resultados de la evaluación se enviarán a los autores en un **plazo máximo de 3-4 meses** después de su recepción.

Una vez maquetado el trabajo, se enviará a los autores un borrador para que subsanen posibles errores que no afecten al contenido. (Durante los periodos académicos no lectivos la gestión de los artículos recibidos quedará en suspenso hasta concluir dichos periodos).

PRESENTACIÓN

Aceptación de los trabajos

Los artículos aceptados deben adaptarse al formato de la revista y serán respetados completamente, salvo que se detecten errores, en cuyo caso serán corregidos por la Redacción de la revista. El plazo para que los autores hagan las modificaciones y correcciones recomendadas por los revisores se establece en 15 días desde la comunicación por los editores. Los contenidos y opiniones expresadas son de responsabilidad exclusiva de los autores, y no comprometen la opinión y política editorial de la revista. Igualmente, se deberán respetar los principios éticos de investigación y publicación por parte de los autores. Si anteriormente ha sido publicado un artículo del autor o autores en la revista, el nuevo artículo no podrá ser enviado hasta transcurrido, como mínimo, un año después de la publicación. La aceptación de un trabajo supone que los derechos de copyright, en cualquier medio y por cualquier soporte, quedan transferidos al editor de la revista.

Formatos de aportaciones

5.1. Sección ArTxt: Artículos de investigación

Los textos de esta sección son evaluados por evaluación de pares ciegos. Los artículos tendrán una extensión entre 5.000 y 7.500 palabras (sin incluir resumen, palabras claves y referencias) y mantendrán la siguiente estructura: Título (en español e inglés); Resumen en español, con una extensión máxima de 100 palabras, seguido de las palabras clave (no más de 5 palabras), la traducción al inglés de dicho resumen (abstract), del título del artículo y de las palabras clave (key words) y el sumario. Si el artículo está escrito en inglés, se añadirá el resumen en español. No se incluirá el nombre del autor o autores ni ninguna referencia a los mismos en el texto del artículo. ([Descargar plantilla aquí](#)).

5.2. Sección LabTxt: Proyectos del Laboratorio de Experimentación de la Facultad de Bellas Artes

Los textos de esta sección son evaluados por evaluación de pares ciegos. Los textos tendrán una extensión entre 5.000 y 7.500 palabras (sin incluir resumen, palabras claves y referencias) y mantendrán la siguiente estructura: Título del proyecto(en español e inglés); Resumen en español, con una extensión entre 150 y 200 palabras, seguido de las palabras clave (no más de 5 palabras), la traducción al inglés de dicho resumen (abstract), del título del proyecto y de las palabras clave (key words) y el sumario. Si el texto está escrito en inglés, se añadirá el resumen en español. ([Descargar plantilla aquí](#)).

5.3. Sección MixTxt.

Los textos de esta sección son evaluados y seleccionados por el Consejo de redacción; no pasan por evaluación por pares ciegos. ARTxt recibe reseñas inéditas de exposiciones relevantes, ferias de arte, festivales, entrevistas a profesionales destacados en el panorama artístico actual y/o publicaciones recientes. Las exposiciones no deben tener más de

un año de antigüedad. Las reseñas de publicaciones deben contener la información bibliográfica completa del libro reseñado así como una imagen de la portada (Ver criterios para el envío de imágenes en el apartado 6 de estas normas). Máximo 2.000 palabras de texto y 3 imágenes. ([Descargar plantilla aquí](#)).

5.4. Portadas

Se aceptan contribuciones de imágenes (máximo 3) para su uso en la portada de alguno de los números de la revista.

Requisitos de la imagen:

- Debe ser una obra original del autor que la envíe (o con permiso expreso del autor)
- No debe haber sido utilizada previamente como portada en ninguna publicación impresa o digital.
- Debe adaptarse al siguiente formato digital: 17 cm de ancho por 14 cm de alto, resolución 300 ppp.
- Debe incluirse en el envío la siguiente información: autor, título, año y técnica empleadas.

El proceso de selección será llevado a cabo por en Equipo de Redacción de la revista.

Imágenes

Los autores pueden incluir en sus textos imágenes de obras de otros autores a título de cita o para su análisis, comentario o juicio crítico, de acuerdo con el artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual actual vigente, dado el fin de investigación de la publicación, con las siguientes restricciones: máximo 10 por artículo, formato JPG, 300 ppp y 17x14 cm de formato máximo. La imagen deberá ir acompañada del pie de fotografía con la referencia completa de la obra y de la publicación o lugar donde se ha obtenido. Se adjuntarán en archivos independientes del texto, haciendo referencia en el propio texto al lugar que corresponde cada imagen. El autor debe indicar la autoría de la fotografía (salvo que sea el mismo autor del artículo, en cuyo caso únicamente se debe especificar “fotografía del autor/a”) o la procedencia de la misma. La revista se reserva el derecho de modificación del tamaño de las imágenes en caso de que fuera necesario para su correcta publicación, respetando en la medida de lo posible el formato original del autor. Si el autor considera que el artículo, por sus características, requiere un mayor número de imágenes de las permitidas, deberá especificarlo en el envío (comentarios para el editor) y la Redacción valorará su viabilidad.

Citas y referencias bibliográficas

Las citas y referencias bibliográficas (mínimo diez) se adecuarán a las normas APA (v.7). Se procurará reducir al máximo el número y la extensión de las notas a pie de página, limitándose su utilización a aclaraciones que sean imprescindibles al texto. Asimismo, se procurará evitar las citas secundarias.

POLÍTICA DE AUTOARCHIVO POR PARTE DEL AUTOR/A

Esta revista permite y anima a los autores/as a publicar artículos enviados a la revista en sus sitios web personales o en depósitos institucionales, tanto antes como después de su publicación en esta revista, siempre y cuando proporcionen información bibliográfica que acredite, si procede, su publicación en ella.

DERECHOS DE AUTOR/A

La revista **ARTxt**, para fomentar el intercambio global del conocimiento, facilita el acceso sin restricciones a sus contenidos desde el momento de su publicación en la presente edición electrónica, y por eso es una revista de acceso abierto.

Todos los contenidos publicados en **ARTxt** están sujetos a la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercia-Compartirigual 4.0 cuyo texto completo puede consultar en <<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0>>

Se pueden copiar, usar, difundir, transmitir y exponer públicamente, siempre que:

- Se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra).
- No se usen para fines comerciales.
- Se mencione la existencia y especificaciones de esta licencia de uso.

Los derechos de autor son de dos clases: derechos morales y derechos patrimoniales. Los derechos morales son prerrogativas perpetuas, irrenunciables, intransferibles, inalienables, inembargables e imprescriptibles.

De acuerdo con la legislación de derechos de autor, **ARTxt** reconoce y respeta el derecho moral de los autores/as, así como la titularidad del derecho patrimonial, el cual será cedido a la Universidad de Málaga para su difusión en acceso abierto.

Los derechos patrimoniales, se refieren a los beneficios que se obtienen por el uso o divulgación de las obras. **ARTxt** se publica en **open access** y queda autorizada en exclusiva para realizar u autorizar por cualquier medio el uso, distribución, divulgación, reproducción, adaptación, traducción o transformación de la obra.

Es responsabilidad de los autores/as obtener los permisos necesarios de las imágenes que están sujetas a derechos de autor.

Aclaraciones sobre el copyright: *Aquellos autores/as que tengan publicaciones con esta revista, aceptan y certifican los términos siguientes:*

- Que ha contribuido directamente al contenido intelectual del trabajo, del cual se hace responsable a todos los efectos.
- Que aprueba los contenidos del manuscrito que se somete al proceso editorial de la revista ARTxt, y por tanto está de acuerdo en que su nombre figure como autor.

- Que el contenido del artículo no ha sido publicado y que tampoco figura en otro trabajo que esté a punto de publicarse.
- Que se compromete a facilitar, cuando así lo requiera la revista, el acceso a todos los datos y fuentes en los que se funda el trabajo presentado.
- Que participará activamente en la realización de todas aquellas modificaciones de estilo u orto-tipográficas que sean necesarias para la publicación del trabajo cuando así se lo notifique el equipo editorial de la revista.
- Que ninguna de las instituciones en las que desarrolla su labor científica e investigadora ha presentado objeciones con respecto a la publicación del manuscrito que se somete a evaluación.
- Que todos los datos y las referencias a materiales ya publicados están debidamente identificados con su respectivo crédito e incluidos en las notas bibliográficas y en las citas que se destacan como tal y, en los casos que así lo requieran, cuenta con las debidas autorizaciones de quienes poseen los derechos patrimoniales.
- Que los materiales están libres de derecho de autor y se hace responsable de cualquier litigio o reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual, exonerando de responsabilidad a la revista ARTxt.
- Que en caso de que el trabajo sea aprobado para su publicación, autoriza de manera ilimitada en el tiempo a la entidad editora para que incluya dicho texto en la revista ARTxt y pueda reproducirlo, editarlo, distribuirlo, exhibirlo y comunicarlo en el país y en el extranjero por medios impresos, electrónicos, CD, Internet o cualquier otro medio conocido o por conocer.



PRESENTACIÓN A ESTE NÚMERO

PALESTINA EN LAS AULAS / UMA

JESÚS PALOMINO

Universidad de Málaga

1. Introducción

Amanecer del 7 de octubre de 2023: un numeroso grupo de milicianos de Hamás — junto a otras facciones armadas de la resistencia palestina — irrumpió a través del muro de seguridad que separa la Franja de Gaza y el territorio del Estado de Israel. De manera absolutamente sorpresiva, los milicianos consiguen capturar once bases militares, manteniendo la confrontación con el ejército de Israel letalmente efectiva durante tres días. La acción, denominada por la resistencia palestina como “*Diluvio de Al-Aqsa*” se cobró la vida de unos 1.200 civiles israelíes; 300 de estas víctimas son jóvenes que asisten al Festival musical Supernova. Fruto de la operación, Hamás tomó como rehenes a unos 251 ciudadanos israelíes, algunos de los cuales permanecen aún en cautiverio mientras escribo este ensayo. La reacción de Israel, esgrimiendo su derecho legítimo a la autodefensa, se materializó en el castigo colectivo a la población civil de Gaza a la que por enésima vez en las últimas dos décadas someterá a una operación de sistemático e intenso bombardeo — desde tierra, mar y aire — sobre zonas densamente pobladas a las que previamente se ha privado de suministro de agua, electricidad, alimentos, gasolina y ayuda humanitaria.

La acción, bautizada por el alto mando israelí con el nombre de “*Escudos y flechas: Guerra del Génesis*”, forzó el desplazamiento de una gran parte de la población de la Franja — algunas estimaciones cifran en hasta 1,9 millones de personas — hacia la frontera sur con Egipto y Jordania. Las cifras asociadas a esta campaña de castigo hablan por sí mismas. Según la cadena de noticias Al-Jazeera, sólo durante los primeros 12 meses Israel ha arrojado sobre Gaza (un territorio costero de 41 km de largo y entre 6-12 km de ancho) unas 75.000 toneladas de explosivos acabando con la vida de unas 41.909 personas (16.756 de las cuales son niñas y niños, y 11.346 son mujeres; a las que habría que sumar un número indeterminado de 10.000 víctimas que permanecen aún enterradas bajo las ruinas)¹. Según la agencia de noticias Reuters, el ataque israelí ha arruinado el 63% de los inmuebles (130.000 edificios) dejando sobre el terreno 42 millones de toneladas de escombros. La mayoría de

¹ Chughtai, A., & Okur, M. (2024, octubre 8). *One year of Israel's war on Gaza*. Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/longform/2024/10/8/one-year-of-israels-war-on-gaza-by-the-numbers>

las infraestructuras - carreteras, hospitales, escuelas, universidades, templos, alcantarillado, tendido eléctrico, etc. - han quedado inservibles o seriamente dañadas, concentrando intencionadamente la mayor destrucción en el norte de la Franja sobre los campamentos de refugiados de Khan Junis, Jabalia y Gaza City².

Las reacciones a los eventos del 7 de octubre de 2023 parecen haber exacerbado intensamente las alianzas, los apoyos y las inercias diplomáticas que existían previamente. El 24 de octubre de 2023, António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, condenó en un comunicado público la violencia de los milicianos de Hamas, al mismo tiempo que comentaba que dicha violencia: “*It didn’t happen in a vacuum*”³. Guterres explicó que dicha acción armada debía ser entendida como reacción lógica a las políticas israelíes en relación con la Franja de Gaza y sus ocupantes. El Secretario General continuó explicando la importancia de conocer el contexto histórico, político y humano que cien años de opresión, desposesión, limpieza étnica y *apartheid* habían generado en la población palestina. El ataque de las milicias al territorio de Israel debía ser entendido, pues, como parte de una también legítima lucha por la supervivencia, la dignidad y la autodeterminación.

De esta manera, los eventos del 7 de octubre han dado paso a un nuevo escenario que ha quedado acertadamente descrito por el historiador israelí Ilan Pappé en su ensayo *Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic* como la confrontación entre el “*Israel global*”⁴ y la “*Palestina global*”⁵. (Pappé, 2024, pp. 519-520) Esta división entre dos respuestas políticas y morales abiertamente diferenciadas nos ha llevado a ver cómo varios gobiernos occidentales — Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, etc. — rechazaron pedir un alto el fuego efectivo, o exigir a Israel contención en las acciones de represalia. Simultáneamente a la inacción y la inercia de los gobiernos occidentales, en las calles de Londres, París, Nueva York, Berlín o Madrid miles de ciudadanos y organizaciones civiles se manifestaban pidiendo — no sólo un alto el fuego — sino un embargo de armas y sanciones. Muchas de estas voces ciudadanas reclamaban a la Unión Europea que actuase frente a Israel de esta enér-

2 Kiyada, S., Kawoosa, V. M., Arranz, A., Scarr, S., Farge, E., & McDowall, A. (2024, octubre 6). *Gaza in rubble and ruin: After a year of conflict, two-thirds of Gaza’s buildings have been damaged or destroyed*. Reuters. <https://www.reuters.com/graphics/ISRAEL-PALESTINIANS/ANNIVERSARY-GAZA-RUBBLE/akveegbnlv/>

3 United Nations. (2023, octubre 25). *UN Chief Says Hamas Attacks Didn’t Happen in a Vacuum* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=GyqnJWLwzPI>

4 Pappé expondrá en su ensayo: “Con Israel global me refiero a la coalición que incluye a la mayoría de los gobiernos, los medios de comunicación principales y algunas partes de la academia en el Norte global, con los Estados Unidos y el Reino Unido al frente, y algunos gobiernos del Sur global con el apoyo tácito de grandes corporaciones multinacionales y la industria militar y de seguridad. Políticamente, la derecha y la nueva derecha son los miembros más elocuentes de esta alianza, pero disfruta también del apoyo de la mayoría de los partidos socialdemócratas en Europa y de muchos otros miembros del partido demócrata de los Estados Unidos”. Pappé, I. (2024). *Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic* (p. 519). Oneworld Publication Ltd.

5 La Palestina global según Pappé representa: (...) “una coalición de movimientos sociales alrededor del mundo, trabajando en tandem con algunas minorías oprimidas, algunos gobiernos del Sur global, y muchas organizaciones defensoras de los Derechos humanos, todos mostrando solidaridad con la lucha y la liberación palestina. Incluye a personas de todo tipo de creencias religiosas y tipos de vida. Es un movimiento que ha tomado una popularidad sin precedentes en los años recientes. Ampliamente, aunque con ciertas excepciones, esta coalición apoya el BDS, la solución de un único estado y el derecho al retorno de los refugiados”. Pappé, I. (2024). *Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic* (pp. 519–520). Oneworld Publication Ltd.

gica manera que había actuado frente a la invasión rusa de Ucrania. Aunque ninguna de esas reivindicaciones — alto el fuego, sanciones económicas, ruptura de relaciones diplomáticas, culturales y comerciales, etc. — fue atendida. Lo que sí fue atendido por parte de la Corte Internacional de Justicia, ICJ de La Haya — el más alto órgano judicial dependiente de las Naciones Unidas — fue la denuncia presentada por parte de Sudáfrica en relación con las actuaciones israelíes. El 29 de diciembre de 2024 una comisión de quince jueces especializados adscritos a dicha corte, después de escuchar a las partes — Sudáfrica como denunciante frente a Israel como potencial responsable — en base a un bien documentado y consistente informe de 87 páginas convincentemente expuesto concluyó que:

(...) los actos y omisiones de Israel (...) son de carácter genocida ya que se cometen con la intención específica requerida (...) de destruir a los palestinos en Gaza como parte del grupo nacional, racial y étnico palestino más amplio. (...) la conducta de Israel, a través de sus órganos y agentes estatales, y a través de otras personas y entidades que actúan siguiendo sus instrucciones o bajo su dirección, control o influencia en relación con los palestinos en Gaza, viola sus obligaciones en virtud de la Convención sobre el Genocidio⁶.

De esta sentencia se pudo concluir que las acciones llevadas a cabo como reacción al 7 de octubre por las Fuerzas de defensa de Israel, comandadas por el Primer ministro Benjamin Netanyahu y su Ministro de Defensa Yoav Gallant, podían ser consideradas *crímenes de lesa humanidad*. Y debido a la vinculante autoridad de esta corte dependiente de las Naciones Unidas, cualquier país firmante de la *Convención contra el genocidio* debería poner en marcha acciones.

La falta de respuesta por parte de la *Israel global* (ver nota 4 para refrescar el concepto de acuerdo con el historiador Ilan Pappé) confirmó de nuevo el doble rasero habitual si de exigir justicia para Palestina se trata. Aunque desde el 7 de octubre, la *Palestina global* (ver nota 5) consiguió movilizar una respuesta crítica y disidente bastante visible. Las grandes manifestaciones ciudadanas en Europa, las acampadas en varias universidades de los Estados Unidos y la creciente solidaridad con Palestina en muchos países son una buena muestra de ello. Un ejemplo de la performatividad disidente de la *Palestina global* ocurrió durante las últimas semanas en el cargo de Antony Blinken, Secretario de Estado de la Administración Biden, que tuvo que presenciar cómo recurrentemente varios periodistas — entre ellos el prestigioso analista judío-americano Max Blumenthal — recriminaban a los Estados Unidos el incumplimiento de sus obligaciones frente a la sentencia de genocidio dictada por la ICJ y de la *International Criminal Court*, ICC⁷. Estos periodistas recordaban ante las cámaras de televisión de todo el mundo, la obligación moral de los estados con res-

6 International Court of Justice. (2024, diciembre 29). *The Republic of South Africa institutes proceedings against the State of Israel and requests the Court to indicate provisional measures* [Comunicado de prensa]. <https://www.icj-cij.org/sites/default/files/case-related/192/192-20231229-pre-01-00-en.pdf>

7 Guardian News. (2025, enero 16). *‘Why aren’t you in the Hague?’: Chaos erupts at Antony Blinken’s final press conference* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=9lqPBtuyhUQ>

pecto a la legalidad internacional, reclamando la detención de Netanyahu en alguna de las múltiples y recientes visitas realizadas al Congreso en Washington para agradecer la multimillonaria ayuda militar estadounidense a Israel⁸. El pasado 5 de febrero 2025, ambos presidentes, Netanyahu y Trump, anunciaron al mundo el cínico plan para convertir las playas de Gaza en un destino turístico de lujo: (...) “*the new riviera of the Middle East*”⁹. Para poder implementar dicho proyecto, en un ejercicio de inhumanidad y falta de seriedad política difícilmente superable, Trump proponía desplazar previamente a los casi dos millones de gazatíes supervivientes hacia otras localizaciones aún por determinar en Egipto y Jordania. El descarnado e histriónico estilo de comunicación pública impuesto por la Administración Trump — como *fait accompli* — con ese anuncio pareció coger a la mayoría de los allí presentes con el pie cambiado, no sin conseguir lo que pretendía: echar una banal cortina de humo sobre las casi 60.000 vidas palestinas segadas y la destrucción total de la Franja de Gaza. La nueva etapa Trump — *Charade Realpolitik* — quedaba inaugurada. El genocidio, un hecho fáctico demostrado, quedaba ahora eclipsado y reducido a una *mera operación inmobiliaria como plan de paz* (De La Feld 2025).

2. 7 de Octubre de 2023 en contexto

Entender el trauma provocado por el 7 de octubre requiere analizar la creciente tensión que la sociedad israelí ha venido experimentando en años recientes. Algunos analistas consideran que el actual escenario social en Israel está dominado por la exacerbada confrontación



Fig. 1. B'Tselem. (s.f.). Centro de Información para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados [Imagen]. <https://www.btselem.org/>

8 AIJAC. (2025, febrero 17). *Israel [and the Jewish people] have never been as strong as they are now* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=rMqzIQfx0yc>
 ABC News. (2025, febrero 5). *President Donald Trump and Israeli Prime Minister Benjamin Netanyahu held a press conference...* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=5BvgVfsHKm>
 Forbes Breaking News. (2025, febrero 4). *Trump And Netanyahu Take Reporters' Questions In The Oval Office* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=pOJ2DI91dng>
 9 B'Tselem. (s. f.). Centro de Información Israelí para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados. <https://www.btselem.org/>

entre el sionismo mesiánico y el sionismo secular. El sionismo mesiánico representado por Benjamin Netanyahu y su partido Likud en coalición con los partidos de extrema derecha ultrarreligiosa y sus beligerantes líderes Itamar Ben Gvir y Bezalel Smotrich, impulsa a cualquier coste la ampliación de los asentamientos en Gaza y Cisjordania en busca de la *Gran Israel*. Por el otro lado, el sionismo secular representado por los debilitados partidos de izquierda sin adscripción religiosa y por organizaciones civiles de toda orientación, conformaba — en tiempos ya lejanos, en la década de los noventa del siglo XX — la base social sobre la que se articularon los Acuerdos de Oslo y la solución de los dos estados.

Durante varios meses, las calles de las principales ciudades de Israel se vieron inundadas por centenares de miles de manifestantes bajo el eslogan *Salvemos la democracia* reclamando al gobierno presidido por Netanyahu la retirada de dos controvertidos proyectos de ley que proponían *de facto* la redefinición de la separación de poderes, otorgando *de jure* a su gobierno control sobre las decisiones de la Corte Suprema de Israel. El gobierno de coalición podría en razón de esas nuevas leyes:

1. Decidir la composición y la selección de dicha corte.
2. Impedir a la más alta instancia de los jueces de Israel la posibilidad de frenar judicialmente las actuaciones del Gobierno.

De esta contundente manera, el actual gobierno de coalición pretendía situar entre los jueces a personas ideológicamente afines, garantizándose capacidad ejecutiva para recortar las decisiones judiciales. En ningún caso, aquellas multitudinarias manifestaciones callejeras cuestionaban la ocupación o la relación discriminatoria del estado con la población palestina. La disputa quedaba circunscrita a la confrontación entre dos grupos mayoritarios de opinión dentro de la ciudadanía israelí en un intento desesperado por encajar en su democracia conceptos tan antagónicos como libertades civiles y ultrarreligiosidad, o nacionalismo exacerbado y separación de poderes. Esta situación — no exenta de altas dosis de violencia verbal en los medios y choques entre policías y manifestantes en las calles — llevó a algunos observadores a temer por la estabilidad del Estado, anunciando la posible irrupción en el horizonte de una seria y violenta confrontación civil a gran escala entre sionistas mesiánicos y sionistas seculares.

Esa degradación de la calidad democrática en Israel fue denunciada insistentemente por diversas organizaciones cívicas como B'Tselem (2024)¹⁰ de Jerusalén o el reconocido activista por los derechos humanos Meir Margalit, que en su reciente ensayo *El eclipse de la sociedad israelí* reconoció asertivamente que:

Algo grave le ha sucedido al judaísmo en Israel. Ha perdido paulatinamente su espíritu humanista. El enlace entre judaísmo y nacionalismo ha creado un *golem*, de carácter intolerante, totalmente diferente al judaísmo de los profetas bíblicos que

10 Novak, Y. (2025, enero 20). *Yuli Novak, B'Tselem Executive Director in a conversation with journalist Fatima Bhutto* [Video]. Al Jazeera. <https://www.youtube.com/watch?v=OcrbUNGNCWU>

profesaban la paz y la justicia. El judaísmo retrocedió frente al asalto del nacionalismo y se dejó doblegar por fuerzas retrógradas y oscurantistas. (Margalit 2024, p. 107)

Yuli Novak, Directora ejecutiva de la Organización B'Tselem, comentará en una entrevista concedida a la cadena Al Jazeera cómo a los pocos días de la incursión de Hamas, el 28 de octubre de 2023, Benjamin Netanyahu movilizó a la ciudadanía israelí con el efectivo mensaje: *Remember what Amalech did to you...*?¹¹

El discurso del primer ministro redactado con una estudiada mezcla de ultranacionalismo, referencias bíblicas y amenaza inminente de exterminio — entiéndase en el contexto israelí como el anuncio de una segunda *Shoah* — volvió a surtir efecto. Recordar que Amalec, o los amalecitas, fueron la primera nación en atacar a los israelitas después de la salida de Egipto. Amalec, pues, es visto por cualquier ciudadano judío de Israel como el antagonista arquetípico; el letal enemigo externo al que hay que combatir a ultranza ya que: *Yahvé tendrá guerra con Amalek de generación en generación* (Éxodo 17:16).

Amalec, después del 7 de octubre, estaba encarnado por Hamas, y todo aquello que por extensión pudiera ser vinculado al movimiento de resistencia palestino. Amalec era ahora la población palestina; y todo cuanto en venganza y en nombre de la legítima auto-defensa se pudiera hacer contra el enemigo quedaba justificado, no sólo ante la opinión pública internacional, sino, y esto era quizás el objetivo último del mensaje — *Remember what Amalech did to you* — como fórmula de reforzamiento nacional a nivel interno.

En la entrevista, Novak recuerda que, para la ultramilitarizada ciudadanía israelí, la llamada a la armas tuvo un efecto catártico; llamada que se vio reforzada por la campaña de

Fig. 2. Yuli Novak, directora de la organización israelí-palestina B'Tselem.



11 Middle East Eye. (2023, octubre 9). *Israel orders 'complete siege' of Gaza* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/shorts/k4uMwr2oplc>

deshumanización del enemigo puesta en marcha por Yoav Gallant, ministro de Defensa de Israel, al promulgar que: *We are fighting human animals*. El 9 de octubre de 2023, Gallant dió orden de aislar por completo la Franja de Gaza cortando el suministro de agua, electricidad, alimentos, gasolina y ayuda humanitaria procedente del exterior.¹² El Estado Mayor israelí daba su consentimiento para que los palestinos pudieran ser tratados con una crueldad extrema en una campaña genocida y de guerra total. Al fin y al cabo, los palestinos no eran humanos. En consecuencia, no recibirían la compasión, la piedad o la empatía propia entre humanos. Palestina recibiría su castigo ejemplar y una derrota similar a la que — según se narra en el libro de Samuel — sufrió Amalec.¹³

El 7 de octubre paralizó todo el debate crítico con las políticas del gobierno. La intensa confrontación entre sionistas de uno u otro signo, amenazando la estabilidad de Estado, quedó aparcada. El prestigioso periodista israelí Gideon Levy definió esta fórmula de control de la opinión pública con la elocuente consigna de: *Silence, we are shooting*. O expresado de otra manera: mientras estemos disparando; mientras mantengamos una guerra abierta, conviene mantener la unidad nacional sin fisuras, y desde luego, sin críticas. El efecto del 7 de octubre consiguió someter de nuevo a obediencia nacional y seguimiento de las consignas del gobierno a la casi totalidad de la población judía de Israel. En su brillante ensayo *Palestina. Heredar el futuro*, la catedrática de la Universidad Complutense de Madrid lo expondrá de manera lúcida ya que:

(...) Tomar Gaza se presentó así pues como una cuestión de supervivencia nacional, una “segunda Guerra de la Independencia” llegó a decir Netanyahu. La perturbación causada por la guerra fue total, todas las diferencias quedaron aparcadas y el objetivo de destruir a Hamas fue compartido por el 90% de la población judía de Israel, según una encuesta del *Israel Democracy Institute* realizada un mes y medio después del ataque, sin que los encuestados antepusieran la seguridad o la liberación de los rehenes. Los palestinos lo tradujeron de este modo: Israel busca culminar la Nakba. (Gómez 2024, pp. 183-184)

De esta manera, la crisis social de la democracia israelí fue salvada por la identificación masiva con la acción de guerra y castigo. La coalición gubernamental entre el tradicional partido de derechas Likud, y partidos extremistas ultrarreligiosos como *Otzma Yehudit* (*Poder para Israel*) y el partido Religioso Sionista a final del año 2022 anunciaba — a todos aquellos observadores atentos — el siguiente capítulo en la lógica de *la eliminación del nativo*. El deseo de *culminar la Nakba*, vivamente inscrito en el proyecto sionista, ofreció a partir del 7 de octubre la oportunidad de desplegar su más brutal versión. Periodistas palestinos sobre el terreno nos han llevado a presenciar en directo día tras día lo que algunos analistas especializados consideran ya *el primer genocidio televisado de la historia*.

12 Biblia. (s. f.). *1 Samuel 15:3* (Reina-Valera).

13 Middle East Eye. (2024, diciembre 23). *Norman Finkelstein: On How Identity Politics Was Exploited by 'Jewish Supremacists'* [Video]. YouTube.

3. Israel global versus Palestina global



Fig. 3. Manifestación *Seder On the Streets*. Nueva York, abril 2024.

El debate entre partidarios del Estado de Israel y los defensores de los derechos palestinos ha generado en los últimos cien años una producción — ensayística, literaria, fílmica, visual, periodística, etc. — abundante, dialécticamente compleja y urgentemente necesaria para legitimar las encontradas posiciones de cada una de las partes. Gran parte de esa producción crítica fue durante décadas fruto del esfuerzo de una nutrida base de intelectuales, académicos, artistas, periodistas, diplomáticos, analistas y políticos de todo signo y nacionalidad trabajando en el objetivo urgente de evitar el silenciamiento del movimiento nacional palestino en los foros globales. En este número especial, dedicaremos especial atención al movimiento de resistencia cultural palestino que superando dificultades de desposesión, silenciamiento y destrucción bien conocidas, logró articular una voz crítica frente al proyecto sionista enmarcando el conflicto dentro de un empeño legítimo de *emancipación anticolonial* basado en el continuo esfuerzo de un pueblo por mejorar sus horizontes democráticos de igualdad y autodeterminación.

Las circunstancias sobrevenidas después del 7 de octubre no han hecho sino actualizar el debate *Israel Versus Palestina* enmarcándolo críticamente entre los actuales discursos del Sur y el Norte global. Definitivamente, el último episodio de genocidio en Gaza no ha

hecho sino renovar los apoyos globales al movimiento llevando a numerosos intelectuales y académicos; a miles de estudiantes en diversas instituciones universitarias de los Estados Unidos y Europa; y a un elevado número de ciudadanos alrededor del mundo a manifestarse públicamente frente a las políticas de Israel. Esta es quizás una de las más claras nuevas realidades posteriores al 7 de octubre ya que las élites eco- nómicas, políticas, mediáticas y culturales del Norte global — con su ya conocida posición de apoyo sin fisuras a Israel — han debido confrontar las denuncias de un renovado movimiento ciudadano vinculado — aunque no exclusivamente — con el Sur global. Esta fractura ha tomado una forma especialmente beligerante en las universidades estadounidenses en las que según el prestigioso analista y politólogo estadounidense Norman Finkelstein se ha llevado a cabo un ataque a la libertad de expresión sin precedentes. El giro conservador experimentado por las instituciones académicas de su país, llevó al despido de las presidentas de las universidades de Harvard, Columbia y Pennsylvania; todas ellas obligadas a dejar sus puestos en razón de su apoyo a las manifestaciones estudiantiles críticas con el genocidio. Finkelstein, buen conocedor del medio académico e intelectual en los Estados Unidos completó su denuncia enfatizando que dos de las tres despedidas fueran mujeres de color. Para Finkelstein no sólo había algo tremendamente escandaloso, ideológico y antidemocrático en aquellos ceses; había además algo mucho más inquietante que él vinculaba al absoluto silencio del partido democrático — entiéndase el tándem Biden/Harris — ante aquellos atropellos.¹⁴ Como era previsible, la confrontación desató una apasionada tormenta de opiniones en una y otra dirección, a favor y en contra de las dos partes en conflicto — *Israel global Vs. Palestina global* — mientras las pacíficas y bien organizadas protestas estudiantiles contra el genocidio se iban viendo rodeadas de policías antidisturbios. La supuesta violencia de estas acampadas y los choques entre estudiantes ofrecieron finalmente la excusa perfecta para prohibir la presencia pública del movimiento de solidaridad con Palestina en la mayoría de las universidades. La guerra de la información llevó al historiador sionista estadounidense Gil Troy a enmarcar la situación bajo el sesgado título de *Academic Intifada* dando a entender que el mundo académico había sido también asaltado por seguidores de Hamas. Las presiones de los importantes donantes proisraelíes junto a una poderosa presión mediática — hábilmente orquestada por el *American Israeli Public Affairs Committee*, AIPAC — obligó finalmente a prohibir cualquier muestra pública de apoyo a Gaza. Decididamente, *Israel global* ganaba terreno, articulando la nociva consigna de que cualquier crítica al programa sionista podría ser considerada antisemitismo. El debate propuesto por la *Palestina global* representaba ahora una amenaza atrayendo a miles de ciudadanos hacia un posicionamiento consistentemente articulado y genuinamente interesado en el sufrimiento de las víctimas.

Con respecto a la guerra de información desatada en medio de estas intensas disputas, el historiador israelí Ilan Pappé, en su artículo *We Can Defeat the Lobby*, comentó asertivamente que:

Nueve meses después del asalto genocida israelí en la Franja de Gaza, parece que el ataque paralelo a la libertad de expresión sobre Palestina continúa con intensi-

14 Traverso, E. (2024). *From the river to the sea*. En *Gaza ante la historia* (pp. 104–105). Ediciones Akal.

dad, haciendo difícil para el público general apreciar la realidad en Palestina más allá de la manipulada y deformada información ofrecida por los medios de comunicación principales. (Pappé, 2024)

Según Pappé, la lucha por la narración y el relato se trasladó al ámbito mediático, siendo conocida la sesgada cobertura informativa que los medios de comunicación — más poderosos y generalistas — suelen hacer de cualquier noticia cuyo contenido arroje la más mínima crítica o duda moral sobre Israel y sus programas. Los grupos de presión pro-sionistas se pusieron manos a la obra para expandir el mantra: “Antisionismo es antisemitismo”. Atreverse a denunciar el régimen israelí es caer en una actitud antisemita y, por lo tanto, racista. Efectivamente esta fórmula caló entre algunos ciudadanos, aunque habría que comentar que es obviamente difícil de mantener si atendemos a la realidad en los Estados Unidos, en Europa, y en el resto del mundo. Siempre ha existido — y existirá— una tradición de pensadores, intelectuales y figuras públicas judías no sionistas.¹⁵ Esta lista podría empezar con Albert Einstein y Hannah Arendt; y terminar incluyendo a ciudadanos como Noam Chomsky, Judith Butler, Norman Filkenstein o Naomi Klein. Y: ¿cómo considerar que Noam Chomsky guarde alguna relación con el antisemitismo...? ¿Cómo vincular a Judith Butler con cualquier atisbo de racismo antisemita o de rechazo ante lo judío...? ¿Acaso no expresó claramente Filkenstein sus posiciones con respecto al racismo en los Estados Unidos...?

Quizás esta sea una de las más elocuentes realidades de este nuevo tiempo: el giro de la opinión pública estadounidense en relación con Israel. La mañana del 27 de octubre de 2023 un grupo numeroso de ciudadanos ocupó por varias horas el espacio de la Grand Central Station de Nueva York coreando consignas tales como: “Stop arming israel” (*Parad de armar a Israel*); “let gaza live” (*Dejad vivir a Gaza*); “Not in my name” (*No en mi nombre*); o “Ceasefire now” (*Alto el fuego ya*). Estos lemas fueron abierta y públicamente expresados por un grupo de activistas estadounidenses denominado *Jewish Voice for Peace*.¹⁶ Y esto sí que resultó desconcertante para el influyente AIPAC. Nunca antes se había visto una reacción tan obvia y genuina entre la judería norteamericana contra los abusos de Israel. Nunca esta voz crítica había sido tan clara y tan contundente.

Otro ejemplo elocuente para entender las nuevas formas del activismo de acuerdo a *Jewish Voice for Peace* en los Estados Unidos, fue la manifestación *Seder on the Streets*, convocada el 24 de abril de 2024 en la Grand Army Plaza de Brooklyn, Nueva York¹⁷ (Ver Fig. 3 y 4).

15 Jewish Voice for Peace. (2023, octubre 30). *We shut down Grand Central station to demand a ceasefire*. <https://www.jewishvoiceforpeace.org/2023/10/30/wire-grand-central-action/>

Times of Israel. (2023, octubre 28). *200 held as Jewish group shuts NYC's Grand Central calling for Gaza ceasefire*. <https://www.timesofisrael.com/200-held-as-jewish-group-shuts-nycs-grand-central-calling-for-gaza-ceasefire/>

16 Reuters. (2024, abril 24). *'Stop arming Israel' Passover protest held in Brooklyn* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=YVKZVdQjGDU>

17 Europa Press. (2025, marzo 14). *Columbia comienza a expulsar a los estudiantes que participaron en las movilizaciones propalestinas*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-columbia-comienza-expulsar-estudiantes-participaron-movilizaciones-propalestinas-20250314025846.html>



Fig. 4. Linda Sarsour durante la manifestación *Seder on The Streets*. Nueva York, abril 2024.

La manifestación tenía como objetivo denunciar el millonario apoyo estadounidense enviado a Israel durante el genocidio. Por ello, un numeroso grupo de ciudadanos, en actitud pacífica, se concentró frente al domicilio del Senador del partido democrático por Nueva York, Chuck Schumer, con la intención de exigir el embargo de armas y el cese de las hostilidades en Gaza. La manifestación, con poderosos argumentos, exigía que ningún envío de armas pagadas con impuestos de los ciudadanos pudiera contribuir al genocidio. Aquella reunión — conformada en su mayoría por ciudadanos judíos norteamericanos — concebida como un evento multirreligioso, multiétnico y democráticamente abierto a la participación, acabó con el arresto de unas 200 personas. La policía se empleó con celo para impedir que la multitud se acercara siquiera unos metros al domicilio del Senador Schumer. Lo que sí pudieron escuchar los presentes fueron los valiosos mensajes lanzados por el dirigente de JVP Morgan Bassichis, la rabino Mirian Grossmann, Naomi Klein y los activistas palestino-americanos Izzy Mustafa y Linda Sarsour.

Los discursos de Sarsour y de Klein precisan de una especial atención ya que articulan un poderoso análisis del significado del genocidio. Sarsour conocida en la escena política norteamericana en razón de sus opiniones sobre el racismo, la participación democrática — *Eres un activista cuando afectas positivamente la vida de alguien* (Sarsour, 2022, p. 161) — y la convivencia multiétnica recordó el valor del activismo como fuerza de transformación. Klein por su parte leyó un emocionado discurso en torno al sentido ritual del *Seder*. No olvidemos que la convocatoria llevaba por nombre *Seder on the Streets* y estaba organizada por la plataforma *Jewish Voice for Peace* (JVP). El *Seder* es un rito de carácter religioso celebrado durante la Pascua en el que los judíos observantes rememoran la salida del pueblo de Israel de Egipto. Las azarosas circunstancias de esta liberación de la opresión y la esclavitud se narra en el *Libro del Éxodo*. Y es, efectivamente, Moisés, uno de los protagonistas destacados de la historia. Con un sencillo y pedagógico análisis, Klein recordará que fue

Moisés el responsable de articular la identidad moral del pueblo judío en su rechazo del asesinato, el robo y la codicia. (*No matarás; no robarás; y tampoco codiciarás*, nos recuerdan los mandamientos del Sinaí).

Klein comentará la bajada del monte de Moisés y el encuentro del profeta con el becerro de oro. En este punto, Klein equipará al sionismo con un falso ídolo; con un programa estructuralmente ideológico, etnocrático y genocida que ha llevado a muchos judíos — y multitud de no judíos del mundo — a perder su brújula moral. Para la oradora, el sionismo juega el mismo papel que en el texto bíblico se le adjudica al becerro de oro, a la adoración de lo falso y la veneración de lo funesto. Klein cerrará su lectura con el sobrio recordatorio: *We are the exodus; we are the exodus from Zionism* (*Nosotros somos el éxodo; nosotros representamos la salida del sionismo*). Para ella — y lanzó este mensaje a toda la judería internacional — es hora de desbancar al sionismo. Ha llegado el tiempo de abandonar un proyecto, una estructura de pensamiento, que por algo más de cien años no ha cesado un momento de generar un tremendo daño a sus víctimas a través de la desposesión/robo, el genocidio/asesinato y el colonialismo/codicia. El discurso de Klein nos hace comprender que el proyecto sionista representa ahora el nuevo faraón.

Estas circunstancias tan urgentes han llevado a los partidarios de la *Palestina global* a movilizarse en multitud de ciudades alrededor del mundo — Nueva York, Chicago, Los Angeles, Londres, Berlín, Madrid, Málaga, etc. — con la esperanza de proyectar y exigir un futuro en igualdad de derechos para Palestina-Israel desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo. Frente a la activación de las energías de la *Palestina global*, obviamente, su contraparte, la Israel global — más poderosa, conectada y adinerada — también articuló sus estrategias. La *Israel global* movilizó sus influencias a través de sus bien engrasados grupos de presión y no tuvo escrúpulos en restringir la libertad de expresión, la libertad de reunión y la libertad de libre posicionamiento intelectual-académico. Todas estas libertades fueron cuestionadas y en algunos casos directamente restringidas.

En Berlín, el Congreso por Palestina, que estaba previsto ser realizado entre los días 12 y 14 de abril de 2024, fue cancelado por orden gubernamental al ser considerado un acto de odio y antisemitismo. En Londres, tras multitudinarias, exitosas y pacíficas convocatorias públicas organizadas desde el comienzo del genocidio por la *Palestine Solidarity Campaign*, el 18 de enero de 2025 la policía actuó con fuerza excesiva para impedir la libre manifestación frente al edificio de la BBC resultando, 77 personas detenidas en un altercado que podría haberse evitado fácilmente. Varios periodistas y comunicadores destacados de alcance global — Owen Jones, Amy Woodman, Matthew Kennard, Katie Halper, Frank Barat, Ash Sarkar, Mohamed Hassan, Nora Barrows-Friedman o Ashfaq Carim, por nombrar sólo algunos — denunciaron la persecución social a la que han sido sometidos a numerosos ciudadanos por el simple apoyo público al movimiento de solidaridad con Palestina.¹⁸

Los casos de acoso, cancelación, expulsión, cese laboral, señalamiento, etc., han sido numerosos, aunque no comparables con el profundo sufrimiento infligido a las verdaderas víctimas de este conflicto: la población de Gaza; los habitantes de Cisjordania y Jerusalén

18 Kanafani, G. (2024). *Selected Political Writings* (pp. 1-2). Ed. Louis Brehony & Tahrir Hamdi. Pluto Press Inc.

Este; los ciudadanos palestinos de Israel; y los millones de refugiados en la diáspora que aún esperan un horizonte de igualdad y justicia para su país.

4. Palestina en las aulas. Una breve presentación de contenidos

En junio de 2018 fui invitado a aportar mis opiniones en una mesa redonda sobre Derechos humanos en Palestina, organizada por la Universidad de Málaga. Pepo Pérez, Vicerrector adjunto de Cultura de la UMA, conocía previamente mis ensayos sobre la intelectualidad del



Fig. 5. Cartel anunciador de la mesa redonda: *Colonialismo y Derechos humanos*. Junio 2024.

Medio Este, e imagino que fue esa la razón para contar con mi presencia ya que no me considero en absoluto especialista en el tema. El evento, organizado en el espacio del Contenedor cultural, convocó a un público no muy numeroso, aunque sí interesado. La velada fue agradable y humana, cerrándose con una serie de actuaciones musicales que todos disfrutamos.

Cuento esto porque aquel fue uno de los muchos eventos que UMA ha organizado oficialmente desde el comienzo de la campaña de guerra en respuesta al 7 de octubre. Afortunadamente, nuestra universidad no se ha sentido ajena al drama del genocidio y ha intentado, en la medida de sus posibilidades, dar espacio y voz a todas aquellas iniciativas que pudieran ayudar en algo a la reflexión sobre el conflicto en Palestina-Israel. Estas iniciativas son variadas y van desde la presentación de la Plataforma Palestina/UMA, pasando por las diversas actividades, conferencias y presentaciones para articular una acción pedagógica positiva, hasta el apoyo a la Red UMA por Palestina, con su manifestación semanal cada martes entre las 11.45 y las 12.00 h. en la entrada principal de la Facultad de Psicología. La UMA ha desarrollado lo que podríamos considerar una acción de apoyo, seguimiento y co-

municación digna de alabar. Imagino que siempre se puede hacer más; imagino que para algunos será poco, y para otros, una acción inocua. En cualquier caso, desde mi perspectiva, considero que lo ofrecido por nuestra universidad es valioso, tratándose de una causa que muchos ciudadanos consideran histórica, moral y políticamente justa.

Por ello, insisto, he de agradecer enormemente a la Vicerrectora de Cultura, Rosario Gutiérrez Pérez, su empeño personal en la visibilización del conflicto en nuestra aulas. Que el hecho de hablar de Palestina en este tiempo de genocidio y oscuridad se convirtiera también en un deber académico supone, desde luego, un empeño a agradecer.

Cuando Silvia López, Directora de la revista ARTxt, me comentó la posibilidad de encargarme como editor de un número monográfico, obviamente me lo pensé con calma, ya que todos sabemos el esfuerzo y la dedicación que requieren este tipo de empeños. Lo reflexioné algunos días para concluir finalmente que realmente merecería la pena dedicar tiempo y energías intelectuales a poner en pie un número especial dedicado a un tema de pertinencia máxima y de alcance global como es la cuestión palestina.

No tuve que esforzarme mucho para entender la positiva tarea que supondría dedicar mi mejor intención a que los lectores interesados pudieran entender el contexto histórico del conflicto, el significado de la *Nakba*, o la reacción de Israel después del 7 de octubre de 2023. Todo parecía cobrar sentido y dirección al pensar en los posibles colaboradores. De manera que me puse manos a la obra con ánimo y mejor tino, ya que, afortunadamente, todas las personas a las que acudí para comentar una posible colaboración respondieron de inmediato con entusiasmo y positividad.

De esta manera, este número presenta una serie de ensayos que, reunidos, intentan arrojar luz sobre la cuestión Palestina con la constructiva idea de entender adecuadamente los últimos acontecimientos posteriores al 7 de octubre. El texto de introducción intenta explicar de manera razonada cómo y por qué un grupo de milicianos palestinos irrumpió a través de la militarizada frontera sur de Israel con Gaza y qué ha supuesto para el movimiento de resistencia palestino la nueva ola de solidaridad que ha recorrido el mundo. La introducción busca situar al lector en el actual contexto histórico, humano y social del Medio Este descifrando las consecuencias de la confrontación entre lo que el historiador israelí Ilan Pappé ha denominado el choque entre la *Israel global* y la *Palestina global*.

El segundo ensayo, titulado *Nueva intelligentsia del Medio Este y debate democrático* es un intento riguroso y pormenorizado por dar a conocer el movimiento de intelectuales israelíes y palestinos que busca revertir el conflicto a partir de la narración de las *heridas históricas* (de acuerdo a la categoría aportada por el historiador Dipesh Chakrabarty), trabajando en la construcción de un proyecto futuro en la igualdad de derechos.

El tercer capítulo, escrito por Maha Mamdouh Ganem, Profesora de Estudios Árabes de la UMA, está dedicado a analizar con perspectiva el importante papel jugado por la producción literaria en la resistencia cultural palestina a través de tres de sus más brillantes protagonistas: Gassán Kanafani, Mahmoud Darwish y Adanía Shibli.

En este punto he de poner énfasis en la importante figura del periodista, dramaturgo, ensayista, novelista y líder del Frente Popular de Liberación de Palestina, FPLP, Gassán Kanafani (ver figura 6), que representó durante su corta vida la esperanza de todo un pue-



Fig. 6. Gassán Kanafani en su oficina del FPLP. Beirut, 1970.

blo por la conquista de un futuro en igualdad. Kanafani sostenía consistentemente que: *La resistencia es la esencia* (Kanafani, 2024, pp. 1-2). Resistir es sobrevivir; y sobrevivir es vencer para contar la historia palestina silenciada durante décadas.¹⁹

En su ensayo del año 1967 titulado *Sobre la literatura sionista*, analizará lúcidamente las claves estéticas e ideológicas de la producción literaria israelí después de la fundación del estado judío en 1948 poniendo al descubierto las insuficiencias morales y culturales de dicha producción, según él, cómplice con un régimen y unas políticas totalmente inaceptables. Kanafani lo expresará de manera directa preguntando:

¿Por qué las novelas sionistas posteriores al año 1948 falsifican la historia, borran los datos y conducen a la audiencia occidental a apoyar una causa injusta? (...) ¿Es coincidencia que las palabras utilizadas por los políticos occidentales coincidan, casi al pie de la letra, con las ideas expresadas en las novelas sionistas? (...) ¿Por qué el lector occidental acepta el racismo y el fascismo presente en las novelas sionistas, posición que sería completamente inaceptable si fuera expresada por los no-judíos? (Kanafani, 2022, p. 4)

19 Kanafani, G. (2015). *Una trilogía palestina* (p. 235). Hoja de Lata Editorial S.L. [Edición con prólogo y epílogo de María Rosa de Madariaga].

La extraordinaria figura de Kanafani ilumina aún a muchos y muchas que después de él han participado activamente en la resistencia cultural. Figuras como el poeta Mahmoud Darwish o la novelista Adanía Shibli dan buena cuenta de ello. Su obra, sus ideas y su espíritu político ayudaron a configurar una de las estrategias de supervivencia más efectivas para la causa. Esa estrategia pasó por la producción de una literatura novelística, ensayística y periodística de alto rango estético²⁰.

La cuarta entrega de este número está a cargo de Usama Mossa Chaty, un artista residente en Málaga que en su reciente proyecto *Hombre de barro*, 2025, investiga visualmente en la memoria familiar de su padre Naim Mossa, un refugiado político palestino nacido en Jenín, Cisjordania, que en los años 90 del siglo XX llegó a las costas de Málaga para iniciar una nueva vida. Haciendo uso del archivo fotográfico familiar y la narración visual e instalativa, Usama ha configurado un cuerpo de obra verdaderamente efectivo para transmitir la memoria de su padre, su madre, sus hermanas y hermanos y sus parientes cercanos, todos ellos de una manera u otra, triunfantes frente al exilio y la desposesión. Sin renunciar a la emoción, ordenando atentamente los elementos de su narración, *Hombre de barro*, 2025 supone un logro estético y testimonial de gran valor que, en razón de sus conexiones con Palestina, no podía dejar de ser mostrado en este proyecto editorial.

Por último, para cerrar la participación de los colaboradores, se presenta una entrevista extensa con Adballah Abulaban en relación a su recién publicada novela *Mujeres en el sol* (Éditions Arabesque, 2022). Abulaban es un escritor de origen palestino criado en el campo de refugiados de Yarmouk en las afueras de Damasco, Siria, actualmente residente en Valencia, donde llegó como solicitante de asilo político en el año 2015. Su experiencia vital en diversos países del mundo — Palestina, Siria, Egipto, y Dubai en los Emiratos árabes unidos — y su conocimiento de la literatura me llevaron a solicitar su colaboración a partir de un sencillo diálogo *online* que mantuvimos aproximadamente durante un mes con la idea de completar una entrevista, que, a todas luces, aporta visiones verdaderamente ilustradoras sobre el papel del escritor en la historia y la labor testimonial de la literatura.

La entrega se cierra con un par de reseñas de Jesús Palomino y del dibujante de cómics y profesor de UMA, Pepo Pérez. La primera reseña presentará el ambicioso ensayo del prestigioso historiador Ilan Pappé *Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic* — aún no traducido al castellano — en el que se analiza pormenorizadamente la decisiva presencia del *lobby* sionista en los Estados Unidos y el Reino Unido a lo largo de más de diez décadas. A partir de una meticulosa revisión de fuentes documentales y haciendo uso de una brillante maestría historiográfica, en las más de quinientas páginas del volumen, Pappé desmenuza

20 tratándose de Kanafani no pensamos que su compromiso político, visible en toda su obra, vaya en detrimento del valor literario de esta. Hay momentos históricos, situaciones límite en las que el escritor no puede aislarse en su torre de marfil y permanecer indiferente a lo que le rodea. Su deber intelectual es testimoniar. En la España de 1936-1939 y, luego, durante la era franquista, en la Alemania nazi y en la Italia fascista, muchos escritores testimoniaron y otros siguen haciéndolo en todos los continentes y latitudes, sin que ello menoscabe el valor literario de su obra. En el caso de Palestina, no hay prácticamente un solo escritor - poeta, novelista, dramaturgo - que no exprese, de una manera u otra, su compromiso.” En: **Kanafani**, Gasán. (2015) *Una trilogía palestina*. Hoja de Lata Editorial S.L. Gijón, Asturias. [Edición con prólogo y epílogo de María Rosa de Madariaga.] (Pág. 235)

las actuaciones de los diversos grupos de presión israelíes en la angloesfera y el reciente cambio en la percepción de la opinión pública en relación a dichas actividades vinculadas a mantener a ultranza el apoyo al régimen israelí.

Por último, Pepo Pérez, nos ofrece una interesante reseña del cómic *La Guerra de Gaza* (publicado en castellano por Reservoir Books, 2024), el reciente trabajo del reconocido artista maltés-americano Joe Sacco, que se adentra en la historia de la Gaza ocupada y su último episodio de genocidio. Haciendo uso de los recursos estético-narrativos de la viñeta, con un personal y agudo estilo visual, el dibujante lleva a cabo su labor de lúcido cronista gráfico reinventando las estrategias de su práctica para alcanzar una elocuencia artística extraordinaria y una no menos asertiva denuncia. Acercarse a la obra de Sacco es adoptar, a buen seguro, una visión totalmente ajustada a la realidad de la *Nakba*, los desastres de la guerra y la brutal y constante opresión israelí sobre la Franja de Gaza.

Estos son los contenidos que ofrecemos en este número, que esperamos resulte de interés a los lectores y ayude en algo a iluminar las oscuras y extremas circunstancias que millones de gazatíes han debido enfrentar desde el 7 de octubre de 2023.

Edward Said publicó en el año 1979 su decisivo ensayo titulado *La cuestión palestina* que acertó a situar en el debate político y académico internacional la historia de la *Nakba*. Más de cuarenta años después, las palabras de Said siguen resonando con una urgencia reveladora ya que cualquier horizonte político y humano que se plantee para los habitantes entre el Río Jordán y el Mar Mediterráneo habrá de pasar inexcusablemente por la reparación y la legitimación de la causa nacional palestina en un espacio en igualdad de derechos. Después de cien años de conflicto, la pregunta sigue abierta. Las palabras de Said aún sirven para abordar el conflicto, ya que:

Sólo la autodeterminación palestina podrá funcionar; y sólo eso podrá aliviar la ya muy explosiva realidad del Medio Este. Aunque algunos palestinos y algunos judíos no israelíes han entendido ya que, si los israelíes y los palestinos pueden tener algún futuro decente, éste será un futuro común, no basado en la anulación de un pueblo sobre el otro. En 1988, nosotros los palestinos dimos ya un gran paso hacia la reconciliación y la paz. Nosotros ahora esperamos un gesto en respuesta del Gobierno de Israel y su ciudadanía. (Said, 1979, p. 244)

Cerrar la introducción de este número PALESTINA EN LAS AULAS / UMA con estas palabras no es desde luego un detalle menor. Es traer al final el comienzo; es volver a pensar crítica y pragmáticamente una posible alternativa. Porque, como nos recordaba constantemente el propio Said:

¿Qué es el pensamiento crítico sino la constante y continua búsqueda de alternativas...? ¿Qué es la vida del espíritu sino la búsqueda comprometida de la pregunta abierta...?

Sólo espero que las ideas aportadas en este número sean de valor e interés para el cuestionamiento de la pregunta pertinente y transformadora que todas y todos buscamos ■

Next Year in Liberation... !!!

Referencias

De La Feld, S. (2025, 5 de febrero). *Turning Gaza into the “Riviera of the Middle East.” Trump’s controversial plan unveiled to Netanyahu*. Euronews. <https://www.eunews.it/en/2025/02/05/turning-gaza-into-the-riviera-of-the-middle-east-trumps-controversial-plan-unveiled-to-netanyahu/>

Gómez, L. (2024). *El Armagedón y el Diluvio de Al-Aqsa*. En *Palestina. Heredar el futuro*. Libros de la Catarata.

Kanafani, G. (2015). *Una trilogía palestina* (Ed. con prólogo y epílogo de M. R. de Madariaga). Hoja de Lata Editorial.

Kanafani, G. (2022). *On Zionist literature*. Ebb Books.

Kanafani, G. (2024). *Selected political writings* (L. Brehony & T. Hamdi, Eds.). Pluto Press.

Margalit, M. (2024). *El eclipse de la sociedad israelí. Las claves para descifrar a Israel en Gaza*. Libros de la Catarata.

Pappé, I. (2024). *Lobbying for Zionism on both sides of the Atlantic*. Oneworld Publications.

Pappé, I. (2024, 9 de julio). *We can defeat the lobby*. The Palestine Chronicle. <https://www.palestinechronicle.com/we-can-defeat-the-lobby-ilan-pappe/>

Said, E. (1979). *The question of Palestine* (Con epílogo de 1992). Vintage Books.

Sarsour, L. (2022). *We’re in this together*. Salaam Reads / Simon & Schuster.

Imágenes

Todas las imágenes que ilustran este ensayo han sido recuperadas de Internet como documentos de acceso abierto con licencia Creative Commons.

NUEVA INTELLIGENTSIA DEL MEDIO ESTE Y PENSAMIENTO DEMOCRÁTICO

Un ensayo de Jesús Palomino
Universidad de Málaga

Abstract

The declassification of Israel’s official archives in the mid-1980s — following the liberal 30 year rule— opened access to the review of a huge volume of secret documents and confidential information in relation to the founding of the State of Israel in 1948. If until then the political, social, and cultural narrative had been officially justified by the achievements of the Zionist program, the *New historians* will articulate a novel civic and intellectual perspective proposing solutions never before imagined in the democratic debate of their country. This movement originally formed by historians Benny Morris, Ilan Pappé, and Avi Shlaim contributed to articulating a new effective vocabulary denouncing the democratic shortcomings of the State of Israel in its relationship with the reality of the Palestinian people.

The impulse of the *New Historians* managed to define a new language based on the category of *settler colonialism* (according to the anthropologist Patrick Wolfe) and the conciliatory dialogue with the Palestinian intellectual resistance represented in this essay by the figures of Edward W. Said, Rashid Khalidi, Ali Abunimah, Omar Barghouti, and Noura Erakat. All these persons mentioned make up the varied and broad movement that I have come to call the *New Intelligentsia of the Middle East*, a revisionist intellectual alliance made up of Palestinian and Israeli citizens whose activism and discursive production seeks to reverse the conflict through the recognition and narration of *historical wounds* (according to Dipesh Chakrabarty), working restlessly towards the construction of an alternative democratic project based on equal rights for all. The perspective of the current genocide in Gaza illuminates this essay.

KEY WORDS: *settler colonialism, historical wounds, New historians, positionality, genocide*

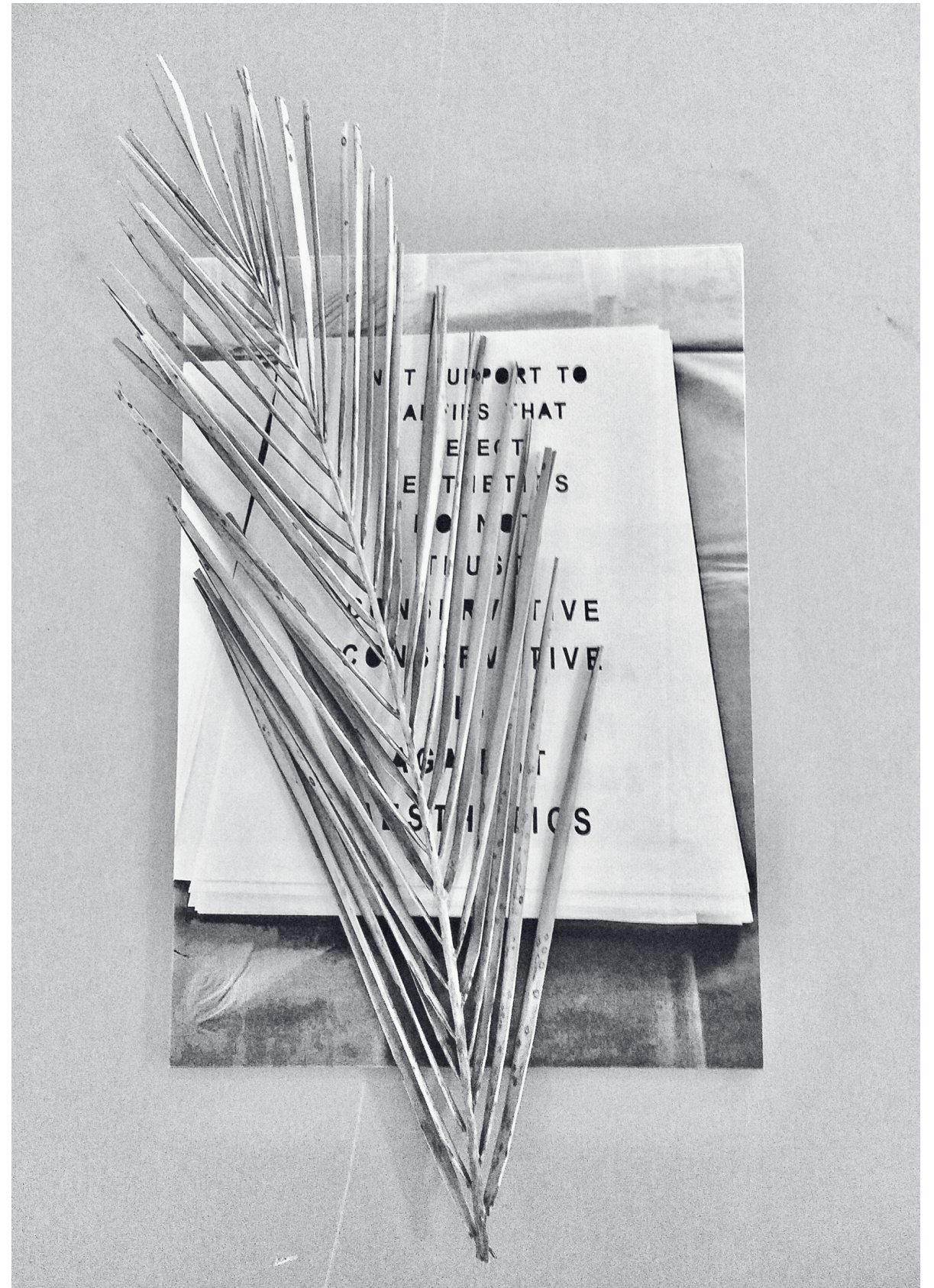
Resumen

La desclasificación de los archivos oficiales de Israel a mediados de los años 80 del siglo XX — siguiendo la norma liberal de los 30 años — abrió el acceso a la revisión de un ingente volumen de documentos secretos e información reservada en relación a la fundación del Estado de Israel en 1948. Si hasta ese momento el relato político, social y cultural había estado justificado oficialmente por los logros del programa sionista, los *Nuevos historiadores* articularán una perspectiva cívica e intelectual novedosa proponiendo soluciones nunca planteadas en el debate democrático de su país. Este movimiento formado originalmente por los historiadores Benny Morris, Ilan Pappé y Avi Shlaim contribuyó a articular un nuevo vocabulario eficaz para denunciar las carencias democráticas del Estado de Israel en su relación con la realidad del pueblo palestino.

El impulso de los *Nuevos historiadores* logró definir un nuevo lenguaje basado en la categoría del *colonialismo de asentamiento* (*settler colonialism* de acuerdo con el antropólogo Patrick Wolfe) y el diálogo conciliador con la *resistencia intelectual palestina* representada en este ensayo por las figuras de Edward W. Said, Rashid Khalidi, Ali Abunimah, Omar Barghouti y Noura Erakat. Todas estas personas citadas conforman el variado y amplio movimiento que he llegado a denominar la *Nueva intelligentsia del Medio Oriente*, un movimiento revisionista conformado por ciudadanos palestinos e israelíes cuyo activismo y producción discursiva busca revertir el conflicto a partir del reconocimiento y la narración de las *heridas históricas* (de acuerdo a la categoría aportada por Dipesh Chakrabarty) trabajando sin descanso en la construcción de un proyecto democrático alternativo basado en la igualdad de derechos para todas y todos. La perspectiva del actual genocidio en Gaza alumbra este ensayo.

PALABRAS CLAVE: *colonialismo de asentamiento, heridas históricas, nuevos historiadores, posicionalidad, genocidio*

NOTA: En la página siguiente: cartel anunciador de la exposición de Jesús Palomino *Tissue & Issue Publishing House Settlement*, 2023. [Imagen propiedad del artista].



1. Debate democrático en Israel de acuerdo con los *Nuevos historiadores*¹

Pues, en verdad, la mayor parte de los errores consisten simplemente en que no aplicamos con corrección los nombres a las cosas.

Baruch Spinoza

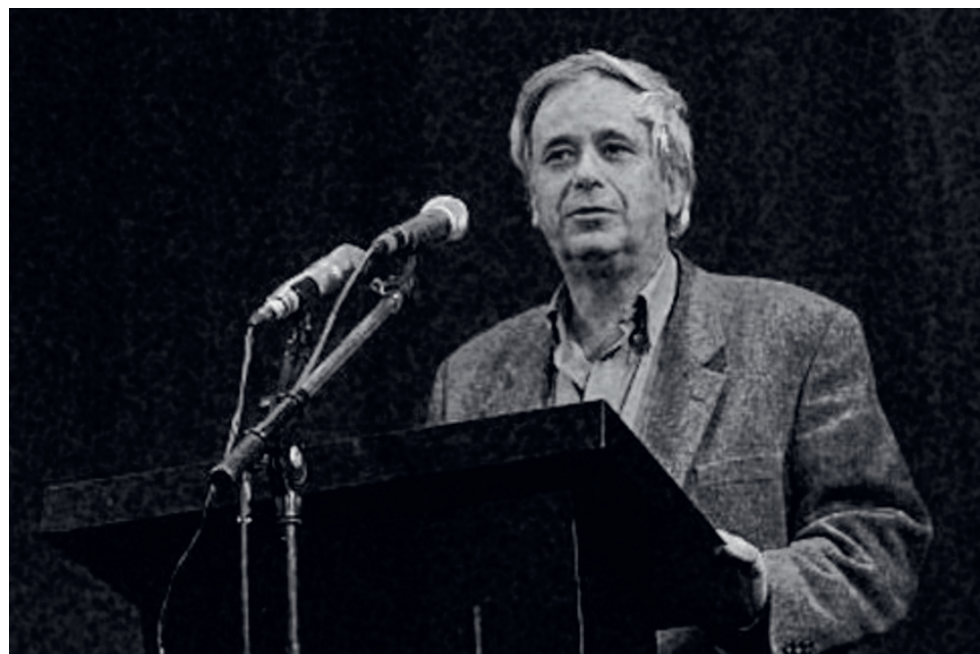


Fig. 1. Ilan Pappé.
Imagen recuperada de <https://www.sinpermiso.info/textos/ilan-pappe-la-guerra-de-gaza-no-es-autodefensa-sino-genocidio>

Cuenta Ilan Pappé, con aire ciertamente humorístico, en una de sus entrevistas que durante su primer encuentro en Oxford con el prestigioso arabista libanés Albert Hourani, éste le preguntó curioso sobre el tema de disertación de su tesis. Pappé respondió inocentemente que le gustaría investigar históricamente con el máximo rigor todo lo concerniente a la fundación del Estado de Israel y la guerra del año 1948 entre judíos y palestinos. Hourani sin ánimo de desanimar al joven doctorando contestó sorprendido con gravedad: *¿Estás seguro de que deseas investigar en torno a esos acontecimientos...? Piénsalo detenidamente. Una investigación a fondo sobre ese asunto podría llevarte a conclusiones que posiblemente determinen tu futuro académico drásticamente...*

1 Este ensayo es una versión reducida del texto de Jesús Palomino para la exposición *Tissue & Issue Publishing House Settlement* presentada en el Laboratorio de Experimentación de la Facultad de Bellas Artes de Málaga, el 20 de diciembre de 2023.

Esta advertencia coincidía en el tiempo —a mediados de la década de los ochenta del siglo pasado— con la apertura de los archivos israelíes que según la norma de los treinta años², fueron desclasificados y puestos al servicio de historiadores profesionales, sociólogos, periodistas, politólogos, y todo tipo de especialistas interesados en investigar sus contenidos. Hacia finales de los años ochenta, un grupo de jóvenes historiadores (Benny Morris, Ilan Pappé y Avi Shlaim como figuras más destacadas) planteó un relato cuyas conclusiones contradecían la versión habitualmente aceptada. Mucha de la nueva información obtenida parecía cuestionar la historia oficial que había presentado hasta ese momento a *Israel como una nación amante de la paz que sólo iba a la guerra cuando no había otro remedio* (Shlaim 2001, p. xv).

Este grupo, denominado los *Nuevos historiadores* no basó su eficacia en ninguna metodología investigadora revolucionaria ya que sus métodos eran convencionales basados en

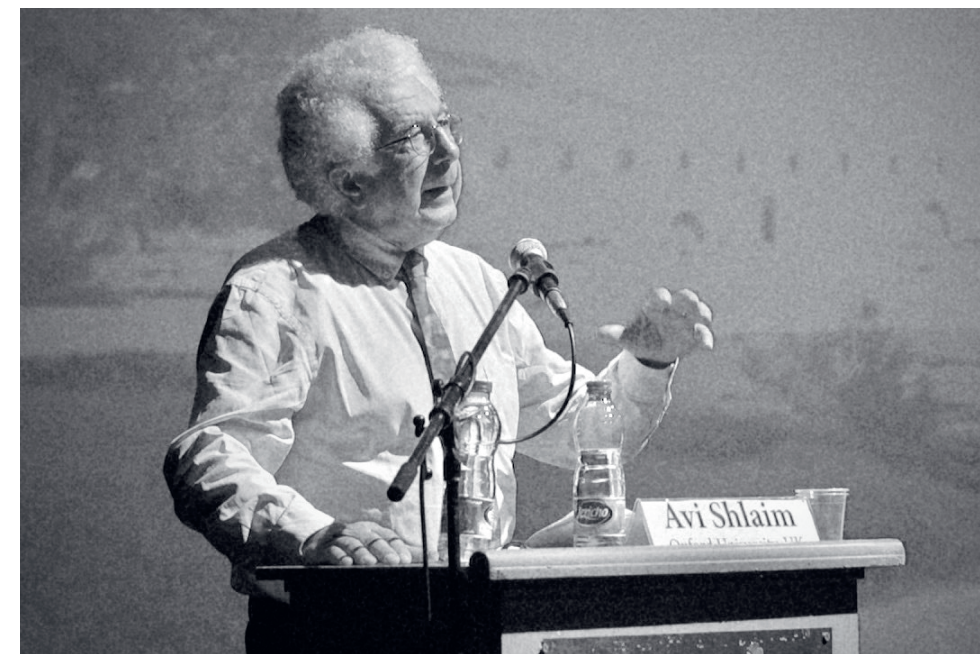


Fig. 2. Avi Shlaim.
Imagen recuperada de https://www.youtube.com/watch?v=vx4-L_4iZF0

el análisis atento de los hechos reflejados en las fuentes primarias y los documentos oficiales. El impacto social y académico de sus ensayos, artículos y conferencias basó su eficacia en el cuestionamiento de la mitología nacional israelí en relación con los acontecimientos de la Guerra de 1948 y la fundación del Estado de Israel. Una serie de premisas constitutivas de la identidad y la historia nacional israelí fueron expuestas a revisión abierta y públicamente, por primera vez, desde una perspectiva desideologizada, basada exclusivamente en la investigación histórica-documental.

2 Bajo esta norma fueron desclasificados una cantidad significativa de documentos provenientes del Archivo central Sionista, los Archivos del Estado de Israel, los Archivos de la Haganah, los archivos del ejército (las Fuerzas de defensa de Israel), los Archivos del Partido Laborista y el Archivo personal del Primer Ministro de Israel David Ben-Gurion, entre otros. En: Shlaim, A. (2001). *The Iron wall. Israel and the Arab world*. Preface to the Second Edition, 2014, p. xv.

Nada parecía indicar que aquellas conclusiones carecieran de rigor o elaboración argumentativa. Los jóvenes autores habían recibido formación en instituciones académicas del más alto nivel en el Reino Unido —Pappé y Morris obtuvieron sus doctorados en la Universidad de Oxford; Shlaim, en la Universidad de Reading— y, haciendo uso de métodos historiográficos canónicos presentaron sus conclusiones en rigurosos y asertivamente argumentados ensayos que comenzaron a tener lectores atentos y público interesado. En el año de 1988 se publicaron los seminales ensayos de Benny Morris *The Birth of the Palestinian Refugee Problem, 1947-1949*; de Ilan Pappé *Britain and the Arab-Israeli Conflict, 1947-1951*; y el exhaustivo recuento crítico llevado a cabo por Avi Shlaim en *Collusion Across the Jordan: King Abdullah, the Zionist Movement, and the Partition of Palestine*. Las conclusiones alcanzadas apuntaban a un giro diferencial y unánime demostrando, por ejemplo, que durante la Guerra del 48 la población civil palestina no había abandonado sus casas, pueblos y ciudades siguiendo voluntariamente órdenes expresas de sus líderes —tal era la versión oficial—, sino por la acción beligerantemente violenta de las milicias judías de la Haganah bajo las directrices del Plan Daled cuya implementación buscaba *desplazar la mayor cantidad posible de población palestina fuera de los territorios a conquistar*.

Esta constatación supondrá una de las primeras victorias lingüísticas de los *Nuevos historiadores* (también denominada *Nueva historiografía* israelí) al introducir en el debate un término legal más ajustado a la realidad histórica del conflicto. A partir de la publicación de los ensayos citados, el concepto de *limpieza étnica*³ comenzó a formar parte esencial del discurso.

Otro mito acriticamente aceptado cuestionaba que la Guerra de los Seis Días —lanzada en el año 1967 por Israel contra sus vecinos de Egipto, Siria y Líbano— fuera una guerra de autodefensa ante la inminente **agresión** de los enemigos árabes. Después de un atento examen de los informes disponibles en relación con las decisiones del alto mando, se pudo mostrar que aquella fue una guerra de elección, organizada concienzudamente por las élites políticas y militares israelíes con el ambicioso objetivo de **convertirse** en la nueva potencia hegemónica del **Oriente Medio**, completando así su proyecto de colonialismo de asentamiento (*settler colonialism*, según la categoría acuñada por el antropólogo Patrick Wolfe). La introducción de la categoría de colonialismo de asentamiento supuso la segunda victoria lingüística de los jóvenes historiadores; una lista de conceptos que la sociedad israelí, ahora más receptiva, tenía a su disposición para tratar el conflicto palestino-israelí con mayor claridad.

En años sucesivos, por medio de una intensa performatividad intelectual, editorial y activista, los Nuevos historiadores ampliarían ese vocabulario con los términos: **genocidio**

3 Pappé afirmará, a partir de la evidencia mostrada por las fuentes documentales consultadas que: “(...) *El crimen cometido por los líderes del movimiento sionista, que llegaría a convertirse en el futuro gobierno de Israel, fue limpieza étnica. Esto no es mera retórica sino una acusación con unas implicaciones morales, legales y políticas muy profundas. La definición de este tipo de crimen fue definida a raíz de la guerra en los Balcanes en la década de los 90: limpieza étnica es cualquier acción llevada a cabo por un grupo étnico para desplazar a otro grupo con el propósito de transformar un territorio de realidad étnica híbrida en un territorio puro*”. En: Pappé, I. (2017). *Ten myths about Israel*. Verso, London & New York., p. 63.

paulatino (*incremental genocide*, según la categoría original inglesa), **etnocracia**, **anticolonialismo**, **post-sionismo**, **apartheid**, **boicot**, **heridas históricas** (*historical wounds*, de acuerdo con el original inglés) o **Nakba**.

Posiblemente, una de las más significativas victorias de la Nueva historiografía israelí tuvo que ver con la aceptación generalizada del único vocablo árabe en su nuevo vocabulario: **Nakba**. *Nakba* significa “catástrofe” y es el término utilizado para referirse a la ruptura histórica que experimentó el pueblo palestino en 1948. Cuatro décadas después de la fundación del Estado de Israel, los Nuevos historiadores lograron introducir en el discurso público israelí el término justo con el que describir la traumática memoria palestina. La *Nakba* representó para la población indígena la casi total destrucción —física y moral— de su sociedad civil durante el transcurso de la guerra entre noviembre de 1947 y enero de 1949. La aniquilación física se llevó a cabo por medio de la destrucción de unas 500 poblaciones árabes; la aniquilación moral fue implementada por medio de la deportación forzosa de **750 000** personas que, huyendo de las acciones **indiscriminadas** de guerra —entiéndase, masacres—, se vieron convertidas en población refugiada en los países vecinos y que, aún en el presente, permanecen sin derecho a regresar o derecho a reparación —ni económica ni moral— por las propiedades dejadas atrás o el daño personal ocasionado.

No toda la población palestina será obligada a huir; algunos menos de **180 000** permanecerán en el territorio del nuevo Estado como minoría de “no judíos”, como población “árabe de Israel”, cuyo destino será convertirse en ciudadanos de segunda clase. La *Nakba* provocará la desgarradora dispersión de la población en tres grupos:

- 1 Los “árabes de Israel”.
- 2 Los habitantes de la Franja de Gaza, los territorios ocupados en Cisjordania y Jerusalén Este.
- 3 Los refugiados de la diáspora.

En términos generales, toda esta amplia población permanecerá sometida a una diseñada política de silencio que impedirá durante décadas la articulación o la escucha de la versión palestina de la historia⁴. Esta sobrecogedora realidad fue palmariamente expuesta por los Nuevos historiadores, que unánimemente coincidieron en sus investigaciones. Morris, Pappé y Shlaim (más adelante trataré las diferencias ideológicas que surgirían entre ellos) se ocuparon de arrojar luz sobre tan controvertido asunto sin poder eludir la desafección que provocaron en una parte de la opinión pública israelí. Lo puesto a debate y discusión por aquella revisión era, nada más y nada menos, que el relato oficial de la temprana construcción del Estado, con sus celosamente protegidos mitos fundacionales.

Obviamente, las reacciones no fueron todas positivas, congratulatorias o pacíficas. La ciudadanía israelí más ideologizada o conservadora no encajó positivamente la nueva

4 “(...) *La narración palestina no ha sido nunca oficialmente admitida en la historia de Israel, excepto como la historia de los ‘no-judíos’ cuya inerte presencia en Palestina era una molestia a ser ignorada o a ser expulsada*. En: Said, E. W. (1994). “Permission to Narrate”, *The politics of dispossession. The struggle for Palestinian self-determination, 1969-199*, (p.254). Pantheon Books.

versión —**anticolonial**, no etnocéntrica, dialógica, conciliadora, transversal y abierta a las voces de las víctimas—, que fue interpretada, sobre todo por algunos destacados miembros de sus élites, como una peligrosa deriva, una disidencia intelectual más allá de lo aceptable o deseable. Finalmente, las críticas más duras no consideraban aquella nueva revisión como un diálogo necesario para la propia evolución y supervivencia del país y su democracia, sino como una auténtica y real amenaza para la estabilidad del Estado.

Lo que sí resultó cierto fue que, por primera vez en años, los palestinos pudieron escuchar en el espacio público, de boca de ciudadanos israelíes, argumentos de reconocimiento en favor de su historia de resistencia, su causa nacional, la igualdad de derechos y una deseable futura coexistencia pacífica. Insospechadamente, el *dictum* de Theodor W. Adorno —“**Dejar hablar al sufrimiento es la condición de toda verdad**”— pareció adquirir, a partir de la emergencia intelectual de la Nueva historiografía, un significado diferencial. La deconstrucción ideológica y los nuevos posicionamientos activistas dejaban paso, finalmente, al reconocimiento de las verdaderas víctimas.

A la luz de lo expuesto, no sería insensato afirmar que la Nueva historiografía inauguró un entendimiento democrático alternativo, orientando sus propuestas hacia una sociedad **más allá del sionismo**. Algunos comenzaron a llamar a ese nuevo impulso **pos-sionismo**, aunque la etiqueta no se ajustara bien a las diferentes posiciones de las personas involucradas en este movimiento. Por primera vez en muchos años, amplios sectores de la ciudadanía israelí **participaban** de cuestionamientos problematizadores abiertamente contrarios a las políticas del **Estado** en relación con la población palestina.

A su vez, la recuperación de la memoria de la *Nakba* permitió que las voces excluidas, oprimidas, masacradas, torturadas, encarceladas, asesinadas y exiliadas pudieran explicar a la parte israelí cómo percibían el conflicto. En la década de los 90 del pasado siglo, un espacio común para el debate y el diálogo democrático se abrió paso en medio de un terriblemente complejo **escenario**. Aunque suele ser habitual que, en la disputa pública por el control de la narración histórica de cualquier Estado o nación, a toda acción le siga una reacción, no será difícil entender que, a raíz del cuestionamiento del programa sionista, surgiera lo que algunos denominaron **pos-sionismo**; y a esto último, le siguiese la lógica respuesta **neosionista**. Este baile de reacciones, natural dentro de las dinámicas de cualquier movimiento político, explicaría bien la deriva ultraconservadora de la vida democrática israelí en el presente⁵.

5 Pappé abordará la posible redefinición de la idea política y cultural de Israel haciendo referencia expresa al giro ultraconservador experimentado por la opinión pública y la democracia israelí desde el año 2001 comentando que: (...) *Lo que resulta incontestable es, en cualquier caso, lo que fue cuestionado, a saber: la asumida interpretación sionista de la idea de Israel. Aquella asumida interpretación de la que hablo la denomino sionismo clásico. Nuestros cuestionadores son los post-sionistas, y la reacción a su cuestionamiento es descrita en este ensayo como neo-sionismo - o el deseo de reforzar el sionismo clásico aportando una interpretación incontestable de la idea de Israel de manera que sea inmune a cualquier tipo de cuestionamiento en el futuro. Así funcionó el péndulo que pasó del sionismo al post-sionismo, y de nuevo después, al neo-sionismo. Y podría oscilar de nuevo. El mapa político presenta estas oscilaciones muy claramente. El sionismo clásico fue la ideología a la que sucesivos gobiernos de Israel, tanto de izquierdas como de derechas, se sometieron hasta el año 1993. Posteriormente durante un corto período, al menos hasta el asesinato de Yitzhak Rabin en 1995 y posiblemente hasta 1999, hubo un intento hacia un acercamiento más liberal, que podríamos considerar posiblemente*

La apertura de la opinión pública a un nuevo entendimiento del conflicto, que tuvo su **oportunidad** en la década de los 90, fue en parte debida a difíciles circunstancias de crisis. Uno de los factores desencadenantes fue la cruenta **guerra del Líbano** del año 1982. De nuevo, el uso desproporcionado de la fuerza militar consiguió escandalizar a la ciudadanía israelí, que vio cómo el alto mando del ejército —el nombre del general Ariel Sharon figurará entre ellos— y algunos políticos en el gobierno fueron considerados responsables de las masacres en los campos de refugiados de Sabra y Shatila. Las noticias de aquellos crímenes provocaron una extraordinaria reacción adversa, no solo en una gran parte de la ciudadanía israelí, sino también entre la opinión pública europea, y —no menos importante— entre los ciudadanos estadounidenses.

La imagen internacional de Israel se veía puesta en evidencia frente a los indiscriminados bombardeos sobre Beirut, llevados a cabo por las Fuerzas Aéreas de Israel con la total aprobación de los Estados Unidos. Otro factor que determinó la mayor receptividad de los ciudadanos tuvo relación con la paulatina aceptación, entre los partidos de la **izquierda** israelí, de una negociación directa con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Estas negociaciones —llevadas a cabo de manera secreta y al más alto nivel a lo largo de la segunda mitad de los 80— tuvieron su colofón en los **Acuerdos de Oslo** del año 1993, firmados en la Casa Blanca en presencia del presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton; el primer ministro de Israel, Shimon Peres; y el presidente de la OLP, Yasser Arafat.

El acuerdo, como todos los hechos corroboraron, no funcionó. La OLP aceptó unas condiciones muy desventajosas, debido en parte a los muy estrechos márgenes de negociación impuestos, dejando las pretendidas mejoras de autogobierno y **autodeterminación** sin efectividad. Los Acuerdos de Oslo acabaron convirtiéndose, a la larga, en una siniestra trampa para Arafat, la OLP y, lo más terrible del caso, para la población palestina, que sobre el terreno, en el día a día, vio empeorar su situación de manera alarmante.

Fue el deterioro en las condiciones de vida de la población **civil** lo que obligó a introducir el término **apartheid**⁶ en el vocabulario de la resistencia para describir lo que acontecía en los territorios ocupados de Cisjordania y la Franja de Gaza. La solución de los dos Estados vecinos —Israel y Palestina— conviviendo entre el río Jordán y el mar Mediterráneo **murió en la práctica antes de ver la luz**. Una de las más duras críticas a los Acuerdos de Oslo fue lanzada por Edward Said en su ensayo *On Lost Causes*. Desafortunadamente, Said no erró un solo milímetro en su incisivo análisis sobre el perversamente denominado **proceso de paz**.

post-sionista. Desde entonces, y hasta el presente, lo que ha tenido lugar es una política neo-sionista. En: Pappé, I. (2014). *The idea of Israel. A history of power and knowledge*, (p. 8). Verso.

6 Dawson y Mullen (2015) afirman: “(...) La definición de apartheid que utilizamos deriva de dos tratados internacionales esenciales: la Convención Internacional para la Supresión y el Castigo del Crimen de Apartheid de 1973, que criminaliza ‘actos inhumanos cometidos con el propósito de establecer y mantener el dominio de un grupo racial de personas sobre cualquier otro grupo racial de personas, oprimiéndolas sistemáticamente’; y el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional de 1998, que en cambio criminaliza actos inhumanos cometidos en un cierto contexto para mantener ‘un régimen institucionalizado de opresión sistemática y dominación de un grupo racial sobre otro grupo racial’. Ambas convenciones ponen el énfasis en la discriminación racial sistemática e institucionalizada, diferenciando el apartheid de otros crímenes condenados por la comunidad internacional”. En: Dawson, A. & Mullen, B. V. (Eds.). (2015). *Against Apartheid. The Case for Boycotting Israeli Universities*. Haymarket Books, p. 2.

Es curioso comprobar cómo, en ocasiones, los momentos históricos más desorientados pueden, **insospechadamente**, dar paso a la novedad y la determinación; o cómo, curiosamente, algunos líderes de alto perfil aparecen en circunstancias históricas oscuras y convulsas. Frente al atrincheramiento de las élites y la falta de avance efectivo en la transformación del *status quo*, el mundo académico tomó la iniciativa, cuestionando rigurosamente la producción de conocimiento hegemónico y —lo **definitivamente** más determinante— ofreciendo maneras de revertir ese proceso.

Al momento social favorable al diálogo se sumaron unas particulares circunstancias en relación con la vida social de los discursos. Llegados de Europa y de los Estados Unidos, los influyentes debates de los Estudios **Postcoloniales**, la Teoría Crítica Literaria, o los Estudios de Género y de la Subalterna facilitaron a los intelectuales del **Medio Oriente** herramientas efectivas para la problematización de los conceptos de narración, cultura, género y poder.

Particulares técnicas de interpretación y efectivos métodos de deconstrucción fueron aplicados al relato sionista para entender cómo la vida de cualquier persona —judía o palestina; **varón** o mujer; élite o subalterno— había sido afectada. Cualquier ámbito en el que la narrativa sionista pudiera ser examinado, fue examinado y deconstruido para determinar qué partes de la historia habían sido silenciadas, distorsionadas o suprimidas. La idea era poner en **cuestionamiento** aquellas características del relato sionista que mostrasen con mayor evidencia su carácter necropolítico.

De este modo, la *deconstrucción*⁷ y la *posicionalidad*⁸ como estrategias académicas de participación se revelaron útiles para el avance en la búsqueda de un terreno común. Ilan Pappé explicará al detalle, en su ensayo del año 2010 *Out of the Frame*, este complejo proceso de acercamiento y diálogo. Citaré en extensión un fragmento de su texto que define bien las condiciones y el punto de partida desde el que se intentó articular un relato más allá del **inmovilismo**. Pappé comentará que:

7 “(...) En cualquier caso, la deconstrucción supuso una impresionante operación de recuperación de las voces silenciadas u olvidadas, no asumidas por los textos escritos de mano de los opresores o los gobernantes. Introdujo la historiografía oral como género académico legítimo, de modo que incluso aquellos que, por falta de formación o por destrucción, no dejaron rastro escrito, pudieron contar sus historias a través de estos académicos”. En: Pappé, I. (2014). *The Idea of Israel. A History of Power and Knowledge* (p. 146). Verso.

8 La **posicionalidad** —categoría proveniente de la antropología cultural— guarda relación con la posición y la identidad que el/la investigador/a adopta frente a su objeto de estudio, ya que esa perspectiva jugará un papel determinante en la naturaleza y en el resultado final de la investigación. Es esa identidad la que determinará qué, cómo y por qué se investigue un determinado tema; cuál será la metodología de investigación y cómo serán aplicadas sus conclusiones.

En el caso israelí, Pappé será explícito al considerar que la investigación de cualquier tema en relación con el pueblo palestino debía ir acompañada del imperativo ético de la denuncia y el compromiso activista por la transformación del *status quo*. Con estas palabras expresará su entendimiento de la posicionalidad:

“(...) Este método exigía a los académicos que fueran más allá de la indulgencia y el placer de descuartizar a las vacas sagradas o deconstruir hasta la extenuación la versión de la realidad ofrecida por el poder. Ahora se esperaba de ellos que también mostrasen compromiso con las personas reales que estaban siendo victimizadas por medio de aquella representación. Dar este paso era obviamente más difícil y bastante menos habitual. La posicionalidad quería decir que debías posicionarte personalmente, no en la narrativa nacionalista del sionismo, sino más bien en contra de ella”. En: Pappé, I. (2014). *The Idea of Israel. A History of Power and Knowledge* (p. 146). Verso.

(...) En aquel tiempo, cuando estaba contemplando la posibilidad de una narrativa común, fui afortunado ya que visiones similares estaban circulando entre mis colegas de Cisjordania. Compartíamos el reconocimiento y la relevancia que el pasado suponía para los intentos presentes de reconciliación. Convocamos a un grupo de veinte historiadores - diez israelíes y diez palestinos - en el verano de 1997 en la ciudad de Ramallah para discutir y avanzar en la idea de una narrativa conciliadora. Trabajamos frenéticamente, motivados por una gran sensación de urgencia ante la constancia del atasco y la desafección con el Proceso de paz de Oslo. Nuestra percepción común era que la Declaración de principios firmada en septiembre de 1993 podría haber llevado a arreglos eficaces a nivel político y militar, pero no a una genuina reconciliación nacional y cultural. El grupo estudió la historia de Israel y de Palestina de manera dialéctica, atendiendo a sus respectivas narrativas nacionales, sus vínculos con el poder, y a temas tales como la memoria colectiva y la evidencia oral. El cuestionamiento crítico fue aplicado a ambas historiografías: la sionista y la palestina. Temas sensibles como la tendencia palestina a minimizar el Holocausto judío y la negación israelí de la Nakbah fueron focos de discusión. Esto abrió el camino para desarrollar una narrativa conciliadora disociada de posturas ideológicas y de historiografías serviles con las élites políticas (Pappe, 2010, pp. 36-37).

Es interesante resaltar el efecto diferencial que aquellas reuniones de diálogo en Ramallah provocaron en los conceptos que Pappé había tratado en su investigación histórica. Según comenta él mismo, el diálogo igualitario, basado en el derecho a la narración de las **heridas históricas** de cada una de las partes involucradas, aportó a sus visiones una perspectiva completamente diferente. El éxito del intercambio indicó que aquel parecía ser el camino para la implementación de un genuino **ejercicio** de reconciliación.

Lo interesante de aquel nuevo clima de acercamiento resultaba ser la urgente necesidad de ambas partes por imaginar alguna posible —por mínima que fuera— vía de superación del conflicto. Las reacciones a las visiones revisionistas parecían haber calado no solo en el ámbito académico. Esta apertura llamó poderosamente la atención de los medios de comunicación e invitó a la ciudadanía a un diálogo democrático, inclusivo y no ideologizado.

Es fácil de entender que los detractores de los Nuevos Historiadores les acusaran de falta de rigor en los métodos historiográficos aplicados y de inconsistencia en las evidencias utilizadas para su investigación. Conforme la **campaña** pública de desprestigio fue subiendo en tono y beligerancia, fueron considerados también una amenaza, traidores antipatriotas, los únicos y auténticos responsables de conducir al país al suicidio colectivo, ya que su revisión —según defendían sus críticos— estaba políticamente sesgada hacia posiciones pro-palestinas y no buscaba otro objetivo que la deslegitimación del sionismo y, por **extensión**, del Estado de Israel.

En cualquier caso, el diálogo —no sin duras controversias y extremados desencuentros— estaba abierto. La Nueva historiografía parecía asumir como performatividad discursiva, no la *mission civilisatrice*, sino una democrática *mission dialogique*. La narración del

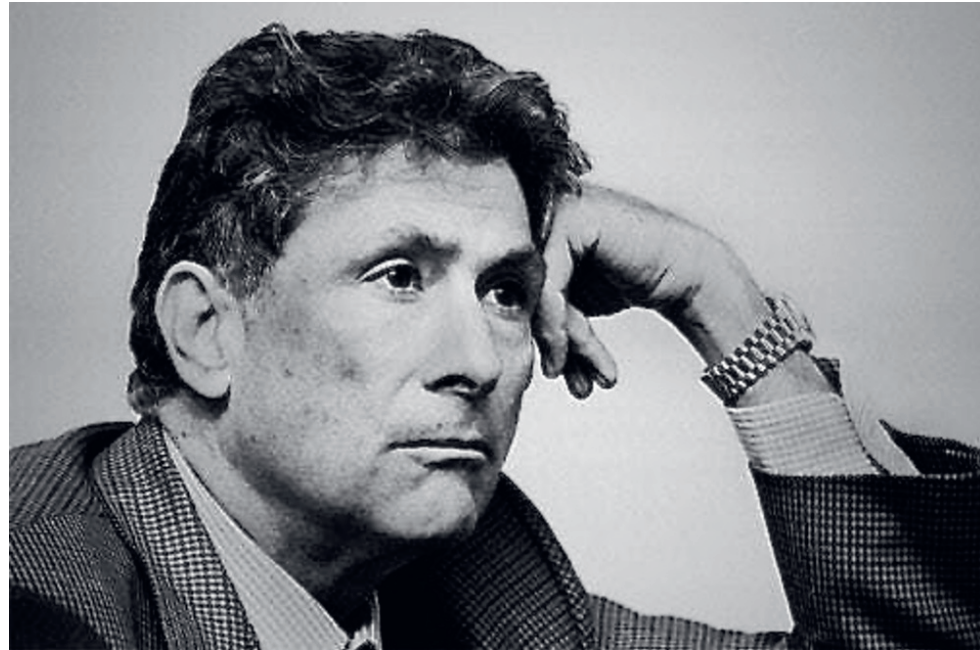


Fig. 3. Edward Said.
Imagen recuperada de <https://loff.it/society/efemerides/edward-w-said-filosofo-critico-literario-biografia-citas-frases-celebres-167935/>

sionismo clásico y los mitos fundacionales del Estado habían perdido ahora gran parte de su aura y credibilidad. Como contrapartida, aquel movimiento generado dentro de Israel por ciudadanos judíos ofreció un relato del conflicto más ajustado, conciliador y honesto. Ofrecía a los palestinos —esto fue altamente significativo— el reconocimiento del sufrimiento causado por Israel y la empatía en relación con sus aspiraciones.

Aun con todo, Edward Said, en su artículo *New History, Old Ideas* del año 1998, lamentó que algunos de los representantes más destacados de la *intelligentsia* israelí no hubieran coherentemente completado sus visiones hacia posturas de reconciliación y reconocimiento de la causa palestina. Said hablará de la inconsistente posicionalidad de Morris, admitiendo en su caso el colapso del método historiográfico frente a la ideología. Presento en extensión un fragmento del artículo en el que Said comentará que:

(...) Una de las más destacadas características de los israelíes, de nuevo con la excepción de Pappé, es la profunda contradicción, rozando la esquizofrenia, que informa sus trabajos. Benny Morris, por ejemplo, hace diez años escribió la investigación israelí más importante sobre el problema de los refugiados palestinos... El meticuloso trabajo mostró cómo, distrito tras distrito, los oficiales habían recibido órdenes para expulsar a los palestinos, quemar sus pueblos y saquear sistemáticamente sus casas y sus propiedades. Es sorprendentemente extraño comprobar cómo hacia el final del libro Morris parece reacio a aceptar las inevitables conclusiones a partir de las evidencias. En lugar de admitir directamente que los palestinos fueron, de hecho, expulsados, sostiene que los palestinos fueron parcialmente expulsados por las fuerzas sionistas, y parcialmente ‘abandonados’ como resultado de la guerra. Parece como si Morris fuera aún sionista y creyese en la versión

ideológica —que los palestinos huyeron por su propia voluntad y no por el desalojo provocado por los israelíes— en lugar de aceptar completamente la evidencia, que fue la política sionista la que dictó el éxodo de los palestinos. (Said, 1998)

La Nueva historiografía había definido su posición en base a conclusiones avaladas no por la ideología, sino por los hallazgos de la investigación esmerada y rigurosa de las evidencias documentales, no actuando con el objetivo previamente fijado de deslegitimar o culpabilizar a nadie, sino con el deseo de comprender mejor el pasado. Ocurrió que, cuanto más experimentó la sociedad israelí el diálogo como una amenaza, más se atrincheró en posiciones conservadoras, virando hacia una casi total intolerancia de las propuestas democráticas alternativas y una negación frontal de las voces disidentes.

Algo similar pareció acontecer al historiador Benny Morris que, bajo el influjo del doble vínculo,⁹ acabó desmarcándose de sus anteriores posiciones. El momento del post-sionismo —como movimiento democrático, alternativo, no violento, transversal y autocrítico con todo lo negativo que Israel hubiera generado en el pasado y el presente— parecía ahora haber sido invalidado y quebrado por sus más poderosos, más numerosos y más beligerantes enemigos. Pappé consideró el 2001 como el año de defunción de la Nueva historiografía. Que *de facto* esto fuese verdad, no impidió que aquella performatividad activista y disidente dejase un rastro; fue el trabajo puesto en marcha por los Nuevos historiadores el que sirvió para dar forma a las propuestas que se articularían posteriormente.

9 Chakrabarty, D., Lomnitz, C. & Attwood, B. (2008). The public life of history. En *Public Culture*, 20(1), 1–24. Duke University Press.

Disponible en: https://read.dukeupress.edu/public-culture/article-pdf/20/1/1/453841/PC201_01_Intro.pdf

El concepto de **herida histórica** (*historical wounds* en el original inglés) fue la noción abordada por esta publicación seminal, fruto de la invitación que en septiembre de 2005 Dipesh Chakrabarty y Bain Attwood lanzaron a un grupo de historiadores en la Universidad Nacional de Australia para discutir los efectos de las políticas de reconocimiento en las prácticas historiográficas contemporáneas.

El texto expone que:

“(...) Una idea central de aquel proyecto fue la formulación de Dipesh Chakrabarty del concepto de ‘herida histórica’, una noción surgida de la discusión con Charles Taylor en relación con las políticas de reconocimiento en las sociedades multiculturales. Desde la perspectiva de estas políticas, escribió Taylor, ‘el no reconocimiento no muestra solo una falta de respeto. Puede infligir una herida severa que estigmatice a sus víctimas con un paralizante autoresentimiento’”.

La noción de herida histórica extiende esta idea a la esfera de la representación pública, reflexionando sobre el hecho de que las “heridas de no reconocimiento” invocan el pasado como el lugar del desprecio original, como un lugar que clama por su recuperación en el presente.

El texto expone también las intensas reticencias que la historiografía tradicional plantea ante la apertura epistemológica que propone este concepto, al afirmar que:

“(...) Las ‘verdades históricas’ son amplias y sintéticas generalizaciones basadas en la selección investigadora de hechos concretos. Estas verdades pueden ser incorrectas, pero están siempre disponibles para su verificación por los métodos de la investigación tradicional. Por el contrario, las heridas históricas son una mezcla de historia y memoria, de modo que su verdad no siempre es verificable por los historiadores. Las heridas históricas no pueden llegar a ser consideradas sin la existencia previa de las verdades históricas, ya que las exceden al movilizar la historia a través de formas encarnadas en el estigma de las generaciones presentes”.

Desde la perspectiva del presente, podríamos afirmar que aquel avance en el debate democrático dentro de Israel conformó un nuevo paradigma a través del cual la Nueva *intelligentsia* del Medio Oriente haría pasar las alternativas futuras.

2. Narración de las *heridas históricas* y Nueva *intelligentsia* palestina

Este ensayo busca presentar de manera divulgativa la acción del pensamiento democrático —en la actual Israel-Palestina, y por extensión en todo el ámbito cultural del Medio Oriente— a partir de la revisión histórica y el activismo que un grupo de intelectuales de ambas nacionalidades ha llevado a cabo de manera valerosa en las últimas tres décadas. Este activismo disidente tuvo el espacio académico como uno de sus lugares primordiales. Han sido en gran medida las ideas y los cuestionamientos de estos intelectuales los que han sustentado el discurso crítico frente al actual genocidio en Gaza. De manera que, en esta segunda parte del texto, me limitaré a exponer las líneas de actuación de esta nueva visión política a partir de las figuras palestinas que considero más relevantes en el presente.

Naturalmente, el grupo humano que representa esta nueva visión es muy amplio y heterogéneo, y es por ello que me he limitado a una lista de cinco figuras destacadas por razones prácticas obvias. Con una firme y frontal crítica de las políticas del Estado de Israel, este grupo de intelectuales —**fuertemente** vinculado con el legado de Edward W. Said— ha llevado la causa nacional palestina al debate político internacional, aportando un nuevo vocabulario para la narración de sus heridas históricas¹⁰ e imaginando alternativas futuras de convivencia y justicia. El cambio de paradigma, tono y **perspectiva** propiciado por este grupo de ciudadanos dentro de la academia, la política, el periodismo, las artes y el activismo social conforma lo que podríamos llamar la Nueva *intelligentsia* palestina. La consistente performatividad activista y el cuestionamiento democrático de esta Nueva *intelligentsia* ha sido capaz de desbancar argumentalmente la tenebrosa realidad del colonialismo de asentamiento (*settler colonialism*) tal y como se despliega en Israel desde hace más de 100 años.

Es importante señalar la profunda huella dejada por el filólogo y crítico literario Edward W. Said en la conformación de esta nueva orientación democrática. Recordar cómo Said

10 El **doble vínculo** (*double bind* en su original inglés) es un dilema emocionalmente estresante en el que un individuo (o grupo de individuos) recibe dos o más mensajes conflictivos a la vez, en el que uno de los mensajes niega o contradice al otro. Esto genera una situación en la que la respuesta satisfactoria a una de las demandas implica el fallo en cualquiera de las otras (o viceversa), de manera tal que la persona caerá en el error independientemente de la respuesta que elija; haga lo que haga, o decida lo que decida, será culpable. El doble vínculo ocurre cuando la persona no puede confrontar el dilema inherente y, por tanto, tampoco resolverlo ni escapar de la situación.

El término fue utilizado por primera vez en el año 1952 por el antropólogo Gregory Bateson y sus colegas en el ensayo *Towards a Theory of Schizophrenia*, al analizar la complejidad de la comunicación en pacientes con dicha patología.

En: Bateson, G. (1972). *Steps to an Ecology of the Mind* (pp. 201–227). The University of Chicago Press.

tematizó en **torno** a la función social de los intelectuales nos hará entender con amplitud la raíz esencialmente **humanista** de este movimiento disidente. En el año 1993, invitado al ciclo de Conferencias Reith organizado anualmente por la BBC en Londres, **aprovechó** la ocasión para recordar que (cito en extensión):

(...) el intelectual es un individuo dotado de un papel público específico dentro de la sociedad que no puede ser reducido simplemente a la función de un profesional anónimo, o un competente miembro de un cierto ámbito que se dedica meramente a su negocio. El factor central para mí es que el intelectual está **dotado** con la facultad **de representar, encarnar y articular** un mensaje, una visión, una actitud, una filosofía o una opinión útil para un público. Este papel tiene un riesgo en sí mismo, y no puede ser jugado sin la conciencia **de ser** alguien cuya función consiste precisamente en cuestionar públicamente los **temas más embarazosos**, confrontar la ortodoxia y el dogma (en lugar **de reproducirlos**), ser alguien **no fácilmente manipulable por los** gobiernos o las corporaciones y cuya ‘raison d’être’ sea representar a **todas aquellas** personas y temas que **por lo general** son olvidados o barridos **debajo de la alfombra...** El intelectual actúa de esta **manera siguiendo principios universales, a saber:** que **todos los seres humanos** tienen derecho **a esperar estándares dignos de** comportamiento con respecto a la libertad y la justicia por parte de los poderes mundanos y las **naciones**, y que las violaciones deliberadas o inadvertidas de estos estándares necesitan ser denunciadas y contrarrestadas abiertamente. (Said 1994, pp. 11-12)

Al parecer, decir la verdad al poder —*Tell the Power the Truth*, de acuerdo **con** el lema de los **defensores** de los Derechos Civiles en los Estados Unidos— debería ser una de las motivaciones diferenciales de la vida intelectual, junto con la defensa de la dignidad humana bajo los estándares marcados por el universalismo de los derechos. Estas ideas definirán el espíritu intelectual de Said, que a través de varias décadas desplegará un firme cuestionamiento de los poderes mundanos y un activismo **dialógico** en constante búsqueda de alternativas. Con un conocimiento profundo de la historia y unas vivencias personales de primera mano, analizará las oscuras relaciones entre el colonialismo y la **nefasta** representación de las otras culturas que propaga, para narrar la devastadora experiencia **palestina**, vinculándola con una misión colonial de mayor alcance impuesta como estructura de dominación a lo largo del mundo islámico. Said no dudará al afirmar que uno de los efectos más patentes de la vivencia postcolonial será la naturalización de la islamofobia, que en su ensayo del año 1997 *Covering Islam* logrará denunciar y deconstruir asertivamente¹¹.

11 Said denunciará la islamofobia en su ensayo *Covering Islam*, exponiendo de manera razonada los sesgos ideológicos, los prejuicios y las deformaciones intencionadas bajo las cuales, desde los Estados Unidos —y también desde Europa— se representa a otras culturas no norteamericanas y no europeas.

Pondrá especial énfasis en el tratamiento que los medios de comunicación y los especialistas —políticos, sociólogos, consejeros de grupos de interés, académicos, etc.— utilizan al opinar o comentar cuestiones relacionadas con los países de cultura islámica, religión musulmana y expresión lingüística árabe.

En la introducción del ensayo, denunciará la fobia reinante en Estados Unidos:

“(...) Ha habido intensos comentarios dirigidos a los musulmanes y al Islam en América y en los medios occidentales, la mayoría de ellos caracterizados por estereotipos altamente exagerados y una beligerante hostilidad (...) Un conjunto de ‘expertos’ ha crecido en importancia durante esta crisis para pontificar en programas

Frente a las continuas y dolorosas derrotas infligidas a la resistencia palestina después de décadas de lucha, Said propondrá un ejercicio continuo de autorreflexión de alcance estratégico, ya que hacia el final de su vida —Said fallecerá en el año 2003— comenzará a articular una visión política de pragmatismo irreductible. Creyendo profundamente en el carácter secular de la historia como articulación material fruto del esfuerzo constante y consciente de hombres y mujeres, y susceptible de ser orientada por el raciocinio y la crítica, propondrá un nuevo paradigma para la coexistencia pacífica entre palestinos e israelíes. En la conferencia presentada en 1998 en la Organización Sabeel de la ciudad de Belén, comentará *avant la lettre* que (cito de nuevo en extensión):

(...) El cuestionamiento de Israel es también el cuestionamiento de nuestra propia sociedad. Al igual que se articula el éxito, el fracaso también se articula. El fracaso no es algo que ocurra de manera automática. El fracaso tiene que ser construido y elaborado hasta que acaba por convertirse en un hábito, un compromiso en el que la mayoría de los gobiernos árabes parecen haber trabajado tan obstinadamente. No tiene que ver con nuestra genética. A veces mi amigo Ibrahim Abu-Lughod dice eso, que los genes árabes están destinados al fracaso. Yo no lo creo. Tampoco es una cuestión de destino. Por la misma razón podríamos comprometernos con la transformación de nuestra situación —no por medio de la fuerza de las armas que no poseemos, y previsiblemente no poseeremos, ya que requieren poder— sino por el movimiento general de un pueblo determinado, por medios políticos, morales y no violentos, a prevenir nuestro terrible aislamiento y desorientación. Luchar por menos —tal y como han hecho nuestros líderes— supone un terrible error cuyas consecuencias son evidentes en nuestro entorno. (Said, 1998)

Resistiéndose al determinismo que las continuas derrotas pudieran instalar en las visiones futuras, por medio de un honesto ejercicio de análisis —rechazando abiertamente el uso de la violencia— Said reflexionará en torno a la novedosa y de facto potencialmente posible solución de un solo estado en el que palestinos e israelíes pudiesen compartir ciudadanía en igualdad de derechos. Esta solución, hasta hace pocos años inimaginable, fue asumida y posteriormente articulada por Rashid Khalidi, Ali Abunimah, Omar Barghouti o Noura Erakat ante el fracaso rotundo de la solución binacional. Si la resistencia palestina había obtenido, después de tremendos sacrificios y pérdidas, su derecho a existir y ser reconocida, a partir de los años 90 del siglo pasado sumará dos conquistas de alcance mayor que ayudarán a su supervivencia como causa política, a saber:

de televisión y tertulias en base a ideas preconcebidas sobre el Islam (...) Maliciosas generalizaciones sobre la cultura islámica se han convertido en la última forma de degradación de la cultura extranjera en el mundo occidental; de modo que lo dicho sobre la mentalidad musulmana, su carácter y su religión en conjunto, no podría ser dicho en ningún medio generalista sobre los africanos, los judíos, otros grupos culturales orientales o los asiáticos”.

En: Said, E. W. (1997). *Covering Islam. How the Media and the Experts Determine How We See the Rest of the World* (pp. xi–xii). Vintage, London.

- 1 El derecho a narrar, a partir de sus propias voces, las heridas históricas (*Right to Narrate*, como lo denominó Said).
- 2 El derecho a plantear iniciativas para la construcción de un proyecto democrático en igualdad de derechos.

El primer logro resultó ser de vital importancia, ya que la elaboración consciente de las experiencias traumáticas a partir de la narración de la memoria palestina aportó, en primer lugar, alivio colectivo y, en segundo lugar, determinación política. La incorporación del concepto de herida histórica (ver nota 9), junto a las influencias de los discursos del postcolonialismo, los estudios culturales, los estudios de la subalterna y de los pueblos indígenas, ayudaron a contrarrestar las limitaciones metodológicas y los sesgos ideológicos de la historiografía tradicional, aportando visiones de más largo alcance y dimensión, útiles para aquellos investigadores interesados en la superación de las gastadas versiones hegemónicas. El logro palestino consistió en articular una narración de la memoria como verdad histórica frente a las políticas de desposesión, genocidio y racialización coloniales. La *intelligentsia* palestina, después de décadas de debate, consiguió representar las catastróficas consecuencias de la *Nakba* a partir de la ampliación de las prácticas historiográficas contemporáneas, para acabar narrando lo que podría ser definido de manera más amplia como la particular historia resultante del contacto entre las fuerzas del imperialismo y un pueblo indígena.

Esta conquista discursiva de primer orden tuvo su reflejo en la consideración del conflicto —que dejó de ser visto como un evento histórico local, aislado y exclusivamente **circunscrito** al ámbito territorial del Medio Oriente— para ser presentado por el debate crítico internacional como uno de los ejemplos de **opresión** sistémica más persistentes de la historia reciente, **equiparable** a las experiencias coloniales en Sudáfrica, Argelia, Nueva



Fig. 4. Rashid Khalidi. Imagen recuperada de <https://robertjprince.net/2010/10/23/rashid-khalidi-the-palestine-question-in-the-us-public-sphere/>

Zelanda, Australia o Irlanda del Norte. Una de las figuras intelectuales que posiblemente haya aportado más a la conquista de este derecho a la narración sea la del historiador palestino-estadounidense Rashid Khalidi. Su ensayo del año 2020 *The Hundred Years' War on Palestine. A History of Settler Colonialism and Resistance, 1917–2017* ofrece un relato personal y unas memorias familiares vigorosamente documentadas de los acontecimientos más destacables del conflicto, comenzando por la **declaración** de Balfour del año 1917 hasta llegar al presente. El ensayo, un singular y elocuente ejercicio **historiográfico**, articula los cien años de la resistencia nacional palestina a partir de las sucesivas guerras —Khalidi cuenta hasta cinco grandes conflictos armados en un solo siglo— que han tenido que sortear. Sin renunciar a la autocrítica en relación con las debilidades políticas y las oportunidades perdidas por el movimiento palestino, Khalidi concluirá que la renuncia a claudicar, la “no rendición”, es uno de los factores más determinantes de la identidad cultural palestina, cuya población indígena, a pesar de todos los intentos israelíes por desalojarla, de facto sigue allí.



Fig. 5. Ali Abunimah. Imagen recuperada de <https://www.presstv.ir/Detail/2025/01/26/741613/Swiss-arrest-Palestinian-journalist-Abunimah-Electronic-Intifada>

La segunda de las conquistas requiere una explicación más pormenorizada y contrastada. Si los palestinos experimentan como víctimas la parte más dura del conflicto, es natural su deseo de una superación positiva de la situación que les lleve a un **futuro esperanzador**. Esta idea, por su obviedad, no requiere mucha explicación. De ahí que los **miembros** de su *intelligentsia* tengan presente la necesidad de primar iniciativas eficaces que ayuden a avanzar un diálogo pragmático con Israel y la comunidad internacional. En este empeño, el escritor y activista Ali Abunimah —cofundador del portal de noticias *Electronic Intifada*¹²—

12 La web *Electronic Intifada* fue fundada en febrero de 2001 por Ali Abunimah, Arjan El Fassed, Laurie King y Nigel Parry como espacio pionero para el activismo mediático y como recurso educativo centrado en la ciu-

ha resultado ser una de las figuras más lúcidas, ya que, a partir del análisis de las experiencias de descolonización en Argelia, Sudáfrica e Irlanda del Norte, propondrá el nuevo paradigma de la igualdad de derechos aplicable a la totalidad del territorio de Israel-Palestina. En sus ensayos *One Country. A Bold Proposal to End the Israeli-Palestinian Impasse* del año 2006 y *The Battle for Justice in Palestine* de 2014, haciendo uso del nuevo vocabulario aplicado al análisis del conflicto, abordará sin rodeos el asunto moralmente más doloso, a saber: ¿cómo es posible que en pleno siglo XXI más de siete millones de palestinos carezcan de derechos y vivan en las condiciones de desposesión, opresión, ocupación militar y aislamiento en las que viven? ¿Cómo construir una alternativa pragmática que, sin renunciar a las demandas históricas de justicia e igualdad, pueda revertir esa carencia de derechos?

Con un singular timbre intelectual, la voz de Abunimah, altamente consciente de las dinámicas históricas, no tiembla al plantear lo que para algunos supondría una realidad **inimaginable**: un solo estado democrático para palestinos e israelíes conviviendo en un mismo espacio social y cultural de derechos. De manera visionaria, adelantándose a sus detractores, planteará su confianza —no ciega, sino basada en el análisis histórico y político de experiencias reales y reproducibles— en la posibilidad cierta de superar las diferencias y construir una vía de convivencia justa y razonable en la que nadie sea súbdito y nadie opresor. Abunimah —fruto de la herencia de Said— otorgará a los intelectuales un papel primordial como ciudadanos especialmente dotados para la articulación de narrativas que expliquen la necesidad de cambio y ayuden a encontrar soluciones válidas y consensuadas, ya que, según él mismo mantiene (cito extensamente):

(...) Cuando el equilibrio de poderes comienza a desplazarse, como ocurrió en Sudáfrica, las narrativas dominantes comienzan también a cambiar, y “las aparentemente abstractas alternativas desarrolladas por los intelectuales pueden ser desplegadas para justificar los revisados y estratégicos giros de los grupos dominantes.” En otras palabras, cuando la historia que el grupo dominante ha estado contando para justificar las acciones presentes y pasadas ya no sirve, el *status quo* puede ser modificado con sorprendente facilidad. Una narración que una vez pareció suponer un obstáculo insalvable, de repente, se desvanece. (...) En la práctica, esto no significa que muchos convencidos sionistas serán persuadidos a adoptar una posición diferente por leer mi libro o por escuchar otras convincentes proposiciones. El argumento es que, por medio de la presión ejercida por el creciente movimiento solidario palestino, los judíos israelíes comenzarán a escuchar y a formular nuevas narrativas que acompañen y faciliten lo que a día de hoy consideramos como cambios radicales e inimaginables. Un sorprendente ejemplo de este tipo de cambios fue el caso de Irlanda del Norte. (Abunimah, 2014, p. 59)

dadania, la política y la cultura palestinas. La publicación ha obtenido reconocimiento mundial por publicar noticias, crónicas y análisis de calidad, así como relatos y reseñas en primera persona de escritores y periodistas palestinos, israelíes o de otras nacionalidades.

Esa creencia en la posibilidad de contrarrestar las nefastas políticas de Israel por medio de la elaboración discursiva de alternativas posibilitó insospechadas e imaginativas formas de resistencia. Observando las experiencias de transición exitosas y retomando el mensaje lanzado por Said en el año 1998 —a saber: el compromiso con la transformación del *status quo* a partir del movimiento **general** de un pueblo por medios políticos, morales y no violentos— el activista Omar Barghouti lanzará en el año 2005 la campaña **Boicot, Desinversión y Sanciones** (*Boycott, Divestment & Sanctions*, BDS¹³). El eco global de la iniciativa dejará expuestas las diferencias de visión existentes entre las élites políticas y los millones de ciudadanos que apoyaron globalmente la iniciativa. La reacción de las élites - israelíes y estadounidenses, y hemos de reconocer que, también europeas - consistirá en el rechazo de un movimiento de base legítimamente conformado por ciudadanos de todas las nacionalidades, culturas y creencias —incluidos israelíes y judíos no israelíes— que promueve a través de medios no violentos el boicot, la desinversión y las sanciones al Estado de Israel. En el ensayo del año 2014 editado en castellano por Luz Gómez, *BDS por Palestina. El boicot a la ocupación y el apartheid israelíes* la campaña se presentará con estas palabras:

(...) El BDS es una forma legítima de oponerse a las políticas israelíes de ocupación, desposesión y desigualdad. Sus reclamaciones se basan en el Derecho Internacional. La Operación Plomo fundido contra Gaza (2008-2009) y la permisividad de los gobiernos occidentales con Israel han hecho posible el cambio de mentalidad en la solidaridad con Palestina. A la campaña de BDS se han sumado juristas, escritores, artistas, profesores, filósofos, trabajadores, mujeres y hombres de todo el mundo. Con su avance, el BDS recupera un modo de entender la política y la solidaridad ya practicado contra el apartheid de Sudáfrica, aunque arrinconado por el triunfo voraz del neoliberalismo en los últimos veinticinco años. (Barghouti 2011, p. 11)

El éxito del **BDS** fue posible gracias a un extenso apoyo y a la propia naturaleza político-moral de la propuesta, secundada por todo tipo de personas, más o menos prestigiosas, entre las que **podríamos** nombrar a John Berger, Angela Davis, Richard Falk, Stéphane Hessel, Naomi Klein, Gideon Levy, Ken Loach, Ilan Pappé, Desmond Tutu, Roger Waters,

13 BDS corresponde a las siglas en inglés de *boicot, desinversión y sanciones*, y es una plataforma internacional inspirada en los eficaces métodos utilizados en el proceso de democratización de Sudáfrica. Fue fundada en 2005 por el activista palestino Omar Barghouti con el objetivo de contrarrestar por medios no violentos las políticas del Estado de Israel frente a la resistencia y el movimiento de solidaridad palestino.

Barghouti es también promotor de *Palestinian Campaign for the Academic and Cultural Boycott of Israel* (PACBI), cuyo eco internacional ha sido especialmente relevante.

Barghouti comenta:

“(...) El logro más consecuente en los primeros cinco años del movimiento BDS fue posiblemente exponer la ‘naturaleza esencial’ del régimen israelí sobre los palestinos como uno que combina la ocupación militar, la colonización, la limpieza étnica y el apartheid. La mítica y cuidadosa imagen cultivada por décadas por Israel como un estado democrático buscador de la paz ha sufrido, como resultado del BDS, un daño irreparable”.

En: Barghouti, O. (2011). *Boycott, Divestment and Sanctions. The Global Struggle for Palestinian Rights* (p. 11).

Disponible en: <https://bdsmovement.net/>



Fig. 6. Omar Barghouti. Imagen recuperada de <https://belfastmedia.com/feile-2022-omar-barghouti>

Slavoj Žižek, Miko Peled o Judith Butler, entre muchas otras y otros. La filósofa e intelectual estadounidense Judith Butler pudo comprobar de primera mano la presión que se ejerció sobre el **BDS** por parte de la asociación **American Israel Public Affairs Committee (AIPAC)**, días antes de la celebración de su conferencia en el Brooklyn College de Nueva York, en febrero de 2013, junto a Omar Barghouti. Butler denunciará durante su intervención la sistemática animadversión desplegada en los Estados Unidos contra cualquier debate público **cuestionador** de Israel y sus políticas, o contra cualquier gesto individual o colectivo de solidaridad con la resistencia palestina¹⁴.

En la imaginación política de los defensores del BDS está presente el papel determinante que las sanciones y el boicot internacional jugaron en la transición del régimen sudafricano.

14 A pesar de los obstáculos y la presión mediática, Omar Barghouti y Judith Butler pudieron presentar sus comunicaciones públicas en Nueva York el 7 de febrero de 2013.

Durante la conferencia, Butler afirmó:

“(...) Debe haber un miedo tremendo detrás del acto de censurar, pero también una enorme agresividad, como si estuviéramos en guerra y de repente las palabras se hubieran convertido en artillería. ¿No hay otra manera de pensar el lenguaje y el debate al abordar la cuestión que nos ocupa? ¿Sería posible un uso diferente de las palabras que previniera la violencia y alumbrara una ética elemental de la no violencia, para, a partir de ella, exponer y poner las condiciones de un debate público que dé la bienvenida y acoja el desacuerdo e incluso la confusión?

La campaña BDS es, de hecho, un movimiento no violento. Se sirve de medios legales para alcanzar sus objetivos y, lo que es más interesante, constituye el movimiento cívico palestino más importante en la actualidad. Es decir, el movimiento cívico palestino más importante se acoge a la no violencia y justifica sus acciones recurriendo al derecho internacional. Además, hay que destacar que se trata de un movimiento cuyos principios fundamentales incluyen la oposición a toda forma de racismo, sea el racismo promovido por el Estado o el antisemitismo”.

En: Butler, J. (2014). “Conferencia sobre el BDS en el Brooklyn College”. En L. Gómez (Ed.), *BDS por Palestina. El boicot a la ocupación y el apartheid israelíes* (pp. 233–234). Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

no hacia una situación de igualdad democrática de derechos en una sociedad multiracial. Barghouti, siendo consciente de la importancia de la articulación de una narración eficaz con la que comunicar públicamente la situación de opresión vivida en Israel-Palestina, promovió también la Palestinian Campaign for the Academic and Cultural Boycott of Israel (PACBI), con la idea de extender las demandas del BDS en el ámbito universitario. Inesperadamente, esta campaña obtuvo una recepción muy positiva en los Estados Unidos, llevando a muchas instituciones académicas públicas y privadas a organizar congresos, mesas redondas y ciclos de conferencias tratando el conflicto desde una perspectiva más amplia e incluyendo en esas comunicaciones la voz de las palestinas y los palestinos con su versión propia de la historia y su propia visión política del futuro.

Si el activismo resultó ser determinante para traer cambios efectivos, no menos importante fue entender el papel central de la legalidad internacional. En su ensayo del año 2019 *Justice for Some. Law and the Question of Palestine*, la abogada y activista palestino-estadounidense Noura Erakat analizó inteligentemente cómo cualquier avance positivo pasaría por una inevitable nueva performatividad legal bien informada con respecto al Derecho internacional y sus sofisticadas estrategias discursivas. Erakat reconocerá las inocentes y desinformadas aproximaciones de los líderes pasados – incluyendo entre ellos a Yasser Arafat – frente a las complejas negociaciones de alto nivel en el ámbito realpolitik de la diplomacia internacional. Erakat encarnará los nuevos posicionamientos de la visión política palestina sin que esto suponga renuncia alguna a sus antiguas exigencias de reconocimiento, reparación, descolonización y democratización. De manera altamente elocuente, pondrá el énfasis en la articulación de legalidad vinculante con la que denunciar las políticas de opresión, insistiendo en que los diversos círculos del activismo palestino aúnen esfuerzos para plantear consistentemente en el ámbito institucional internacional las exigencias perseguidas. Erakat reconocerá que:

(...) Utilizar las leyes internacionales para avanzar en la causa palestina por la libertad requiere la puesta en práctica de un ‘movimiento de jurisprudencia’ donde los abogados sigan la dirección de los movimientos políticos para reforzar sus esfuerzos colectivos. De manera que la ley pueda ser una herramienta, incluso cuando su eficacia dependa de otros factores como el poder geopolítico, el interés nacional e internacional, la cohesión estratégica, el liderazgo efectivo y, lo más significativo, la visión **política**. No hay carencia de buenos abogados en Palestina. Lo que hay es gran necesidad de un movimiento político más robusto que informe su defensa legal y aumente sus logros tácticos. (Erakat, 2019, p. xii)

Las ideas expresadas en la cita responden **claramente** a la demanda de efectividad y **pragmatismo** que definen las nuevas posiciones de la **intelligentsia** palestina, que situará la legalidad **internacional** en el centro del debate a través de lo que Erakat **denomina** el *trabajo legal*. La propuesta pudo encontrar un difícil encaje debido al escepticismo palestino frente a un *corpus* legal que nunca jugó en su favor. Es oportuno recordar que la legalidad internacional comenzó en Europa fruto del **esfuerzo** de las potencias coloniales para la de-



Fig. 7. Noura Erakat.
Imagen recuperada de <https://integrative.gmu.edu/articles/8134>

finición de los principios generales de actuación entre países; la gestión de los derechos y las obligaciones estatales; y el cumplimiento de los tratados. Estudiando someramente la historia de esa legalidad, no será difícil entender la desafección que despierta en algunos países con pasado colonial y heridas históricas aún por cerrar. Aun con todo, en su ensayo, la autora mostrará cómo opera la performatividad del *trabajo legal* a la que se refiere a partir de una ilustrativa experiencia. Erakat entrará de lleno en materia analizando el caso de la **Resolución 2334**, acordada el 23 de diciembre de 2016 por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, según la cual los asentamientos israelíes suponían un obstáculo insalvable para la paz debido a su flagrante violación de las leyes internacionales.

La delegación palestina en Naciones Unidas estuvo trabajando durante un año para conseguir que los quince miembros del Consejo votasen a favor de dicha resolución cuyos resultados fueron, a saber: catorce votos positivos, ninguno en contra, y la sola abstención de los Estados Unidos. Este resultado supuso un giro en la dinámica habitual del Consejo ya que desde el año 1980 no se había conseguido ningún tipo de avance en ese sentido. Sistemáticamente, votación tras votación, el representante de los Estados Unidos había hecho uso de su derecho de veto para paralizar las iniciativas. Por primera vez en cuatro décadas, los Estados Unidos cedieron para acordar una resolución al más alto nivel condenando las políticas expansionistas de Israel. Este avance fue, obviamente, una victoria diplomática de primer orden para la delegación palestina ya que representaba un cambio en el tratamiento y la definición legal de los asentamientos. La resolución podría finalmente ser esgrimida en una potencial negociación con los representantes israelíes.

Observemos la rapidez con la que la resolución se disolvió al contacto con la negociación real durante la *Conferencia de Paz para el Medio Este* celebrada en París en 2017. Los representantes palestinos mantuvieron la esperanza de alcanzar el consenso de los setenta y cinco estados participantes para la condena total de los asentamientos. La delegación

israelí consideró la conferencia y la misma resolución como amenazas para el proceso de paz, rechazando cualquier vía alternativa de diálogo. El cariz de la conferencia se podría entender en base a la declaración de uno de los miembros de la representación israelí que comentó: *Israel no ocupó Jerusalén Este en 1967, sino que lo liberó*. (Erakat 2024, p. 2) El encuentro se cerró tibiamente con un reiterado y vacío apoyo a la - por todos conocida, fallida - *solución de los dos estados* y un compromiso aún más difuso para proseguir el diálogo en futuras negociaciones. Fin de la conversación. Las circunstancias narradas por Erakat constituyen un ejemplar caso de estudio que pone de manifiesto la dificultad de ganar batallas legales cuando se defienden desde posiciones carentes de poder mundano efectivo.

De acuerdo con el ejemplo narrado pudiéramos concluir la futilidad de la ley. Erakat, a pesar de lo narrado, no llegará a considerarla absolutamente ineficaz o irrelevante. Su idea - bajo mi percepción, una de las más vibrantes propuestas de la *intelligentsia palestina* - pondrá énfasis en la *producción de nueva jurisprudencia apoyada estrechamente por la práctica política*. De manera que una reflexión rigurosa en torno al activismo de la jurisprudencia nos llevaría a cuestionar que si las políticas israelíes de desposesión y ocupación son cuidadosos y estratégicos productos del *trabajo legal*: ¿cómo no entender que puedan ser deconstruidos y desbancados por cuidadosas y estratégicamente reflexionadas leyes que las superen moralmente, las neutralicen políticamente y sean capaces de revertir positiva y democráticamente el *statu quo*? La denuncia presentada por Sudáfrica el pasado 28 de octubre de 2024 en la Corte Internacional de Justicia Internacional de La Haya por genocidio contra el Estado de Israel son una buena muestra de este tipo de performatividad de la jurisprudencia a la que Erakat otorga la mayor de las importancias. Estas pretensiones, aparentemente carentes de realidad efectiva en razón de la asimetría de fuerzas, son las que motivan el activismo intelectual de Khalidi, Abunimah, Barghouti, Erakat y muchas otras personas vinculadas al movimiento de solidaridad palestino, y sería pretensiosamente ciego considerar a estos ciudadanos ingenuos o carentes de visión. El nuevo paradigma político de la *Nueva intelligentsia palestina* ha hecho avanzar positivamente su causa nacional por medio de un sofisticado activismo global (Khalidi), escogiendo el camino de la participación ciudadana (Abunimah), la visibilización internacional del conflicto (Barghouti) y el *trabajo legal* (Erakat). Lo expuesto en esta segunda parte del ensayo pretende trazar una línea de actuación coherente partiendo de la guía moral e intelectual Edward W. Said a comienzos de siglo hasta llegar a la articulación alternativa de un proyecto político compartido con Israel en igualdad de derechos que incluiría el retorno de todos los refugiados y la reparación del genocidio.

3. Conclusiones (sin olvidar el genocidio en Gaza después del 7 de octubre de 2023)

La práctica intelectual crítica y disidente siempre encontró motivos para alzar su voz en el Medio Este. La actual solidaridad en favor resistencia palestina ha demostrado ser una realidad global de gran alcance a pesar de la obvia asimetría de las fuerzas enfrentadas. Entre

las figuras israelíes del pasado reciente, me vienen a la memoria el escritor y periodista Uri Avnery fundador junto a su esposa Rachel Avnery del colectivo pacifista *Gush Shalom*; el exgeneral y Profesor de Literatura árabe en la Universidad de Tel Aviv Mattiyahu Peled; el activista y periodista disidente Maxim Ghilan fundador de *International Jewish Peace Union*; Michel Warshawsky director del *Alternative Information Center* de Jerusalén, y su esposa la abogada Leah Tsemel, sólo por nombrar algunas y algunos de una larga lista. Ilan Pappé en su ensayo *The idea of Israel. A history of power and knowledge* llevará a cabo

una valiosa y pormenorizada revisión de la disidencia intelectual y política dentro de Israel desde los años 50 hasta la aparición de la *Nueva historiografía* en la década de los 90 del siglo XX. En la parte palestina esta disidencia no fue diferente aunque sí, obviamente, se dio en circunstancias más difíciles debido a la necesidad urgente de representar las heridas históricas de la *Nahba* desde una posición de desposesión, silenciamiento y persecución cultural severa. El actual genocidio en Gaza no es sino la última consecuencia de ese programa colonial israelí. Aún con todo, existe también una larga tradición de intelectuales palestinos de alcance global como el novelista, periodista y destacado líder del *Frente Popular para la Liberación de Palestina* Gassan Kanafani; el poeta Mahmoud Darwish; el médico y diplomático representante político de la OLP en París Issam Sartawi; la comprometida poeta Fadwa Tuqan; el escritor Fayez Sayigh, fundador del Instituto de Estudios palestinos en Beirut; o el historiador Sabri Jiryis, entre muchas otras y otros. Estas personas representan la persistente presencia del pensamiento discursivo, crítico y disidente en esta parte del mundo.

Si bien es cierto que siempre hubo actividad intelectual, también es cierto que nunca esa práctica social estuvo tan discursivamente articulada como en el presente a través de lo que he considerado denominar la *Nueva intelligentsia del Medio Oriente* en su alianza con el movimiento de la *Palestina global*. Nunca las ideas, propuestas y alternativas políticas han sido tan debatidas ni tampoco han sido tan numerosos los ensayos, artículos, reportajes de investigación, películas, mesas redondas, conferencias, etc. realizados en torno a lo que la opinión pública internacional considera como el conflicto colonial – o más precisamente definido, *colonialismo de asentamiento* (*settler colonialism*) – más duradero y doloso de la historia reciente. Nunca el acercamiento y el diálogo entre los intelectuales palestinos e israelíes dedicados a tender puentes fue tan intenso y honesto. Nunca el derecho a narrar la memoria de la *Nakba* ayudó tanto a imaginar un futuro político en igualdad y sin opresión en esa parte del mundo.

La caducidad del programa sionista se ha visto claramente expuesta en el presente gracias a la performatividad intelectual y activista de la *Nueva intelligentsia* dentro de Israel. El éxito de este cuestionamiento ha consistido en reconocer que el debate democrático e identitario del país busca inexorablemente un horizonte democrático más allá del sionismo. Se podría considerar que Israel – a pesar de la actual reacción ultraconservadora de sus élites y gran parte de su ciudadanía – sin reconocerlo vive abiertamente ya en una realidad post-sionista. Las movilizaciones sociales ocurridas en Israel antes del 7 de octubre de 2023 son muestra del tenso debate dentro del país entre ultraconservadores y liberales.

Situar en el centro del discurso la construcción de un proyecto democrático alternativo basado en la igualdad de Derechos es uno de los objetivos principales de este texto. Presentar en este ensayo, la diferencial y carismática posición moral de Edward W. Said surgió de una necesidad personal por rendir tributo a su valiosa voz. Los que han continuado su trabajo hasta el presente han demostrado que la *articulación intelectual de la verdad* tiene aún espacio y sentido en el mundo. De la misma manera que imaginar realidades futuras alternativas al actual escenario de barbarie no es sólo una necesidad urgente sino una obligación moral de máxima prioridad. Este texto busca divulgar entre el público lector en castellano la brillante e iluminadora acción de todas estas personas en el espacio cultural del Medio Este. Si de algún modo, consiguiera despertar algún interés en torno a esta *Nueva intelligentsia*, me sentiría personalmente recompensado. En cuanto al actual estado de profunda desesperación, pienso junto con Luz Gómez que: *Tras el genocidio de Gaza nada puede volver a ser igual, ni para Palestina ni para Israel* (Gómez 2024, p. 11) ■

Referencias

Abunimah, A. (2014). *The battle for justice in Palestine*. Haymarket Books.

Barghouti, O. (2011). *Boycott, divestment and sanctions: The global struggle for Palestinian rights*. Haymarket Books.

Erakat, N. (2019). *Justice for some: Law and the question of Palestine*. Stanford University Press.

Gómez, L. (2024). *Palestina. Heredar el futuro*. Catarata.

Pappé, I. (2010). The demons of the Nakbah. En *Out of the frame: The struggle for academic freedom in Israel* (pp. xx–xx). Pluto Press.

Said, E. W. (1994). *Representations of the intellectual*. Vintage Books.

Said, E. W. (1998, 21–27 de mayo). New history, old ideas. *Al-Ahram Weekly*. Citado en Pappé, I. (2014). *The idea of Israel: A history of power and knowledge*. Verso.

Shlaim, A. (2001). *The iron wall: Israel and the Arab world* (2.ª ed., Prólogo de 2014). W. W. Norton & Company.

LA LITERATURA DE LA RESISTENCIA

THE LITERATURE OF RESISTANCE

MAHA MAMDOUH GANEM

Universidad de Granada, España

Abstract

Given the escalating violence and the denunciations of genocide in the Gaza Strip by international organizations, I consider it pertinent to address the study of resistance literature as a cultural manifestation that gives voice to oppressed peoples. This form of writing takes on particular relevance in contexts of conflict, where language becomes a tool to preserve memory, denounce injustice, and reaffirm collective identity. In other words, this type of literary production constitutes not only an artistic expression but also a form of symbolic struggle against oppression, displacement, and systematic violence.

Literature has played a crucial role in Palestinian cultural and national resistance, especially since the 1948 *Nakbah*. Authors such as Ghassan Kanafani, Mahmoud Darwish, and Adania Shibli have used their works to counter the Zionist narrative and give voice to the Palestinian historical experience of opression and dispossession. This essay explores how literature has become an effective strategy for cultural survival and national resistance, analyzing the contributions of these authors and the evolution of Palestinian resistance literature in recent decades.

KEY WORDS: *Resistance litreature- Palestine- Ghassan Kanafani- Nakba*

Resumen

Ante la escalada de violencia y las denuncias de genocidio en la Franja de Gaza por parte de organismos internacionales, considero pertinente abordar el estudio de la literatura de resistencia como una manifestación cultural que da voz a los pueblos oprimidos. Esta forma de escritura adquiere especial relevancia en contextos de conflicto, donde el lenguaje se convierte en una herramienta para preservar la memoria, denunciar la injusticia y rea-

firmar la identidad colectiva. Es decir, este tipo de producción literaria no solo constituye una expresión artística, sino también una forma de lucha simbólica frente a la opresión, el desplazamiento y la violencia sistemática.

La literatura ha desempeñado un papel crucial en la resistencia cultural y nacional palestina, especialmente desde la *Nakba* de 1948. Autores como Ghassan Kanafani, Mahmoud Darwish y Adania Shibli han utilizado sus obras para contrarrestar la narrativa sionista y dar voz a la experiencia palestina de opresión y desposesión. Este ensayo explora cómo la literatura se ha convertido en una estrategia efectiva de supervivencia cultural y resistencia nacional, analizando las contribuciones de estos autores y la evolución de la literatura de resistencia palestina en las últimas décadas.

PALABRAS CLAVE: *Literatura de resistencia- Palestina- Ghassan Kanafani- Nakba*

LA LITERATURA DE LA RESISTENCIA



Fig. 1. Gassán Kanafani

1. ¿Qué es la literatura de resistencia?

Es un tipo de literatura que surge en contextos de opresión, colonización o guerra, y busca resistir a través del lenguaje, la memoria, y la afirmación cultural. Se puede manifestar en poesía, narrativa, ensayo o incluso teatro, y su objetivo central es contrarrestar el borrado cultural e histórico impuesto por el poder dominante. La literatura de la resistencia ha sido un pilar fundamental en la narrativa de los pueblos sometidos a la opresión, y en el caso palestino, ha adquirido una relevancia estética y política de primer orden. A través de los cuentos y ensayos de Ghassan Kanafani, la poesía de Mahmoud Darwish y las narrativas contemporáneas de Adania Shibli, esta tradición literaria ha dado forma a una identidad colectiva que trasciende las fronteras impuestas, articulando el dolor, la lucha y la esperanza de un pueblo en diáspora y en constante resistencia.

1.2. La literatura como estrategia de lucha

Tras la *Nakba* de 1948, que resultó en el desplazamiento de cientos de miles de palestinos y la creación del Estado de Israel, la narrativa dominante buscó invisibilizar la experiencia

palestina, presentando el territorio como *una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra*. Sin embargo, la literatura emergió como un espacio fundamental para la resistencia, permitiendo que los palestinos contaran su propia historia, preservaran su memoria colectiva y reafirmaran su identidad nacional. La literatura de la resistencia en Palestina no solo ha servido como una herramienta para la preservación de la memoria histórica y la identidad nacional, sino que también ha establecido un puente entre la literatura y el activismo político. Autores como Kanafani, Darwish y Shibli han desafiado las narrativas hegemónicas impuestas por la ocupación israelí y el discurso colonialista, ofreciendo una visión alternativa que reivindica la existencia y la lucha de su pueblo (Karmi, 2022).

2. La literatura de resistencia palestina: Ghassan Kanafani y la lucha a través de las palabras

En este contexto, Ghassan Kanafani (1936–1972), intelectual, escritor y periodista, se consolidó como una de las figuras más influyentes en el desarrollo de la literatura de resistencia. Empleó el cuento y el ensayo como herramientas para exponer las injusticias sufridas por su pueblo. En su ensayo del año 1966 *Adab al-Muqawama fi Filastin al-Muhtalla* (Literatura de la resistencia en la Palestina ocupada), Kanafani explora el papel de la literatura como un medio de resistencia cultural y política frente a la ocupación israelí y la narrativa sionista. En este ensayo, publicado por primera vez en la revista *Al-Adab*, Kanafani usó el término “*literatura de resistencia*” por primera vez para describir las obras que emergían de los territorios ocupados, destacando la importancia de la literatura como arma en la lucha contra la opresión. Su enfoque no solo se limitó a la denuncia de la ocupación, sino que también buscó fortalecer la identidad cultural palestina a través de la narrativa y la poesía. En sus escritos, empleó técnicas narrativas modernas – como el uso de *flashbacks* y múltiples voces narrativas – lo que representó un avance significativo en la ficción árabe de la época. Obras como *Hombres en el sol* (1963) y *Regreso a Haifa* (1970) son ejemplos paradigmáticos de su capacidad para transformar la experiencia del exilio y la pérdida en relatos de profundo calado humano y político. Kanafani construyó personajes atrapados en la desolación de la ocupación y la diáspora, pero al mismo tiempo dotados de una fuerza inquebrantable. Sus ensayos, por otro lado, tejen un análisis crítico de la realidad colonial, explorando las raíces históricas y sociopolíticas de la lucha palestina (Khalidi, 2020). Su obra se inscribe en la tradición del realismo social, donde la literatura no solo documenta el sufrimiento, sino que también proporciona un marco para la resistencia activa y la conciencia política. Kanafani argumenta que la literatura no es simplemente un reflejo de la opresión, sino una forma activa de lucha. Los escritores palestinos, tanto en la diáspora como en los territorios ocupados, utilizaron la palabra escrita para desafiar la narrativa impuesta y denunciar la realidad de la ocupación. En este sentido, la literatura se convirtió en una extensión de la resistencia política, un arma capaz de movilizar conciencias y mantener viva la lucha por el retorno y la liberación. Él ejemplificó esta tradición en una de sus obras más destacadas, *Lo*



que te queda, publicada en 1966, que se desarrolla en un campo de refugiados en la Franja de Gaza y aborda las complejidades de la identidad y la resistencia palestina. La narrativa entrelaza las historias de dos hermanos separados por la guerra y explora temas como el exilio, la traición y la lucha por la supervivencia. Esta novela ganó el premio literario libanés en el mismo año de su publicación, consolidando a Kanafani como una voz influyente en la literatura árabe contemporánea.

Fig. 2. Portada del ensayo *Literatura de la resistencia en la Palestina ocupada* de Kanafani

2.1 Las etapas de la literatura de resistencia según Kanafani

En su análisis, Kanafani identifica varias etapas en la evolución de la literatura palestina de resistencia. En la primera fase, inmediatamente después de la *Nakba*, la literatura estaba dominada por un tono de desesperación y lamento por la pérdida de la tierra. Sin embargo, a medida que la lucha se organizaba políticamente, la literatura también evolucionó hacia un discurso de resistencia activa. En la década de 1960, con el auge del movimiento nacional palestino y la creación de organizaciones como la OLP (Organización para la Liberación de Palestina), la literatura adquirió un carácter más combativo, promoviendo la acción y la esperanza en la lucha revolucionaria. Esta literatura de resistencia no sólo se limitó a la poesía o la novela, sino que también se expresó a través del teatro, el ensayo y el periodismo.

2.2 La lucha narrativa contra el colonialismo sionista

Uno de los mayores logros de la literatura palestina ha sido su capacidad para contrarrestar el relato sionista que intenta justificar la colonización del territorio palestino. Mientras que el discurso oficial israelí ha buscado presentar a los palestinos como un pueblo sin historia o como meros “obstáculos” para la creación del Estado judío, la literatura palestina ha desmentido estas afirmaciones mediante narraciones que rescatan la memoria histórica y exponen la violencia del colonialismo de asentamiento. Kanafani identifica una generación de escritores palestinos que, a pesar de la ocupación, lograron crear una literatura comprometida con la causa nacional.



Fig. 3. Mahmoud Darwish

3. Mahmoud Darwish y la poesía como acto de resistencia

Uno de los nombres más emblemáticos es Mahmoud Darwish (1941–2008), cuya poesía se convirtió en símbolo de la identidad nacional palestina. Es considerado uno de los poetas más conocidos de la literatura árabe contemporánea. En sus versos, se entrelazan el exilio, la memoria, la tierra, la identidad nacional y la dignidad. Por su parte, Mahmoud Darwish convirtió la poesía en un arma de resistencia y en un refugio para la identidad palestina. Sus versos, cargados de simbolismo y melancolía, han dado voz a la angustia de su pueblo sin perder de vista una dimensión estética sublime. Poemas como *Identidad* y *Sobre esta tierra* encapsulan la dualidad de la resistencia: la afirmación de la existencia frente a la negación sistemática de la misma (Said, 1994). Darwish logró elevar la causa palestina a una universalidad que dialoga con otros pueblos oprimidos, convirtiendo su obra en un referente mundial de la poesía comprometida. Su estilo, influenciado por la poesía árabe clásica y la modernidad literaria, lo consagró como una de las voces más influyentes de la literatura árabe contemporánea. Además, su poesía refleja la intersección entre la identidad individual y colectiva, explorando la condición de un pueblo exiliado y fragmentado (Handal, 2019).

Darwish utilizó la poesía para articular la experiencia colectiva palestina, convirtiendo sus versos en un acto de resistencia cultural. Su obra no solo refleja el dolor del desarraigo, sino que también reafirma la esperanza y la determinación de su pueblo. En su poema *Sobre esta tierra* dice:

“Sobre esta tierra hay algo que merece vivir;
Sobre esta tierra está la señora de la tierra;
La madre de los comienzos, la madre de los finales;

Se llamaba Palestina. Se sigue llamando Palestina;
Señora: yo merezco, porque tú eres mi dama... yo
meresco vivir.”

A través de su poesía, Darwish logró internacionalizar la causa palestina, ofreciendo una perspectiva humana y profunda de su lucha. Su poesía, en particular, se ha considerado como un símbolo de la lucha palestina. En sus poemas, Darwish emplea símbolos y metáforas que evocan la conexión profunda entre el pueblo palestino y su tierra. Por ejemplo, utiliza la imagen de los olivos como representación de la resistencia y la perseverancia, destacando la relación intrínseca entre la naturaleza y la identidad palestina. Su poesía trasciende las fronteras geográficas y lingüísticas, resonando con audiencias de todo el mundo y sirviendo como puente entre diferentes culturas.

4. Adania Shibli y la narrativa contemporánea

En el ámbito contemporáneo, Adania Shibli, nacida en 1974, representa a una nueva generación de escritores palestinos que continúan la tradición de la literatura de resistencia. Shibli ha llevado la literatura de la resistencia a nuevas dimensiones, explorando con una prosa sutil y evocadora las complejidades del conflicto. Su novela *Un detalle menor* (2017) es un testimonio de la violencia estructural y la memoria histórica a través de un enfoque narrativo que desdibuja las fronteras entre lo personal y lo colectivo (Harlow, 2021).

A diferencia de Kanafani y Darwish, Shibli se adentra en un realismo más introspectivo, donde la resistencia se expresa en los silencios, en los detalles aparentemente insignificantes que revelan la brutalidad de la ocupación. Su estilo minimalista, lejos del tono épico o lírico de sus predecesores, refleja una forma de resistencia que radica en la introspección y la recuperación de la memoria histórica mediante la literatura. Su obra ha sido objeto de numerosos análisis académicos que destacan la forma en que emplea la fragmentación narrativa y la ambigüedad para desafiar las narrativas dominantes (Shehadeh, 2021). La cancelación de la ceremonia de entrega del premio Liberaturpreis 2023 a la escritora palestina Adania Shibli en la Feria del Libro de Frankfurt generó una intensa controversia en el ámbito literario internacional. Shibli fue galardonada por su novela *Un detalle menor* (*Tafsil Tanawi*), que relata la violación y asesinato de una niña palestina en 1949 por soldados israelíes, y la posterior investigación de una mujer palestina décadas después.

La obra, basada en hechos reales, fue reconocida por su rigor formal y lingüístico, y por abordar el impacto de los conflictos violentos en las personas. La asociación LitProm, organizadora del premio, decidió cancelar la ceremonia programada para el 20 de octubre de 2023, citando la guerra de Israel contra Gaza como motivo. Sin embargo, esta decisión fue criticada por más de 600 autores y editores internacionales, incluidos premios Nobel como Annie Ernaux y Abdulrazak Gurnah, quienes acusaron a la Feria de Frankfurt de silenciar las voces palestinas. Además, la editorial de Shibli, New Directions, desmintió que la autora hubiera acordado la cancelación de la ceremonia, afirmando que no se le consultó al respecto. La polémica también llevó a la retirada de la participación del emirato de Sharjah en

la feria, en protesta por la cancelación del evento. Este caso ha reavivado el debate sobre la libertad de expresión y la representación de voces palestinas en espacios culturales internacionales, especialmente en contextos de conflicto.



Fig. 4. Adania Shibli

Conclusion

Escribiendo sobre la experiencia del exilio, la opresión y la lucha, los autores palestinos han desafiado la narrativa sionista que intentó borrar su existencia. La literatura palestina de resistencia ha sido una de las herramientas más poderosas en la lucha del pueblo palestino por su identidad, su memoria histórica y su derecho a la autodeterminación. Ejemplificada por figuras como Ghassan Kanafani, Mahmoud Darwish y Adania Shibli, ha sido esencial para preservar la identidad cultural y contrarrestar las narrativas dominantes. A través de sus obras, estos autores han transformado el dolor y la adversidad en una afirmación poderosa de la existencia y la resistencia palestina, demostrando que la palabra puede ser tan poderosa como cualquier otra forma de lucha.

La evolución de la literatura de la resistencia palestina ha estado marcada por una transición de la denuncia directa a una exploración más matizada de la condición humana bajo el yugo del colonialismo. Esta transformación no solo responde a los cambios en la realidad sociopolítica de Palestina, sino también a una evolución en las técnicas narrativas y poéticas utilizadas por los escritores. Ya sea a través de la prosa urgente de Kanafani, la lírica desgarradora de Darwish o la sutileza inquietante de Shibli, esta tradición literaria sigue desempeñando un papel crucial en la preservación de la memoria y en la reivindicación de la justicia. Más allá de su valor político, estas obras han alcanzado un nivel estético de alto rango, consolidándose como testimonios imperecederos de la lucha y la esperanza de Palestina.

El impacto de la literatura de resistencia, desde la época de Kanafani hasta la actualidad, ha demostrado ser una herramienta eficaz para contrarrestar la propaganda sionista y denunciar la continua opresión del pueblo palestino, a pesar de la censura y la represión. Mientras que el discurso dominante en Occidente ha intentado reducir la historia palestina a un problema de seguridad o terrorismo, la literatura ha expuesto las dimensiones humanas y ha mantenido viva la memoria de la *Nakba* y la ocupación.

Por último, frente al genocidio, el desplazamiento y la ocupación, la literatura de resistencia palestina no solo sobrevive: se fortalece como testimonio, como memoria y como afirmación del derecho a existir. Hablar de ella es visibilizar voces que a menudo se intentan silenciar ■

Reference

- Handal, N. (2019). *The lives of rain: Palestinian poetry and resistance*. Interlink Books.
- Harlow, B. (2021). *Resistance literature revisited: Palestinian narratives and the postcolonial condition*. Duke University Press.
- Karmi, G. (2022). *En busca de Fátima: Una historia palestina*. Verso Books.
- Khalidi, R. (2020). *La guerra de cien años contra Palestina: Una historia del colonialismo de asentamiento y la resistencia, 1917–2017*. Metropolitan Books.
- Said, E. W. (1994). *La política del despojo: La lucha por la autodeterminación palestina, 1969–1994*. Pantheon Books.
- Shehadeh, R. (2021). *Volver a casa: Un recorrido por cincuenta años de ocupación*. Profile Books.

Fuentes digitales

- El País. (2023, 16 de octubre). **Polémica tras la cancelación por parte de la Feria del Libro de Fráncfort de la ceremonia de entrega de un premio a una autora palestina**. <https://elpais.com/cultura/2023-10-16/polemica-tras-cancelar-la-feria-del-libro-de-francfort-la-ceremonia-de-entrega-de-un-premio-a-una-autora-palestina.html>
- PEN America. (2023). *Freedom to Write. Index 2022*. <https://pen.org/freedom-to-write-index-2022/>
- Palestine Writes Literature Festival. <https://palestinewrites.org>
- We Are Not Numbers. (s.f.). *Plataforma de jóvenes escritores palestinos*. <https://wearenotnumbers.org>

Proyectos del Laboratorio de Experimentación de la Facultad de Bellas Artes de Málaga

SECCIÓN LabTxt

Artxt. LABORATORIO

LA GUERRA DE GAZA (2024)
Un ensayo gráfico de Joe Sacco

JUAN CARLOS PÉREZ GARCÍA (PEPO PÉREZ)
Profesor Titular, Universidad de Málaga, Facultad de Bellas Artes, España

Abstract

Review of the graphic novel *The War on Gaza* by Joe Sacco, originally published as a webcomic between January and July 2024 and published in print in December 2024.

KEY WORDS: *drawing, Gaza War, graphic essay, graphic novel, journalistic comics, Palestine*

Resumen

Reseña de la novela gráfica *La Guerra de Gaza*, de Joe Sacco, publicada originalmente como webcómic entre enero y julio de 2024 y editada en diciembre de 2024 en formato impreso.

PALABRAS CLAVE: *cómic periodístico, dibujo, ensayo gráfico, Guerra de Gaza, novela gráfica, Palestina*

LA GUERRA DE GAZA (2024) UN ENSAYO GRÁFICO DE JOE SACCO

La Guerra de Gaza (2024) Un ensayo gráfico de Joe Sacco

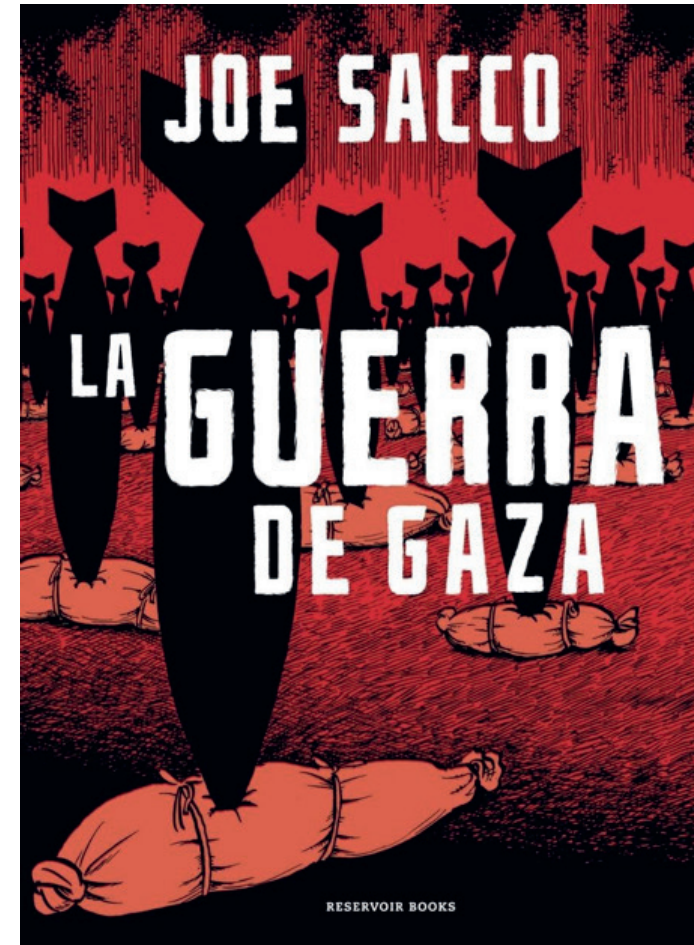


Figura 0. Joe Sacco, Portada de *La Guerra de Gaza*, 2024.

1. Introducción: periodismo de investigación en viñetas

No hay vueltas de tuerca ni adoctrinamiento discernible en los encuentros, a menudo irónicos, entre Joe Sacco y los palestinos bajo ocupación, como tampoco hay ningún intento de suavizar lo que, en su mayor parte, resulta ser una existencia exigua y angustiosa llena de incertidumbre, infelicidad colectiva, privación y, sobre todo en los pasajes centrados en Gaza, una deriva sin rumbo por los desagradables confines del lugar [...]. Con la excepción de un par de novelistas y poetas, nadie ha reflejado jamás tan bien como Joe Sacco el terrible estado de las cosas. En efecto, sus imágenes resultan más gráficas que cualquier otro material que pueda leerse o verse por televisión (Said, 2015, p. vi).

La cita procede del prólogo de Edward Said para el tomo recopilatorio de *Palestine*, originalmente nueve *comic books* (1993-1995) publicados en Estados Unidos por la veterana editorial independiente Fantagraphics, un reportaje de periodismo gráfico en viñetas sur-

gido de una investigación en Cisjordania y la Franja de Gaza entre 1991 y 1992, durante la Primera Intifada. Su autor, el dibujante maltés-estadounidense Joe Sacco (Kirkop, Malta, 1960), era un graduado en periodismo por la Universidad de Oregón que, decepcionado por sus primeros trabajos periodísticos, decidió dedicarse al cómic. Diversas historietas satíricas y autobiográficas precedieron a su primer trabajo importante: el mencionado *Palestine*, un cómic ampliamente reeditado y galardonado (Premio American Book en 1996), que lo consagró entre los historietistas alternativos norteamericanos. Estos, en los años noventa, continuaron el legado del *comix underground* de los sesenta y setenta; en parte influenciados por ese movimiento, aunque ya pertenecientes a otra generación. Sacco destacó por sus cómics periodísticos sobre zonas del mundo en conflicto, a las que viajaba para investigar por su cuenta y riesgo, creando “un género que no existía” (Carrión, 2024, p. 56). Había precedentes de cómics periodísticos desde el *comix underground* de los setenta e incluso antes —algunas historietas breves de los cincuenta y sesenta realizadas o editadas por Harvey Kurtzman (Davidson 2024), el *abuelo* del movimiento *underground*; los ensayos gráficos de los sesenta sobre temas sociopolíticos del mexicano Rius, entre la crónica y la columna de opinión—, pero el reportaje en viñetas no había sido abordado en profundidad hasta que lo hizo Sacco, periodista profesional.

Sacco trabaja en una tradición heredera en parte del *comix underground* autobiográfico de los setenta, de autores como los entonces jóvenes Justin Green, Robert Crumb, Aline Kominsky o Art Spiegelman; una tradición que rechaza la fantasía y la ficción para promover la historia, el reportaje, el ensayo y la memoria (Hatfield, 2005, p. 111). El modelo principal de la no ficción en cómic es el célebre *Maus* (1980-1991) de Art Spiegelman, memoria histórica y familiar sobre el Holocausto, la *madre* de la novela gráfica contemporánea y una influencia crucial también en Sacco, aunque este llevara el modelo a terreno periodístico. El autor descubrió que en el cómic podría trabajar con una libertad que no siempre le permitiría la prensa establecida, y aunque al principio pensó que poca gente le tomaría en serio debido a la tradicional marginalidad cultural del cómic, eso le dejaba más libertad para trabajar; de hecho, sus viajes a Gaza y Bosnia los pagó de su bolsillo (Pérez, 2002, p. 74). Sacco actualiza el legado del Nuevo periodismo de los sesenta, al rechazar ciertas actitudes de la prensa corporativa intentando socavar la historia oficial para dar voz a colectivos poco representados en los medios convencionales (Versaci, 2007, p. 109). Grabadora en mano, Sacco viaja *motu proprio* a territorios en conflicto para convivir con los protagonistas y ofrecer su versión de los hechos. Tras *Palestine* realizó nuevos cómics periodísticos como *Safe Area Goražde* (2000), una crónica sobre la Guerra de Bosnia, o *Footnotes on Gaza* (2009), una obra en la que regresó a Gaza para investigar una casi desconocida matanza de civiles palestinos cometida por soldados israelíes en Jan Yunis en 1956, apenas documentada antes. El resultado fue una novela gráfica de 400 páginas que contraponía una historia oral con múltiples testimonios de testigos a la crónica de la propia investigación de Sacco en la Gaza contemporánea, asolada por la ocupación y el biocontrol de Israel. Su último cómic largo es *Paying the Land* (2020), un reportaje sobre las consecuencias de la explotación capitalista sobre las comunidades indígenas en los Territorios del Noroeste de Canadá. Todas sus obras mencionadas y otras se han traducido en España.

The War on Gaza

Queda claro por qué Sacco tenía *autoridad* para abordar nuevamente el conflicto palestino-israelí. Entre enero y julio de 2024 publicó *online* la serie *The War on Gaza* (Sacco, 2024), catorce entregas en la web de *The Comics Journal*, la veterana revista de crítica que edita su *publisher* habitual en Estados Unidos, Fantagraphics. Es el mismo contenido del cómic impreso en *La Guerra de Gaza* (Sacco, 2024b), un álbum breve en cuyas primeras viñetas el autor se autorretrata para explicar por qué ha decidido realizarlo. Un recurso habitual en sus cómics previos había sido mostrarse a sí mismo durante el proceso de realización del reportaje, evocando el estilo en primera persona del Nuevo Periodismo, para incorporar testimonios contradictorios o coincidentes, en ocasiones de las dos partes en conflicto, que comparaba a veces con los titulares de prensa sobre los mismos hechos. Con ello nos señala que ninguna noticia nos llega sin filtrar porque las noticias están hechas de historias, y las historias siempre tienen autores (Versaci, 2005, p. 120). Como Sacco reconoce el aspecto subjetivo de su trabajo y no quiere ocultar su punto de vista, se dibuja a sí mismo como personaje, un elemento propio del cómic autobiográfico que permite un intercambio complejo entre la actividad personal del autor y su acopio de relatos de otras personas (Hatfield, 2007, p. 130). En palabras de Sacco:

Mi trabajo no es objetivo. Es evidente que me posiciono, o que simpatizo con un determinado punto de vista. Esto choca con lo que me enseñaron en la Facultad, que la objetividad era el atributo más importante de un periodista. Pero yo sé cuáles son los prejuicios de todo periodista, y admito los míos. Dicho esto, pienso que es crucial para un periodista ser honesto (Pérez, 2002, p. 74).

En esas primeras viñetas de *La Guerra de Gaza*, Sacco confiesa su reacción ante los ataques de Hamás a civiles israelíes el 7 de octubre de 2023, horrorizado y abrumado, e inmediatamente explicita su posición. “Cualquiera que hubiese seguido la actualidad de Oriente Próximo (...) sabría que la respuesta de Israel sería rápida y desproporcionada”; aún así, lo relatado por la prensa palestina sobre el asalto israelí a Gaza “casi escapaba a mi comprensión”, y uno de sus amigos gazatíes le pidió: “Por favor, alza la voz contra estos crímenes” (Sacco, 2024b, p. 1). Lo que sigue no es una crónica ni un reportaje sino más bien un ensayo gráfico con tintes propagandísticos que entroncan, como indica Rabirot (2025), con la didáctica política del mencionado Rius en cómics como *Cuba para principiantes* (1966) o la serie *Los agachados* (1968-1977). Un ensayo sobre la Guerra de Gaza en curso realizado con la urgencia que permite el webcómic —lectores de todo el mundo pudieron leer *en directo* sus sucesivas entregas— y la intención de contribuir a detener lo que denomina “autodefensa genocida” de Israel (Sacco, 2024b, p. 4).

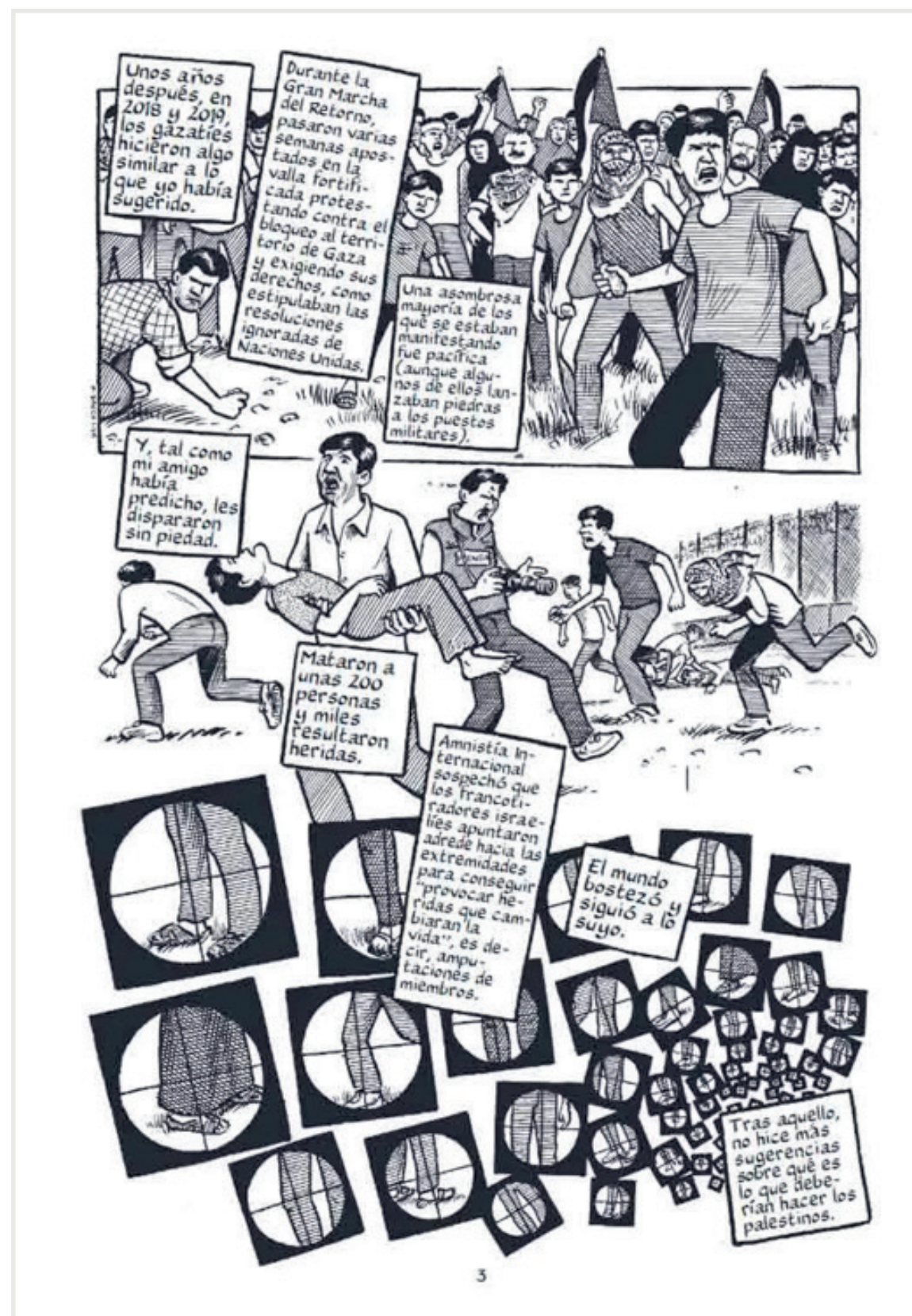
Más de 52.000 víctimas mortales después —50.810 palestinos, incluyendo 15.613 niños, y más de 1.200 israelíes (Reported, 2025)—, el ensayo de Sacco ha pasado de la “inmediatez de la web” a la “eternidad de la página impresa”, y lo que fue “una desesperada llamada a la acción” (Rabirot, 2025) queda ahora como testimonio de un intento fracasado de parar una

guerra genocida. Por supuesto, es un fracaso colectivo. Sacco acude a recursos habituales en sus cómics periodísticos como el uso amplio de la ironía y la caricatura (entre sus principales referentes siguen estando Crumb y Spiegelman en el cómic, y artistas como William Hogarth o Goya) o los diseños de página llamativos con textos oblicuos. Pero, como aquí no está haciendo un reportaje sino un ensayo de denuncia contra un (nuevo) genocidio, se permite numerosas licencias subjetivas con metáforas visuales plenas de sarcasmo y humor negro.

Temáticamente, Sacco toca múltiples aspectos del conflicto apoyándose en anécdotas personales, memoria familiar o datos periodísticos. Los tiroteos despiadados de francotiradores israelíes a civiles palestinos en las manifestaciones fronterizas de Gaza de 2018-2019 [Fig. 1] le sirven para resumir en dos páginas los largos antecedentes del conflicto; el apoyo militar a Israel del Gobierno de Joe Biden, del que satiriza el cambio de relato con la ayuda humanitaria a Gaza cuando los demócratas vieron que su complicidad con la carnicería les hacía caer en las encuestas; el intento de Sacco de contrarrestar con dos páginas (publicadas *online* en febrero de 2024) el bulo sobre “bebés decapitados” por Hamás sólo deja clara la dificultad de neutralizar la propaganda de *fake news* sin difundirla de nuevo. La connivencia estadounidense con el genocidio vuelve a aparecer en un sueño angustioso de Sacco sobre su contribución involuntaria, vía impuestos, a fabricar las bombas enviadas por su país que matan a niñas gazatíes. En otra página, el autor anticipa las presidenciales de noviembre de 2024 (entrega original *online* en mayo de 2024) como decidir el “mal menor” entre un presidente “que amparó un genocidio”, Biden, y un expresidente que “acabará con nuestra democracia”, Trump (Sacco, 2024b, p. 21).

Ese tema, la democracia, le da pie para señalar sus taras expuestas durante la Guerra de Gaza. Desde la represión policial de las manifestaciones en los campus estadounidenses que pedían el alto el fuego —“hoy en día, vivimos en un mundo en que decir que quieres parar un genocidio es discurso de odio, mientras que calumniar a los que quieren pararlo es discurso de oro” (Sacco, 2024b, p. 22)— a los valores demócratas “compartidos” con Israel. “Pero ¿y qué pasa con (...) los derechos de millones de palestinos que siguen viviendo bajo la ocupación? Bueno, las democracias son expertas en excluir de sus nobles senos a algún que otro grupo que les esté causando molestias” (Sacco, 2024b, p. 30). Esto último nos recuerda las tesis de Girard (1986) sobre el chivo expiatorio que disipa con su sacrificio las tensiones de la sociedad, purgando las culpas de esta. En la II Guerra Mundial fueron los judíos, convertidos hoy en verdugos sionistas de los nuevos chivos expiatorios.

No todos los recursos de Sacco dan en la diana, como cuando apela a montar un *crowdfunding* para revivir a Dante Alighieri y que este “pueda evocar un infierno digno de aquellos que incitaron al genocidio y lo armaron” (Sacco, 2024b, p. 33). Otras referencias son más sutiles. Cuando el autor se pregunta “¿Quedó la Ilustración enterrada bajo los escombros de Gaza, o eran los escombros la conclusión lógica de la Ilustración?” (Sacco, 2024b, p. 25) está aludiendo, sin citarla expresamente, a la *Dialéctica de la Ilustración* de Horkheimer y Adorno (2005). Esa página está entre las mejores del cómic, junto a otras dos historietas: su imaginario “Libro del Genocidio” con un Biden y un “Bibi” (Netanyahu) bíblicos en diálogo sarcástico (Sacco, 2024b, pp. 12-15), o cuando evoca los recuerdos traumáticos de su madre



Página siguiente:
Fig. 1. Joe Sacco, *La Guerra de Gaza*, 2024, p. 3



Fig. 2. Joe Sacco, *La Guerra de Gaza*, 2024, pp. 10-11

sobre los bombardeos nazis en Malta [Fig. 2]. “Fue una época terrible”, recuerda ella, ya anciana (Sacco, 2024b, p. 10), y el autor compara el trauma de su madre con una declaración de la ministra israelí May Golan: “Yo, personalmente, me enorgullezco de las ruinas de Gaza, y de que todos los niños vayan a contar a sus nietos, incluso dentro de 80 años, lo que hicieron los judíos” (Sacco, 2024b, p. 11).

Mientras Donald Trump, de nuevo presidente, presentaba en febrero de 2025 un “plan” para convertir a Gaza en la “Riviera del Medio Oriente” que solo parece anunciar el remate de la limpieza étnica, *La Guerra de Gaza* tenía una especie de epílogo, fuera del libro, en forma de cómic *online* de Sacco en colaboración con su amigo y maestro Spiegelman: un diálogo en viñetas difundido en medios internacionales; véase la versión española en *El País* (Sacco y Spiegelman, 2025). Pero es una pálida componenda llena de clichés comparada con este iracundo ensayo que Sacco dedicaba a los “perdedores de la historia” (Said, 2015, p. viii) en Palestina. En otoño de 2025 se publica su nueva novela gráfica, *The Once and Future Riot*, un reportaje sobre la violencia política en el Estado indio de Uttar Pradesh ■

La Guerra de Gaza
Joe Sacco
33 pp., traducción de Montse Meneses Vilar
Reservoir Books, 2024

Referencias bibliográficas

Carrión, J. (2024). Joe Sacco. *Rockdelux*, (400), 57.

Davidson, A. (2024). Nose to nose with reality: Harvey Kurtzman and comics journalism. *The Comics Journal*. <https://www.tcj.com/nose-to-nose-with-reality-harvey-kurtzman-and-comics-journalism/>

Girard, R. (1986). *El chivo expiatorio* (J. Jordá, Trad.). Anagrama. (Trabajo original publicado en 1982)

Hatfield, C. (2005). *Alternative comics: An emerging literature*. University Press of Mississippi.

Horkheimer, M., & Adorno, T. W. (2005). *Dialéctica de la Ilustración: Fragmentos filosóficos* (J. J. Sánchez, Trad.). Trotta. (Trabajo original publicado en 1944)

OCHA. (2025, abril 8). *Reported impact snapshot | Gaza Strip (8 April 2025)*. OCHAopt.org. <https://www.ochaopt.org/content/reported-impact-snapshot-gaza-strip-8-april-2025>

Pérez, P. (2002). Joe Sacco: Periodismo de raza. *Rockdelux*, (197), 74.

Rabiroff, Z. (2025). *The War on Gaza*. *The Comics Journal*. <https://www.tcj.com/reviews/the-war-on-gaza/>

Sacco, J. (2024). *The War on Gaza*. *The Comics Journal*. <https://www.tcj.com/topic/the-war-on-gaza/>

Sacco, J. (2024b). *La guerra de Gaza* (M. Meneses Vilar, Trad.). Reservoir Books.

Sacco, J., & Spiegelman, A. (2025, febrero 15). ¡Nunca más! Otra vez... y otra... y otra más. *El País*. <https://elpais.com/babelia/2025-02-15/nunca-mas-art-spiegelman-y-joe-sacco-se-dibujan-a-si-mismos-en-gaza.html>

Said, E. W. (2015). Homenaje a Joe Sacco. En J. Sacco, *Palestina* (J. Torralba, Trad., pp. v–viii). Planeta Cómic.

Versaci, R. (2007). *This book contains graphic language: Comics as literature*. Continuum.

HOMBRE DE BARRO

USAMA MOSSA CHATY

Universidad de Málaga, Facultad de Bellas Artes, España



Fig. 1 Fotografía familiar

Abstract

My artistic project *Clay Man* arises from a deep desire to explore the roots of my family, connecting the stories of the past with those of the present through a visual narrative full of emotions. At the center of this project there is the figure of my father, Naim, who was forced into exile, leaving his home in Jenin, Pa- lestine. Forced to leave, he left behind his siblings, parents, neighbors, his most cherished memories, and his homeland. This experience of uprooting not only shapes his life, but also the ones from my siblings, that he leaves behind with my mother Samira, marking our identities with the mark of loss and resilience.

The purpose of my work is twofold. On one hand, I seek to give voice to the personal experiences of my family, capturing moments of memory and resistance facing the displa- cement. On the other hand, I aim to connect this intimate work with universal themes such as exile, cultural identity and the struggle to preserve the memory of our family. In doing so, my intention is to create a bridge between the personal and the general, using art as a means to reflect on the impact of my family’s displacement.

The basis of this project are my family’s photographs, which serves as a visual archive of our expe- riences. Inspired by artists like Jim Goldberg and Walid Raad, whose works emerge from the photographic intervention, I implement texts written by themselves or directly by the people portrayed, challenging historical narratives. I am also deeply influenced by the theories of Ernst van Alphen, particularly his book *Staging the Archive*, and by Susan Son- tag’s *On Photography*.

Another important part of my project is the concept of détournement, proposed by Guy Debord as a form of cultural re-signification. In our work, this concept is translated into the artistic interventions my parents make on the photographs, adding text in Arabic, drawings and spontaneous annotations. These interventions not only contextualize the images but also turn them into living witnesses of their memories and emotions. The project is not only an artistic exploration but also an emotional and personal journey. Through the work, I tried to understand my parents’ experiences and reflect on how these experiences have shaped my own identity and how I see the world.

KEY WORDS: *Exile, Palestine, memory, photography, intervention*

Resumen

Mi proyecto artístico *Hombre de barro*, nace del deseo profundo de explorar las raíces de mi familia, conectando las historias del pasado con las del presente a través de una narrativa visual cargada de emoción. En el centro de este proyecto se encuentra la figura de mi padre Naim, quien tuvo que exiliarse de manera forzosa abandonando su hogar en Jenin, Palestina. Obligado al exilio, dejó atrás a sus hermanos, padres, vecinos, sus recuerdos más preciados y su tierra natal. Esta experiencia de desarraigo no solo moldea su vida, sino también la de mis hermanos que deja junto a mi madre Samira, marcando nuestras identidades con la huella de la pérdida y la resiliencia.

El propósito de esta obra es doble. Por un lado, busco dar voz a las experiencias personales de mi familia, capturando momentos de memoria y resistencia frente al desplazamiento. Por otro lado, pretendo conectar esta obra íntima con temas universales como el exilio, la identidad cultural y la lucha por preservar la memoria de nuestra familia. Al hacerlo, mi intención es crear un puente entre lo personal y lo colectivo, utilizando el arte como medio para reflexionar sobre el impacto del desplazamiento de mi familia.

La base de este proyecto son las fotografías familiares, que funcionan como un archivo visual de nuestras vivencias. Inspirándome en artistas como Jim Goldberg y Walid Raad, cuyos trabajos parten de la intervención fotográfica. Implementan textos escritos por ellos mismos o directamente las personas retratadas son las que alteran la fotografía, para cuestionar las narrativas históricas. También me influyen profundamente las teorías de Ernst van Alphen de las que habla en su libro *Escenificar el Archivo* (Van Alphen, 2018) y de Susan Sontag en su ensayo *Sobre la fotografía*. (Sontag, 2006)

Otro pilar clave de mi proyecto es el concepto de *détournement* (Debord, 1999) como una forma de resignificación cultural. En nuestra obra, este concepto se traduce en las intervenciones artísticas que mis padres realizan sobre las fotografías, añadiendo textos en árabe, dibujos y anotaciones espontáneas. Estas intervenciones no solo contextualizan las imágenes, sino que también las convierten en testigos vivos de sus recuerdos y emociones. El proyecto no solo es una exploración artística, sino también un viaje emocional y personal. A través de la obra busco comprender las experiencias de mis padres, y también reflexionar sobre cómo estas vivencias han moldeado mi propia identidad y mi forma de ver el mundo.

Palabras Clave: *Exilio, Palestina, memoria, fotografía, intervención*



EL HOMBRE DE BARRO

Contexto histórico y artístico

El trasfondo histórico de este proyecto está profundamente arraigado en las experiencias de la desbandada palestina, un tema que se extiende más allá del exilio de mi padre para reflejar una historia colectiva de desarraigo, resistencia y lucha por preservar la identidad cultural. Jenin, la ciudad donde nació mi padre Naim, ha sido durante décadas un símbolo de la resistencia palestina. Desde la *Nakba* en 1948, que marcó el desplazamiento masivo de palestinos tras la creación del Estado de Israel, hasta los conflictos actuales, Jenin ha sido testigo de innumerables historias de pérdida, exilio y supervivencia. Mi padre, como tantos otros, fue forzado a abandonar su hogar, su tierra natal, un acto que no solo significó la pérdida de un espacio físico, sino también una pérdida del sentido de pertenencia. Estas historias de desplazamiento y resiliencia han dejado una profunda huella en la identidad de los palestinos, una comunidad que, a pesar de las adversidades, ha logrado mantener viva su cultura, lengua y tradiciones. Estos hechos no solo narran las vivencias de mi familia, sino que también dan voz a todas aquellas personas que comparten una misma historia.

Fig. 2. Vista de la instalación *Hombre de barro*, 2025.



Fig. 3 Traducción del texto árabe manuscrito en la imagen:
En Granada con Fatoma, Rima y Samira.
El día fue maravilloso, pido a Dios que todos tengan salud, Naim.

Los trabajos de Jim Goldberg y Walid Raad han sido cruciales para dar forma a mi enfoque conceptual y estético. Cada uno de ellos aporta una perspectiva única sobre temas como el archivo, la memoria y la narración visual. También el proyecto *Open See* de Jim Goldberg que documenta las experiencias de migrantes y refugiados que enfrentan desarraigo, explotación y marginación mientras buscan una vida mejor. En su trabajo, la combinación de fotografía y texto escrito por los propios sujetos añade una capa de autenticidad y emocionalidad que transforma las imágenes en narrativas personales. (Ver enlace en la referencia: Goldberg, 2009) Inspirado por este enfoque, en mi proyecto he dejado a mis

padres la libertad de intervenir en las fotografías familiares como ellos quisieran, permitiéndoles plasmar sus recuerdos y emociones a través de la escritura y el dibujo. Este proceso convierte las imágenes en testimonios vivos que reflejan su resistencia y su capacidad para resignificar el pasado.

Al igual que Goldberg, el artista Walid Raad, a través de su proyecto *The Atlas Group*, reinterpreta y transforma los archivos históricos, cuestionando la relación entre la verdad y la memoria. En obras como *Cuaderno volumen 38* (Raad, 1991) utiliza fotografías y textos para construir narrativas que oscilan entre lo documental y lo ficticio, subrayando cómo los archivos pueden ser manipulados para ofrecer nuevas lecturas de la historia. Raad utiliza fotografías que le fueron donadas para mostrar, en cada página, una imagen que coincide con el modelo, la marca y el color del coche bomba. Además, proporciona detalles específicos como el lugar, la hora y la fecha de la explosión, el número de víctimas, el perímetro de destrucción, así como los números de motor y de eje del vehículo explotado. También incluye información sobre el peso y el tipo de explosivos utilizados, todos relacionados con los coches bomba desplegados en la zona Oeste de Beirut, su ciudad natal.

También quiero hablar sobre una de las poetisas que para mí fue un gran descubrimiento: Fadwa Tuqan. Sus escritos reflejan la experiencia colectiva de Palestina, abordando temas como el exilio, la resistencia y el amor por la tierra. En particular, su poema *La roca* se convierte en un elemento simbólico en la instalación, representando la fortaleza y la perseverancia frente a las adversidades. Al integrar este poema en la obra, busco establecer una conexión poética y emocional entre las vivencias de mi padre y la lucha colectiva del pueblo palestino.

Por otra parte, el ensayo *Escenificar el archivo* de Ernst van Alphen propone que los archivos no son entidades estáticas, sino que pueden ser reanimados a través de procesos creativos que les otorguen nuevos significados (Van Alphen, 2018). En el capítulo sobre reanimación, Van Alphen sugiere que, las imágenes archivadas, aunque pertenecen al pasado, pueden ser revitalizadas mediante su resignificación en el presente. Este concepto es central en nuestra obra, ya que las intervenciones en las fotografías familiares no solo evocan recuerdos personales, sino que también abren un diálogo con temas universales como la memoria, la identidad y el desarraigo. Esta reanimación podría compararse con el concepto de *détournement* desarrollado por Guy Debord y que él mismo explica de esta manera:

El desvío es el modo de enfrentarse radical y eficazmente a la reificación, su opuesto en la recepción. Mediante el desvío se da siempre un nuevo sentido a los contenidos de la cultura y se revitaliza la experiencia (Debord, 1999, p. 50).

Esta estrategia cultural, que implica la resignificación de elementos para subvertir su significado original, se refleja en las intervenciones artísticas que mis padres realizan en las fotografías. Al escribir en árabe, dibujar y realizar anotaciones, transforman las imágenes en espacios de resistencia y afirmación cultural, desafiando las narrativas dominantes y reivindicando su lugar en la historia.

Fig. 4. Palestina reducida
con patrón de la *kufiya*, 2024.
Cerámica (9 x 50 x 26) cm.



Proceso de creación y técnica

El punto de partida de este proyecto artístico reside en el archivo fotográfico familiar, una colección de imágenes que encapsula tanto momentos cotidianos como acontecimientos significativos en la historia de mi familia. Este archivo no solo tiene un valor emocional para mí, sino que también actúa como un puente que me conecta con mis familiares. Desde los retratos más íntimos de mi padre Naim en Jenin, Palestina, hasta fotografías tomadas en la tierra de mi madre Samira. Mi madre es pieza fundamental en este intento de socorrer recuerdos perdidos en la memoria del tiempo, ya que sin ella yo no estaría escribiendo estas palabras.

La selección del archivo fue un proceso profundamente emotivo debido a la gran carga de sensibilidad de las fotografías. No las analizamos por su valor estético, sino por su capacidad de narrar historias y tejer un relato conjunto. Esto implicó largas conversaciones con mis padres, que me ayudaron a descifrar los detalles detrás de cada fotografía: quiénes aparecían, dónde y cuándo fueron tomadas, qué emociones o recuerdos contiene la imagen. Este proceso de redescubrimiento no solo permitió reconstruir fragmentos de nuestra historia, sino que también iluminó aspectos de sus vidas que nunca habían compartido conmigo. He de confesar que, al principio me resultó difícil involucrar a mis padres, ya que no es sencillo rememorar momentos pasados, sobre todo cuando tuvieron que dejarlo todo atrás cuando eran jóvenes. Redescubrir estas imágenes nos recordó que la fotografía no solo documenta el pasado, sino que también lo interpreta y resignifica, otorgándole nuevas capas de significado a través del tiempo.

El proceso de intervenir las fotografías fue completamente libre, intente no influir en las decisiones o acciones que mis padres realizasen en las imágenes. Invitando a mis padres a intervenir directamente sobre las imágenes, les di el poder de reinterpretar su propio pasado, añadiendo textos, dibujos y marcas personales que transformaron las fotografías en



Fig. 5. Samira en Marruecos.
Traducción del texto árabe
manuscrito en la imagen:
Marruecos. Circa 2001.

algo completamente nuevo. Claramente previo a estas intervenciones en las fotografías, las escaneé y las reimprimí al mismo tamaño (10 x 15) cm pero no en el papel más fino, ni el más costoso sino en un papel convencional, en el que habitualmente todas las familias imprimían sus fotos analógicas.

La escritura en árabe se convirtió en un componente clave en este proceso. Más que un simple medio de expresión representa un acto de resistencia cultural. A través del texto, mis padres contextualizaron las imágenes y plasman recuerdos que van desde lo nostálgico hasta lo cotidiano. En una de la fotografía, mi padre escribe (Fig. 6) Este tipo de intervención no solo otorga un nuevo significado a la imagen, sino que también conecta al espectador con las emociones de mi padre. Para mí esta frase es un hecho inentendible, no puedo imaginarme o sentir algo tan terrible.



Fig. 6. Mi tío Salim encima de su camión. Jenin, Palestina. 2013. Traducción del texto árabe manuscrito en la imagen: “Mi hermano Salim, al que no veo desde hace 33 años, como al resto de mis hermanos. Mi hermano durante el trabajo”.

Pero no todo es triste, los dibujos y marcas realizadas por mi madre aportaron otra dimensión a las fotografías. En sus intervenciones, también escribe anécdotas graciosas, recuerdos bonitos y sus deseos de mantener vivas las conexiones con el pasado. Estos elementos visuales no solo embellecen las

imágenes, sino que también actúan como metáforas del crecimiento y la renovación. En cuanto a la elección de materiales fue relativamente sencilla, con rotuladores acrílicos, bolígrafos y papel, pudimos realizar el trabajo de manera conjunta. Este enfoque táctil fue especialmente importante, ya que permitió que mis padres interactuaran físicamente con las fotografías, estableciendo una conexión directa y personal con el archivo. Este acto de

intervención manual no solo añadió autenticidad al proceso, sino que también simbolizó su capacidad para apropiarse de su propia narrativa.

Por otro lado, el poema *La roca* de Fadwa Tuqan (Ver enlace en la referencia: Tuqan, 1957) fue una adición esencial al proyecto, aportando una dimensión literaria que complementa los aspectos visuales y conceptuales de la obra. Este poema, que simboliza la resistencia frente a las adversidades, está ligado profundamente con las experiencias de mi padre y se convirtió en un hilo conductor en la narrativa del proyecto. Incorporar el poema en el trabajo fue una decisión motivada por la gran carga sentimental que este contiene, es un reflejo de lo que la sociedad palestina está viviendo hoy. La disposición fue colocar un vídeo en una televisión antigua donde mi padre recitaba el poema, además se muestran algunas imágenes del archivo familiar, el medio lo elegí por su estética nostálgica y su capacidad para conectar al público con el pasado. Esta integración crea un diálogo constante entre lo visual y lo literario, invitando al espectador a experimentar la obra desde varias perspectivas, llegando a transformarse en una experiencia multisensorial.

La culminación del proyecto fue la creación de una instalación final diseñada para ofrecer una experiencia inmersiva y reflexiva, bañando con un aura y atmosfera únicos el espacio expositivo. Este espacio fue importante para reforzar la conexión emocional con el espectador. Las alfombras tradicionales se dispusieron en el suelo, recreando un ambiente que evoca el calor y la intimidad de un hogar. Al lado de la televisión, una pila de folios con la traducción al español del poema. Sobre los folios dispuse una roca negra de cerámica la cual simboliza el dolor del pueblo palestino. Para acceder al poema el espectador debe levantarla, un acto que simboliza metafóricamente el esfuerzo de tener que cargar con ese dolor.

Este proyecto fue un viaje profundo, tanto creativo como emocional. Trabajar con mis padres implicó recordar cosas que dolían y que no siempre salían con palabras. A veces, el silencio frente a las fotos daba paso a confesiones que mis padres nunca compartieron con-



Fig. 7. Traducción del texto árabe manuscrito en la imagen: - Mamá, ¿qué es eso que está detrás de mí? - Es tu padre, no tengas miedo, solo te está vigilando. - Ah, vale... Veo sus ojos brillando... ¡Ja,jaj, ja... !”

Fig. 8. Site. Serie fotográfica de Naim, tomadas en la Plaza de Mohammed V. Rabat, Marruecos.



migo. Fue un viaje emocional, pero muy bonito, nos ayudó a sanar heridas y a estar más unidos. En última instancia, el proceso de creación se convirtió en un acto de transformación y resistencia. Las fotografías, que inicialmente eran simples registros del pasado, evolucionaron para convertirse en portadoras de nuevos significados y narrativas. Este acto de resignificación no solo enriqueció el archivo familiar, sino que también dio testimonio de la capacidad de mi familia para resistir y reinterpretar su historia frente a las adversidades.

Análisis conceptual y significado

Uno de los pilares centrales de este proyecto es la memoria, entendida como una forma activa de resistencia frente al desarraigo, el olvido y la opresión. La memoria no se presenta como un mero registro pasivo del pasado, sino como un proceso dinámico y en constante evolución que desafía las narrativas impuestas y reivindica las voces silenciadas. En el caso de mi familia, las experiencias de exilio de mi padre no solo son un testimonio personal, sino también parte de una historia colectiva que trasciende generaciones y fronteras. Este trabajo que hemos realizado de manera colectiva, no pretende ser un acto individual, sino un mensaje para todo aquel que se sienta reflejado en cada grafismo, palabra y mirada que componen las fotografías. A través de las intervenciones en estas, mis padres han podido dar vida a recuerdos que, de otro modo, podrían haberse perdido en el tiempo. Este acto no solo sirve para preservar momentos del pasado, sino también para reinterpretarlos desde su perspectiva actual, añadiendo nuevas capas de significado que dialogan tanto con su historia personal como con el contexto político y cultural que rodea a Palestina. Así, cada fotografía intervenida se convierte en un símbolo de resistencia, un recordatorio tangible de que la

Hombre de barro



Fig. 9. Non-site. Serie fotográfica de Naim, tomadas en el Palacio de Mohammed V. Rabat, Marruecos. Circa 2010.

memoria puede ser un poderoso acto de afirmación frente a la adversidad. Como se puede ver reflejado en el juego de eliminar a mi padre del lugar en el que un día estuvo (Ver Fig. 8 / Fig. 9), nos ofrece una nueva perspectiva sobre la identidad y el rol que, en este contexto, mi padre desempeña dentro de esta sociedad.

Además, el concepto de memoria no se limita exclusivamente a los eventos documentados en las fotografías, sino que también abarca los sentimientos, las emociones y los contextos culturales. Como señala Susan Sontag en su libro *Sobre la fotografía*: “*las fotografías alteran y amplían nuestras nociones de lo que merece la pena mirarse y de lo que tenemos derecho a observar*” (Sontag, 1977, p. 15). En este sentido, las imágenes que tomaron mis padres no solo registran un instante del pasado, sino que también actúan como vehículos de significado que transforman nuestra percepción de la historia y la identidad. Por ejemplo, los textos escritos en árabe sobre las imágenes no solo contextualizan los recuerdos individuales, sino que también funcionan como una afirmación de la identidad cultural y lingüística, elementos fundamentales que a menudo son amenazados por el desplazamiento forzado. En un contexto donde el exilio conlleva la pérdida de referentes esenciales, la lengua se convierte en un medio crucial para preservar y reafirmar la conexión con las raíces.

El archivo fotográfico utilizado en este proyecto no es simplemente una colección de imágenes, sino un espacio vivo que conecta el pasado con el presente. Inspirado por las ideas de Ernst van Alphen sobre la reanimación del archivo, el proyecto busca resignificar estas imágenes. A través de las intervenciones artísticas, las fotografías dejan de ser simples registros del pasado y se transforman en narrativas en evolución que dialogan con el presente. En este sentido, el acto de intervenirlas amplía nuestra percepción de lo que consideramos visible y valioso, sobre la capacidad de la fotografía para redefinir el significado de la mirada.

El concepto de archivo vivo también se manifiesta en la interacción entre lo personal y lo colectivo. Mientras que las intervenciones de mis padres reflejan recuerdos íntimos y emociones individuales, las temáticas abordadas, como el exilio, la resiliencia, la identidad cultural y los sucesos cotidianos, resuenan con experiencias universales compartidas por



muchas comunidades desplazadas en todo el mundo. Como señala Sontag: *las fotografías nos permiten observar aquello que, de otro modo, podría pasar desapercibido o incluso ser silenciado*. En este proyecto, las imágenes no solo preservan una memoria individual, sino que también reafirman el derecho a observar y reconocer una historia que, en muchos casos, ha sido invisibilizada. De esta manera, la fotografía se convierte en un acto de resistencia, en una herramienta que no solo documenta, sino que expande nuestra conciencia sobre lo que debe ser mirado, comprendido y recordado.

Otro ejemplo útil para entender el espíritu del proyecto es el retrato de Samira. En una de las fotografías intervenidas, mi madre escribió en árabe: *La mirada es el reflejo de uno mismo. El rostro no nos debe importar*. (Ver fig. 11) Esta frase da evidencia de lo que más le importa a mi madre: el interior de cada uno. Sin darle importancia al físico, mi madre siempre empatiza y valora el interior de uno por encima de todo. El hecho de que en la fotografía mi madre se borre el rostro, es un acto de entender su forma de ver el mundo. Como su hijo, me ha enseñado a ver el mundo y mi entorno con una perspectiva completamente nueva.

Además, la integración de elementos visuales como dibujos y marcas personales en las fotografías amplifica la narrativa cultural del proyecto. Las marcas dibujadas y escrituras de mi madre, por ejemplo, no solo embellecen las imágenes, sino que también actúan como metáforas de la vida, el crecimiento y la esperanza, reforzando el mensaje de resiliencia que subyace en todo el trabajo. Un aspecto crucial del proyecto es su interacción con el espectador. La instalación final no solo busca transmitir la narrativa de mi familia, sino también

Página anterior:

Fig. 10 Traducción del texto árabe manuscrito en la imagen: *Fuga*.

Fig. 11 Retratos de mi madre Samira. Traducción del texto árabe manuscrito en la imagen: *La mirada es el reflejo de uno mismo. El rostro no nos debe importar*.

Fig. 12. Detalle de la instalación *Hombre de barro*, 2025 con ejemplares del poema *La roca* de Fatwa Tuqan. Sobre el bloque de papeles hay una roca de cerámica negra.



generar un espacio de reflexión y empatía donde el público pueda conectar con los temas universales de la obra. A través de elementos como las alfombras tradicionales, los folios con la traducción del poema *La roca*, la proyección del video en una televisión de tubo, y la video proyección de una celebración familiar, hace que la instalación sea un ambiente íntimo y acogedor que invita al espectador a sumergirse en la experiencia.

La voz de mi padre, recitando el poema en árabe, añade una capa emocional que profundiza la conexión del espectador con la obra. Este componente sensorial no solo refuerza la historia que se cuenta, sino que también ofrece una experiencia más envolvente, permitiendo al público disfrutar de los elementos visuales, sonoros y textuales al mismo tiempo. Además, el proyecto no se limita a contar una historia cerrada, sino que invita al espectador a interpretarla y relacionarla con sus propias vivencias y contextos culturales. Este enfoque abierto promueve el diálogo y la reflexión, ampliando el impacto de la obra más allá de lo personal y familiar.

Finalmente, para concluir, este proyecto posee un significado personal profundamente arraigado, ya que me ha permitido explorar y conectar con las historias de mis padres de una manera que nunca había experimentado. Trabajar con ellos en este proyecto no solo hizo que entendiera ciertos aspectos de nuestra historia, sino que también me brindó una nueva perspectiva sobre cómo sus experiencias han moldeado mi propia identidad y visión

Fig. 13. Collage realizado con fotos de mi padre cuando era joven. Jenin, Palestina. Circa 1985



del mundo. A nivel universal, la obra aborda temas que trascienden las experiencias individuales de mi familia, ofreciendo una plataforma para reflexionar sobre cuestiones como la memoria, la identidad y la resistencia en el contexto de la migración y el exilio. Al conectar lo personal con lo colectivo, el proyecto invita al espectador a considerar cómo estas narrativas pueden resonar en sus propias vidas y comunidades.

Conclusión

Este proyecto artístico (Ver video de la instalación en referencias: Mossa, 2025) ha sido mucho más que una exploración visual; ha sido un viaje muy personal hacia lo más profundo de nuestra identidad familiar y cultural. Al dar voz a las experiencias de mis padres, siento que estoy siendo fiel conmigo mismo y elaborando junto a ellos un trabajo que no podría ser otro que este trabajo, que busca conectar lo personal con lo colectivo, creando un espacio para pensar y dialogar.

A lo largo de este proyecto, la memoria ha mostrado ser una forma de resistencia, no solo contra el desarraigo, sino también contra el olvido. Las fotos familiares, intervenidas y transformadas, se han convertido en testigos vivos de las historias que marcaron nuestra vida. El uso de la escritura en árabe, los dibujos y las marcas personales no solo han dado un nuevo sentido a las imágenes, sino que también han reafirmado la importancia de mantener viva nuestra lengua y cultura como formas de resistencia y reafirmación. Una de las lecciones más valiosas de todo esto ha sido entender cómo el arte puede ser un medio para sanar, conectar y transformar. Trabajar con mis padres en este proyecto no solo nos permitió enfrentarnos a recuerdos dolorosos, sino también celebrar momentos de resiliencia y esperanza. Cada intervención en las fotos se convirtió en una oportunidad para revivir momentos de nuestras vidas y, al mismo tiempo, crear algo nuevo y significativo. Este viaje no solo me ha hecho entender momentos de la vida de mis padres, sino que también me ha ayudado a reflexionar sobre mi propio lugar dentro de esta historia más grande. Mirando hacia el futuro, espero que este proyecto sirva como un puente para entender las complejidades del exilio y sus impactos. La marca de este proyecto no se limita a nuestra familia. En un mundo donde las migraciones y desplazamientos son una realidad cada vez más común, este trabajo ofrece una oportunidad para repasar sobre lo que significa el exilio, la memoria y la identidad. Al conectar estas historias personales con temas más universales, la obra invita al espectador a reconocerse en la historia y a reflexionar sobre cómo nuestras experiencias pueden tocar aspectos más amplios de la vida.

Por último, este proyecto es un testimonio del poder del arte para preservar la memoria, desafiar las narrativas dominantes y dar voz a quienes han sido desplazados, reafirmando la importancia de la memoria en nuestra identidad cultural y recordándonos que, incluso ante el desarraigo, siempre hay espacio para reconstruir, resignificar y resistir ■

Referencias

Debord, G. (1999). *Internationale Situationniste #2*. En P. Lópiz (Ed.), *Internacional Situacionista (Vol. 1). La realización del arte* (p. 50). Madrid: Literatura Gris. Recuperado el 31 de marzo de 2025 de https://monoskop.org/images/d/da/Internacional_Situacionista_Vol_1.pdf

Goldberg, J. (2009). *Open See*. Recuperado el 29 de marzo de 2025 de <https://www.magnumphotos.com/newsroom/conflict/jim-goldberg-open-see/>

Goldberg, J. (s.f.). *About Jim Goldberg*. Recuperado el 31 de marzo de 2025 de <https://jimgoldberg.com/about>

Magnum Photos. (s.f.). *Open See*. Recuperado el 30 de marzo de 2025 de <https://www.magnumphotos.com/newsroom/conflict/jim-goldberg-open-see/>

Mossa, U. (2025). *Instalación Hombre de barro, 2025*. Presentada en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Málaga en enero de 2025. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_dOZcqHqEPk

Raad, W. (1991). *Cuaderno volumen 38*. Recuperado el 28 de marzo de 2025 de <https://www.theatlasgroup1989.org/n38>

Raad, W. (s.f.). *Walid Raad*. Recuperado el 31 de marzo de 2025 de <https://www.walidraad.com/>

Sontag, S. (2006). *Sobre la fotografía* (C. Gardini, Trad., rev. A. Major). Madrid: Alfaguara. (Ensayo original publicado en 1977)

Tuqan, F. (1957). *La roca. Poesía Palestina*. Recuperado el 29 de marzo de 2025 de http://www.poesiaarabe.com/fadwa_tuqan.htm

Van Alphen, E. (2018). *Escenificar el archivo: Arte y fotografía en la era de los nuevos medios*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

UNA INTIMIDAD COMPARTIDA
Práctica artística, hiperconectividad y extimidad en el Laboratorio de Experimentación

MARÍA MELGAR-BECERRA

Universidad de Málaga, España
Código ORCID: 0009-0004-7343-7550

ALICIA GONZÁLEZ-MOLINA

Universidad de Málaga, España
Código ORCID: 0009-0000-5633-0138

JORGE MONTALBÁN-BLANCO

Universidad de Málaga, España
Código ORCID: 0009-0009-9525-847X

SILVIA DUQUE-LÓPEZ

Universidad de Málaga, España
Código ORCID: 0009-0001-9045-1918

Abstract

«Una intimidad compartida» is a collective artistic project carried out within the framework of the Experimental Laboratory at the Faculty of Fine Arts of the University of Málaga, during February 2025. The 2más2 Collective —formed by four artists— explored the notions of intimacy and extimacy through artistic practice, activating both individual and collaborative processes. Through activities such as «La Hora del Té» —conversations with guest artists—, «Una ventana a tu intimidad» —an open workshop—, and a final exhibition, the project explored the links between artistic production, memory, identity, and the exposure of the intimate in the digital age. This article presents the development of the project from a multidisciplinary perspective, reflecting on the potential of art as a tool to rethink intimacy.

KEY WORDS: artistic practices, intimacy, extimacy, memory, contemporary art

Resumen

«Una intimidad compartida» es un proyecto artístico colectivo realizado en el marco del Laboratorio de Experimentación de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Málaga durante el mes de febrero de 2025. El Colectivo 2más2 —formado por cuatro artistas— abordó las nociones de intimidad y extimidad desde la práctica artística, activando procesos individuales y colaborativos. A través de las actividades «La Hora del Té» —encuentros con artistas invitadas—, «Una ventana a tu intimidad» —taller abierto— y una muestra final, se exploraron los vínculos entre producción artística, memoria, identidad y exposición de lo íntimo en la era digital. El artículo presenta el desarrollo del proyecto desde una perspectiva multidisciplinar, reflexionando sobre el potencial del arte como herramienta para pensar lo íntimo.

PALABRAS CLAVE: *prácticas artísticas, intimidad, extimidad, memoria, arte contemporáneo*

UNA INTIMIDAD COMPARTIDA

1. Descripción del proyecto

En un mundo donde la intimidad se ha vuelto un concepto poroso y que se ve expuesto cada vez más en el ámbito digital, el Laboratorio de Experimentación de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Málaga se presenta como un espacio de investigación y creación para repensar estos conceptos desde la práctica artística. Durante el mes de febrero de 2025 María Melgar-Becerra, Alicia González-Molina, Jorge Montalbán-Blanco y Silvia Duque-López conformaron el Colectivo 2más2, articulando una serie de propuestas individuales y colectivas en torno a las nociones de intimidad y extimidad. Esta iniciativa, culminada en una muestra colectiva, también incluyó encuentros con artistas invitadas y un taller colaborativo, generando un marco de exploración expandida.

2. Marco teórico-conceptual

Este proyecto de investigación artística parte de la siguiente premisa: ¿Dónde se encuentran los límites de la intimidad en la era de la hiperconectividad? La extimidad, concepto acuñado por Jacques Lacan, designa la paradójica exteriorización de lo más íntimo (Lacan, 1988). Paula Sibilia, por su parte, la describe como la exhibición de lo privado en el espacio digital, diluyendo las barreras entre el „yo“ y la mirada ajena (Sibilia, 2008). En un presente, onde las redes sociales y plataformas digitales exigen una constante negociación de la identidad, la práctica artística se convierte en un espacio de resistencia y reflexión.

El contexto artístico actual responde de diversas maneras a la tensión entre lo público y lo privado. Desde la performatividad de la identidad hasta la exploración del archivo personal como material artístico, muchas prácticas han cuestionado el rol del espectador y la frontera entre observador y observado. Según Jacques-Alain Miller, la extimidad es aquello más íntimo que lo íntimo, pero que a la vez nos es extraño, alojado en lo exterior (Miller, 1996). Esta ambivalencia opera como motor conceptual de los proyectos individuales del colectivo, donde lo íntimo no se resguarda únicamente en lo oculto, sino que se revela en la interacción con los otros. La práctica artística que aquí se aborda no se limita a generar imágenes u objetos, sino espacios simbólicos en los que se negocian significados compar-

tidos. Es decir, espacios considerados como «un estado de encuentro» (Bourriaud, 2006, p.17), que, como propone Luis Camnitzer en su Manual Anarquista de Preparación Artística (2020), nos sirva de aprendizaje y de generación de conocimiento además de, como también señala María Ruido, funcionar como una metodología de pensamiento encarnado, donde la memoria, el cuerpo y el afecto permiten explorar zonas de opacidad de lo real (Ruido, 2014).

Este planteamiento, unido a las producciones individuales, lleva a experimentar otras iniciativas mencionadas a continuación que se caracterizan por la colectividad, permitiendo acceder a una intimidad compartida sobre la que repensar el término.

3. Producción, obra y resultados

3.1. La Hora del Té: un espacio conversacional

Como parte del proceso de investigación teórico-práctico, el colectivo organizó *La hora del té*, un formato conversacional en el que se exploró de forma compartida cómo la intimidad y la extimidad atraviesan la producción artística. Para ello, se invitó a las artistas Verónica Ruth Frías, Eugenio Rivas, Dela Delos y Delia Boyano, cuyas prácticas dialogan con estas cuestiones desde diversas perspectivas. En las conversaciones, tuvimos la oportunidad de abordar tanto estos conceptos como el lenguaje artístico de las invitadas, comprobando así, lo inherente de lo íntimo en la práctica artística.

Verónica Ruth Frías se define como contadora de historias. Influenciada por la performance de los años 60, busca utilizar su cuerpo para contar sus experiencias como mujer, madre y artista, lo cual supone a veces un reto. Documenta sus performances efímeras a través de la fotografía y el vídeo, destacando *Súper M* (2011) o *Leche de artista* (2014), en las que habla con naturalidad de la experiencia de la maternidad. Asimismo, su experiencia como mujer y artista se ve reflejada en obras como *Se hace camino* (2022), *Womanhouse* (2020) o *La últimamente cena* (2017). Su principal interés reside en mostrar y compartir su cotidianidad, en la que conviven sus múltiples versiones con la responsabilidad de encarnar cada una de ellas.

En el caso de Eugenio Rivas, conversamos en torno a la ciudad y su vinculación con lo social, a través de obras como *A 15 minutos de los Asperones* (2020) o *Suburban Landscape: Cruz Verde-Lagunillas* (2024). Con su trabajo, Rivas trata de enseñarnos las realidades o micronarrativas de la ciudad, haciéndonos ver tradiciones íntimas que marcan la cultura de un pueblo o problemáticas sociales como la falta de acceso a servicios básicos. Su intención no se limita a mostrarnos estas situaciones, también repiensa el arte como espacio para generar cuidados. Esta idea se relaciona profundamente con nuestro proyecto al plantear lo íntimo y lo éxtimo como factores humanizantes de lo que no solemos ver. Sin embargo, como él mismo destacó, es importante encontrar la forma adecuada de mirar y de contar, ya que muchas veces se hace desde el prejuicio y no se comparte una intimidad digna.

Con la artista y performer Delia Boyano hablamos de su obra *De la arqueología del distanciamiento ó leyenda del ser de mármol* (2024), una performance que realizó en el Museo de Málaga, concretamente en la sala que alberga la colección arqueológica de los Marqueses



de la Casa Loring, elegida por la propia artista. Boyano nos comentaba que con esta pieza quiso reflexionar en torno a la individualidad y cómo esta se disipa en nuestras sociedades actuales, aludiendo a la relación que tiene el individualismo con lo íntimo. La artista habla de su cuerpo como herramienta de trabajo que expone ante el público, la cual es capaz de notar aspectos que condicionan la percepción de la pieza: un tropiezo, una dolencia muscular, un desliz, en definitiva, cuestiones que son observadas por el otro (aunque la artista no lo pretenda), exponiendo así otra parte de su intimidad.

Fig. 1 y 2. Conversaciones en *La Hora del Té*. Arriba, Verónica Ruth Frías y Eugenio Rivas, abajo, Delia Boyano y Dela Delos con los integrantes del Colectivo, 2025.

Por otro lado, la artista Dela Delos señala que su obra se relaciona con lo íntimo de una forma más infantil, utilizando lo lúdico como herramienta conceptual. Suele dotar a sus piezas de un carácter interactivo, interpelando al espectador para que ocupe ese espacio y participe del juego. Entiende lo íntimo en un sentido muy personal, vinculado a la idea de la exhibición de la obra como proceso psicológico muy íntimo, ya que la práctica artística también conlleva una exposición continua. Utiliza la metáfora de la matrioska para ilustrar esta idea, aludiendo al complejo proceso de la múltiple exposición: personal, artística, digital, etc. Como antídoto, Delos rompe esta barrera de intimidad con el espectador a través de lo humorístico, convirtiendo así conversaciones aparentemente incómodas en algo divertido.

El encuentro generó un espacio de reflexión crítica, donde se abordaron los límites de la intimidad y la extimidad. Pudimos conversar sobre la representación de lo íntimo en el arte, la performatividad de la identidad o la construcción íntima de nuestro personaje en el espacio digital. También resonaron cuestiones como las distintas percepciones generacionales con respecto a las nuevas tecnologías y las metanarrativas y micronarrativas de lo íntimo. Reparamos de forma colectiva en el uso de la intimidad para cambiar prejuicios y generar espacios de cuidado, y las tensiones entre exposición y exhibición, íntimo y privado, físico y digital.

Las conversaciones, desarrolladas en un ambiente horizontal, dieron pie a una oportunidad para el cambio, el debate y el cuestionamiento, lo que permitió que cada participante y asistente compartiera su experiencia personal en torno a la intimidad en su práctica artística. A partir de estas reflexiones, se establecieron nuevas conexiones entre los discursos individuales y las dinámicas colectivas, enriqueciendo el sentido del proyecto y animando a la participación en las siguientes iniciativas planteadas.

3.2. Una ventana a tu intimidad: taller y obra colaborativa

Con el objetivo de ampliar el diálogo a la práctica, se desarrolló el taller *Una ventana a tu intimidad*, en el que se exploró la técnica de transferencia sobre madera. Se eligió esta técnica tanto por una cuestión práctica como poética, ya que, al reflexionar sobre las cuestiones que manejamos, las imágenes más repetidas fueron ventanas, intersticios a través de los cuales se puede ver y ser visto.

Por lo tanto, partiendo de un procedimiento aparentemente sencillo, pero que a su vez ha de trabajarse con paciencia y precisión, las personas asistentes al taller materializaron fragmentos de su intimidad en un proceso de superposición y veladura, en el que con materiales tan simples como una hoja de papel con una imagen personal impresa, cola blanca y piezas de madera reciclada, crearon sus propias propuestas.

Las piezas resultantes formaron parte de la muestra final, integrándose como un archivo de microrrelatos visuales en torno a la privacidad compartida, un conjunto de diversas realidades que formaban un todo.

Con esta premisa, se invitó también a participar en la iniciativa a las artistas con las que conversamos en *La hora del té*, destacando la intervención de Delia Boyano, quien utilizando de base el material que ofrecimos, generó una pieza de carácter escultórico.



Fig. 3. Taller *Una ventana a tu intimidad*, 2025.



Fig. 4. Pieza de Delia Boyano (2025) para el taller *Una ventana a tu intimidad* en la muestra colectiva *Una intimidad compartida*.

El taller en sí mismo se concibió como un espacio de experimentación en el que se pusieron en valor temáticas como la autoría, la colectividad o lo procesual. Más allá de las expectativas iniciales en términos formales, su valor radicó en la colaboración, en la discusión generada y su materialización.

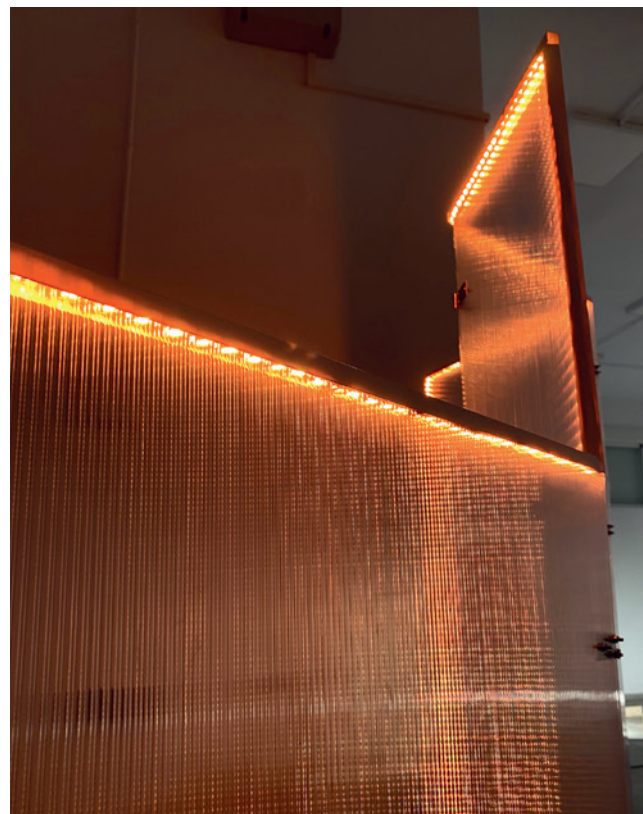
3.3. Proyectos individuales

En paralelo a estas actividades, cada artista del colectivo desarrolló un proyecto personal con el que profundizar en distintas facetas de la intimidad éxtima.

3.3.1. Silvia Duque López, *Dos tras luz*

Silvia Duque en *Dos tras luz*, concibió su propuesta como un „confesionario“ contemporáneo, un espacio arquitectónico donde lo privado se expone sin perder su carácter de refugio. A través de esta pieza, explora la dicotomía entre protección y revelación, acogiendo la idea de que la intimidad nos transporta a lo más profundo, al espacio donde la verdad se refugia del exterior. En contraposición la “extimidad” nos hace apreciar que lo íntimo no siempre está oculto, sino que en ocasiones se expone y se comparte. De acuerdo con Jacques- Alain Miller, «la extimidad es para nosotros una fractura constitutiva de la intimidad. Ponemos lo éxtimo en el lugar donde se espera, se aguarda, donde se cree reconocer lo más íntimo» (Miller, 1996, p.17).

Fig. 5 y 6. Silvia Duque. (2025) *Dos tras luz* [instalación]. Laboratorio de Experimentación, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga.



En la actualidad, las redes sociales y las nuevas formas de comunicación han transformado la privacidad, convirtiendo aspectos que antes permanecían ocultos en información accesible y compartida públicamente. En este contexto, Silvia Duque nos adentra en un espacio de exploración para estas tensiones, profundizando en la dualidad entre lo público y lo privado, haciendo una reinterpretación del confesionario, un símbolo histórico muy utilizado a lo largo de la historia. A diferencia del confesionario tradicional, la pieza no se centra en una estética religiosa, sino que reinterpreta el espacio para adaptarlo a una realidad contemporánea donde la confesión ha pasado de los templos a las pantallas. Ya habiendo trabajado en anteriores proyectos con la importancia del espacio y la búsqueda de la intimidad en este, vuelve a darle valor mediante la construcción de un lugar acogedor para el público en el que se invita a que se produzca un diálogo íntimo. A su vez, se indaga en torno a la extimidad, a la percepción externa de esta conversación. De acuerdo con Eduardo Chillida (2005), se busca el encierro del espacio en la obra. El espacio perfecto es oculto, se debe llegar a él por etapas.

La obra creada se sirve de un biombo hecho de policarbonato translúcido, acompañado de un efecto de luces que refuerza la sensación de intimidad y acota el espacio. Además, se sitúan en él dos sillas enfrentadas que incitan al público a interactuar dentro de la obra. A través de un juego de vistas, la obra permite que, en ciertos momentos, lo que sucede en su interior sea visible, mientras que en otros permanece oculto. La estructura del biombo, con su cualidad translúcida y cambiante, actúa como una metáfora de la fragilidad de la intimidad en la era digital. Al igual que en las redes sociales, donde la exposición de lo personal fluctúa según el contexto y la percepción externa, la pieza juega con la incertidumbre de lo que se ve y lo que permanece en secreto. Silvia Duque nos induce a cuestionar la nueva realidad a la que nos hemos adentrado. ¿Realmente decidimos qué aspectos de nuestra intimidad compartir o estamos condicionados por las estructuras digitales? ¿Es posible recuperar espacios de autenticidad en un mundo hiperconectado?

En *Dos tras luz* se invita a reflexionar sobre cómo ha cambiado y se ha transformado la intimidad en la sociedad actual y se indaga en una problemática crucial: la necesidad de mostrar continuamente lo que se está haciendo. La obra hace que reconsideremos nuestro papel en la nueva visión de lo privado y lo público, haciendo hincapié en que la intimidad no solo es un derecho, sino que también es un constructo en constante cambio.

3.3.2. Alicia González Blanco y la casa como forma de autodefinirse

Alicia González parte de la experimentación con el material, teniendo como referencia la técnica que más la representa: el collage, y se aproxima a lo éxtimo siguiendo la definición de Miller, quien destaca cómo lo más íntimo del sujeto puede percibirse, paradójicamente, como algo ajeno o externo. No siempre encontramos refugio en lo propio, como señala el psicoanalista «que en lo de uno no se está como en casa» (Miller, 2010, p. 25). Esta última frase le lleva a la reflexión ¿qué es estar en casa? Desde su propia percepción, debería ser la máxima representación de la sensación en la intimidad. Sin embargo, ¿qué ocurre cuando físicamente no dispones de ese lugar, cuando tu intimidad no tiene un espacio donde instalarse, un hogar? Quizá hoy responderíamos que no sucede gran cosa, pues la intimi-



Fig. 8 y 9. Alicia González. (2025) *Quiero estar en mi casa* [instalación-collage].]. Laboratorio de Experimentación, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga.



dad está expuesta en el entorno digital al alcance de millones de personas, es el mismo usuario quien decide compartirla y construirse como sujeto a través de la sobreexposición. «Lo introspectivo está debilitado. Cada vez nos definimos más a través de lo que podemos mostrar y que los otros ven. La intimidad es tan importante para definir lo que somos que hay que mostrarla. Eso confirma que existimos» (Gamero, 2009).

Por su carácter introvertido, decide construirse y sobreexponerse a través del proceso artístico y creativo, resultando así la instalación-collage *Quiero estar en mi casa* (2025), donde expone su intimidad a través de una serie de elementos con los que se autopercibe. Esta instalación-collage podría dividirse en dos: por un lado, el miedo a que observen aquello que está en tu vida interior y por otro, lo sencillo que le resulta a la artista el amor vinculado a lo íntimo. Las piezas resultantes de la muestra colectiva *Una intimidad compartida* son espejos donde mirarse, en los que narra vivencias que no sabría verbalizar de otra forma. Habla de cometer errores, de la incomodidad, de la experiencia femenina en lo íntimo, de buscar un hogar, del amor.

Mediante estas piezas busca el origen de la intimidad ligada a la identidad femenina, como señala la autora Rachel Cusk (2025) en una de sus entrevistas, habría que regresar a un estado primitivo para hallar una realidad femenina, algo similar a lo que la artista Nancy Spero realizó en su obra *Notes in Time* (1979) donde se preguntaba qué pasaría si las mujeres hubieran escrito los mitos. Reflexionar la intimidad desde la mirada femenina, desde lo personal a lo político, como el diseñador Alessandro Michele, que presentó su colección otoño/invierno *El metateatro de las intimidades* (2025), en un baño público unisex, inspirado en filósofos como Foucault y Wittgenstein, Michele jugó con transparencias y prendas que parecían desnudar a las modelos sin hacerlo realmente, explorando cómo la moda puede reflejar y desafiar las convenciones sobre lo íntimo y lo étimo en relación con el género.

Quiero estar en mi casa en definitiva es una aproximación a (re)conocerse, a crear un espacio donde estar expuesta. A través de una mirada, de transferencias y cosidos la artista muestra su propia experiencia como mujer, artista, amante y persona. Como si de un actual *vlog* de Youtube se tratara, crea a través de elementos reconocibles en cualquier casa, un entorno donde expone su vivencias, un autorretrato atemporal que utiliza elementos del pasado y presente que son reconocibles por la gran mayoría.

3.3.3. María Melgar Becerra y la intimidad como puente entre lo físico y lo digital, la escritura y la imagen

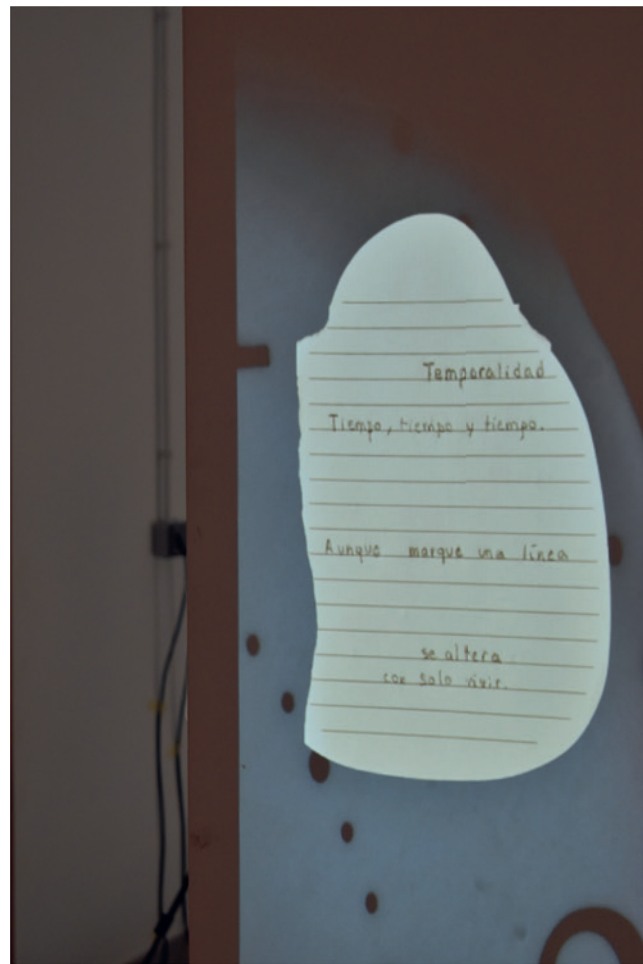
María Melgar en *POV: Nuevas confesiones* (2025) interroga la convergencia entre escritura física íntima e imágenes digitales étimas. Inspirada en *Las Confesiones* de Rousseau (1979) hace uso de la escritura para compartir sus reflexiones sobre las cuestiones planteadas, experimentando la tensión entre lo que se vive o experiencia en la esfera personal y lo que se comparte en internet.

Esta obra plantea parte de un acercamiento a la escritura por parte de la artista, quien en sus notas más privadas establece una búsqueda de la expresión del propio pensamiento a partir de la acción física. La escritura, concretamente el género autobiográfico, surge por la exploración del yo, de la experimentación de «las nuevas maneras de vivir y de expresar

la afectividad, las relaciones familiares e interpersonales, los tonos del amor y la pasión» (Arfuch, 2005, p. 241). Además, J.J. Rousseau, quien fue pionero de este género, introdujo a través de su obra *Las Confesiones*, publicada en 1782, una aproximación filosófica en la que reflexionaba sobre «la voz interior como espacio de discernimiento y de autoafirmación, de una autonomía radical [...], espacio apto para cobijar la inquietud de la temporalidad, la angustia de la soledad, la desazón por el rechazo de los contemporáneos» (2005, pp. 241-242). Este acontecimiento, que fue un ejemplo de extimidad, donde lo íntimo se tornó público, marcó una afirmación por la vida cotidiana dando voz a las experiencias individuales, que hasta el momento solo buscaban una identificación con los personajes arquetipos.

Esta premisa, busca entrelazarse con el contexto actual de la imagen en el ámbito digital, un nuevo espacio que está marcando nuevas realidades, o que como menciona Alejandra Ruiz, configuran una «nueva forma de interpretar los hechos del mundo a través de la sobreexposición de imágenes y del acceso a la información» (2021, p. 4). Para ello, haremos uso del recurso, o *trend* de internet: POV (Point of View). Este es un recurso originario del cine, pero que en las redes sociales se toma para compartir esos puntos de vistas individuales con los que es posible sentirse identificado por hacer alusión a experiencias comunes

Fig. 10 y 11. María Melgar Becerra. (2025) POV: Nuevas confesiones [videoinstalación, 3' 08]. Laboratorio de Experimentación, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga.



del día a día o vivencias más humorísticas, ya que su principal objetivo es entretener. En nuestro caso, nuestro punto de vista buscará la relación entre la escritura propuesta y las imágenes elegidas en internet que hacen alusión a la intimidad.

POV: Nuevas confesiones se materializa en una videoinstalación que se presenta en la muestra final del Laboratorio de Experimentación. La pieza se compone de una serie de páginas arrancadas de un diario, donde están escritas las reflexiones de la artista sobre la intimidad, partiendo de las siguientes palabras clave: escritura, afectividad, temporalidad, recuerdos, objetos, refugio e instinto. Estas páginas se escanean para entrar en superposición con los vídeos de internet, que también toman de referencia los mismos conceptos para su proceso de selección. La razón detrás de no crear vídeos propios reside en lo que propone Joan Fontcuberta en *La furia de las imágenes* (2016): hacer uso de imágenes que ya se han generado para poder mirarlas con atención y resignificarlas, en vez de seguir contribuyendo a la repetición de las mismas. Esta mezcla de físico y digital, genera un espacio y un tiempo entre escritura e imagen, entre lo íntimo y lo extimo, resaltando la idea en que la subjetividad de la mirada de la artista se encuentra tanto en sus escrituras como en los vídeos tomados por otros.

3.3.4. Jorge Montalbán Blanco y el territorio como memoria compartida

Jorge Montalbán retoma en el Laboratorio de Experimentación de la Facultad de Bellas Artes de Málaga las inquietudes conceptuales desarrolladas en su proyecto, *El Lugar: resignificando el territorio*, para profundizar en un enclave específico que emerge como un testigo silencioso de la memoria histórica: un búnker de la Guerra Civil Española situado entre las provincias de Málaga y Granada. En esta nueva fase de su investigación artística, el artista explora las tensiones entre lo íntimo y lo extimo, planteando un juego conceptual con el que reflexiona en torno a las paradojas de la memoria colectiva y su exhibición en el presente.

El proyecto se presenta en la muestra colectiva a través de dos piezas interrelacionadas. La primera, *8 disparos*, es una videoproyección que muestra una vista del búnker desde el exterior, en contraposición con sus trabajos previos donde el espacio era retratado desde el interior mediante fotografías realizadas a través de los orificios de tiro. La arquitectura ruinosa del búnker se presenta hierática, muda, e incluso amputada, ya que hubo una edificación gemela que fue derruida para la construcción de la actual carretera. No hay ninguna placa, ningún cartel explicativo, nada.

Tal y como señala Walter Benjamin, «no existe documento de cultura que no sea también un documento de barbarie» (2006, p. 17); en este sentido, el proyecto de Jorge Montalbán evidencia la imposibilidad de separar el relato del territorio de sus heridas. La pieza muestra el transcurso del atardecer, mientras los agujeros de tiro se tiñen de rojo de manera consecutiva, acompañados con el eco de un disparo. Este sonido, grabado en el cementerio de Alfarnate, se utiliza para ahuyentar a las aves en la zona, pero en el imaginario del artista resuena como un eco de la guerra, recordando que todavía yacen sin nombre en su sepultura muchos de los caídos.

El rojo como elección cromática activa un juego de significados que transita entre lo simbólico y lo histórico. Es el color de la sangre derramada, pero también el apelativo con

el que se designaba al bando republicano o el apodo de un famoso bandolero de la región, „El Rojo“. Este juego semántico entre temporalidades y relatos permite una reflexión sobre la memoria como un tejido de versiones fragmentarias, donde el pasado y el presente se entrelazan. Paco Roca, en su novela gráfica *El abismo del olvido* (2018), evoca esta complejidad a través del mito de Aquiles, donde el acto de devolver el cadáver de Héctor a su padre marca el inicio del perdón y la empatía entre bandos enfrentados.

La segunda pieza del proyecto, *Terroir*, consiste en nueve cajas de vino de madera que contienen restos óseos, piedras y tierra encontrados en las inmediaciones del búnker. Jorge

Fig. 12. Jorge Montalbán Blanco (2025) *8 disparos* [videoproyección, 13' 45" en loop y sonido estéreo].]. Laboratorio de Experimentación, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga.



Fig. 13. Jorge Montalbán Blanco. (2025) *Terroir* [instalación escultórica]. Laboratorio de Experimentación, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga.



Montalbán toma prestado del francés y del mundo del vino el término, que va más allá de una mera determinación geográfica. En este caso, el *terroir* está marcado por los horrores de la guerra y los cuerpos de los desaparecidos. Los huesos, en su mayoría de cabras montesas, evocan una presencia fantasmagórica que cuestiona la distinción entre humano y animal. También en la pieza audiovisual, una cabra montesa atraviesa la escena, acentuando esta dimensión liminal.

El proyecto establece vínculos con la idea de extimidad de Lacan (1988) y Jacques-Alain Miller (1996). El búnker, espacio construido para proteger a unos y atacar a otros, se convierte en un objeto ambivalente, expuesto a su resignificación. Esta tensión entre dentro y fuera, protección y exhibición, refleja la preocupación del artista por la reescritura de la historia, un fenómeno creciente y muy peligroso que agrede contra lo más íntimo, nuestra memoria, privada y colectiva (Mate, 2006). Este proyecto, en consonancia con el tema general de la investigación, explora cómo los recuerdos se convierten en un acto íntimo que debe ser compartido para resistir al olvido. Jorge Montalbán aborda la memoria como la forma más íntima de archivo, trazando una cartografía de recuerdos, explorando las fisuras entre pasado, presente y futuro.

4. Conclusiones

El proyecto *Una intimidad compartida* se desarrolló inicialmente como un ejercicio de investigación y experimentación artística en torno a la tensión entre la revelación y el resguardo, con los conceptos vehiculares de la intimidad y la extimidad. Para el Colectivo 2más2 ha sido fundamental generar un espacio de pensamiento compartido, donde la intimidad se trabaja no como objeto cerrado, sino como práctica relacional. Con la muestra final, se recopilaron las distintas miradas de las integrantes del colectivo, así como de quienes participaron en las diversas actividades organizadas, cuestionando el rol del arte en la era de la sobreexposición digital. No se pretendía ofrecer respuestas definitivas, sino abrir interrogantes: ¿qué entendemos en la actualidad por intimidad? ¿Puede existir sin ser compartida? ¿Qué lugar ocupa el arte en la reconfiguración de lo íntimo? En un contexto donde la construcción de la identidad se ve mediada por algoritmos, los proyectos presentados exploran cuestiones como los límites de la privacidad, preguntándose qué significa „ser visto“ y qué queda de lo íntimo cuando se convierte en imagen compartida. Ya sea en este formato o a modo de recuerdos, anhelos, secretos o confesiones, la idea de lo íntimo parece inseparable de la producción artística. Retomando las palabras de Sibilia, que determina que el yo contemporáneo no se contenta con ser observado: necesita mostrarse (Sibilia, 2008). En este gesto de mostrarse, de exponer la herida, puede emerger también una forma de cuidado, de hacer comunidad desde lo fragmentario. En este panorama global, ¿es posible conservar una intimidad no expuesta? ¿O acaso la única manera de preservarla es compartiéndola en un pacto de complicidad colectiva? Como resultado de este proyecto, entendemos la práctica artística como medio para seguir dialogando y dando forma a estas cuestiones en el futuro ■

Referencias

Arfuch, L. (2005). Cronotopías de la intimidad. En L. Arfuch (Ed.) *Pensar este tiempo: espacios, afectos, pertenencias* (pp. 237-290). Paidós.

Baigorri-Ballarín, L. (2019). Identidades robadas. Arte, apropiación y extimidad en la vida online. *Arte, Individuo y Sociedad*, 31(3), 605-624. <https://doi.org/10.5209/aris.61417>

Benjamin, W. (2006). Tesis sobre la filosofía de la historia. Trotta.

Bourriaud, N. (2006). Estética relacional. Adriana Hidalgo.

Camnitzer, L. (2020). Manual Anarquista de Preparación Artística. DAT Journal. 5(2), 267-274. <https://doi.org/10.29147/>

Chillida, E. (2005). Escritos. Biblioteca BlowUp. LA FABRICA.

Fontcuberta, J. (2016). La furia de las imágenes: notas sobre la postfotografía. Galaxia Gutenberg.

Gamero, J. (2009, 24 de marzo). La desaparición de la vida privada. El País.<http://elpais.com/diario/2009/03/24/>

Lacan, J. (1988). El seminario. Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós.

Mate, R. (2006). La herencia del olvido. Errata Naturae.

Miller, J. A. (1996). El inconsciente y la extimidad. Paidós.

Roca, P. (2018). El abismo del olvido. Astiberri Ediciones.

Rousseau, J.J. (1979). Las confesiones. Espasa-Calpe.

Ruido, M. (2014). Estado de malestar. MACBA.

Ruiz, A. (2021). Posverdad y otras verdades: El esquema de la censura contemporánea a partir del caso Trump. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. <http://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/23207>

Ruiz, A. (2021). Posverdad y otras verdades: El esquema de la censura contemporánea a partir del caso Trump. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. <http://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/23207>

Toribio, A. (2025, marzo 13). Rachel Cusk: “Estamos repletas de pensamientos masculinos. Tengo que regresar a un estado primitivo para hallar una realidad femenina”. El País. <https://elpais.com/smoda/placeres/2025-03-13/rachel-cusk-estamos-repletas-de-pensamientos-masculinos-tengo-que-regresar-a-un-estado-primitivo-para-hallar-una-realidad-femenina.html>

Velasco, S. R. de. (2025, marzo 10). Uniformes del yo: París reflexiona sobre lo íntimo y lo político. El País. <https://elpais.com/estilo/2025-03-10/uniformes-del-yo-paris-reflexiona-sobre-lo-intimo-y-lo-politico.html>

DIÁLOGOS *ON LINE*

Abdallah Abulaban y Jesús Palomino

La reciente publicación de la novela *Mujeres en el sol* de Abdallah Abulaban (Editions Arabesques, Túnez 2022) no es la única razón de esta entrevista online. He tenido ocasión de compartir con Abdallah muchas conversaciones en torno a la literatura, la poesía y la producción artística a partir de nuestra colaboración profesional. A raíz de la publicación de su primera novela, pensé que sería una buena ocasión para dejar

—negro sobre blanco— registradas sus opiniones con respecto a tantos asuntos urgentes sobre los que Abdallah presenta interesantes y muy acertadas opiniones. Trátese de producción literaria, relaciones internacionales o vivencias humanas, Abdallah expresa por lo general una personal e idiosincrática opinión que merece destacarse. Ahora, este joven escritor de origen palestino ha dejado constancia ya del espíritu literario de largo alcance y rango estético que le anima a contar sus historias. El título de su primera publicación se inscribe conscientemente en la reciente tradición novelística en lengua árabe al parafrasear la conocida obra del escritor Ghassan Kanafani: *Hombres en el sol* (1963). Es a partir de estos sencillos datos que me gustaría proponer un diálogo que pueda mostrar al público la obra del autor.

JESÚS PALOMINO: Estimado Abdallah, ¿cómo va todo? Espero que tú y tu familia estéis muy bien. Gracias por enviarme un ejemplar de tu novela recién publicada. Desafortunadamente, no podré saber qué narra porque no leo árabe... Una auténtica pena. De tu libro alcanzo al menos a disfrutar de la imagen de portada, en la que una figura de mujer joven vestida con un traje tradicional palestino camina sobre un mar de escombros y edificios derruidos. Imagino que esta imagen guarda relación con lo narrado. Obviamente, esta primera pregunta está orientada a saber: ¿qué les acontece a las mujeres de las que hablas en tu relato? ¿Quiénes son estas mujeres?



Fig. 1. Abdallah Abulaban.
[Imagen cedida por el propio autor]

ABDALLAH ABULABAN: Gracias, Jesús. La primera de estas mujeres la llevo dentro de mí. Creo que cada ser humano incorpora los dos géneros. Uno prevalece al otro, aunque creo que se quedan los dos dentro de cada persona peleando de manera constante. En mi contexto personal —como palestino que se crió en un campo de refugiados al sur de Damasco—, el comienzo de la revolución siria me obligó a sacar a la mujer que llevo dentro. Esa mujer representa mi propio viaje interno, trastocando todas mis creencias e ideas sobre la mujer, los hombres, la religión, la vida, la muerte, Palestina, etc. En específico sobre mi identidad, que no la encontré, curiosamente, dentro de Palestina. He tenido que entender a esa mujer en el contexto social durante el tiempo de la revolución y los años posteriores, en el 2014, cuando viví la segunda guerra en Gaza.

En el contexto de Siria y Palestina, tanto los hombres como las mujeres están oprimidas. Existen diversas capas de opresión, permaneciendo las mujeres aún más oprimidas a causa de las inercias patriarcales que todavía persisten. En Siria, la dictadura era la cara más cruel de la opresión contra el pueblo y también contra los palestinos allí refugiados. En Palestina no hay nada más patriarcal que la ocupación israelí de las tierras. Las mujeres que viven allí no sólo sufren la ocupación militar y el cerco, sino que sufren también las continuas guerras diarias contra la sociedad patriarcal.

Esta novela ha sido un intento por cuestionarlo todo, narrando la vida de una mujer en un momento histórico de revolución. La mujer es la protagonista, no el hombre. La revolución es femenina; lingüísticamente, en árabe también. La libertad es femenina. Quiero decir, en árabe son palabras de género femenino. Si no hay mujeres libres, no vamos a tener una sociedad libre. Cuando hablo de libertades, no hablo sólo de la libertad del pueblo palestino y de la ocupación israelí. Hablo de libertades a todos los niveles; también para las mujeres que llevan décadas luchando contra todo tipo de opresiones. Estas mujeres que rodean a la narradora son reales. Quería darles protagonismo, ya que son mujeres importantes, pero muy olvidadas. Incluyendo a la mujer que llevo dentro, a quien siempre estoy buscando e intentando identificar. Estas mujeres han aguantado todo tipo de opresiones sin haber podido vencerlas del todo. Al menos, ahora tendrán la literatura como tierra que las acoja.

La imagen de portada de la novela la eligió la editorial. Es un dibujo que representa a una mujer palestina saliendo de los escombros en mitad de edificios derruidos con valentía y fortaleza. Representa la mirada de libertad orientada hacia Jerusalén, la capital histórica de Palestina.

JP: Me alegra saber que al igual que en castellano, en árabe, la palabra “libertad” pertenece también al género femenino. Eso es significativo, desde luego. También me provoca una gran admiración saber que tu novela narra historias de mujeres basadas en tus propias experiencias vitales durante las difíciles circunstancias de la Guerra en Siria. Me causa una profunda impresión saber que tu relato está basado en una realidad personal tan intensamente desgarradora como es una guerra civil o la Guerra de Gaza del 2014. Imagino que parte de la labor literaria que conlleva el proceso de escritura de esta novela te habrá obligado a recordar circunstancias y recuerdos difíciles de confrontar. Imagino, además, que parte de lo que podremos leer está en gran medida vinculado a un ejercicio de escritura tes-

timonial ficcionado a través de la mujer protagonista. Abdallah, tengo curiosidad por saber, y espero que esto no te resulte una cuestión capciosa ni gratuita: ¿cómo has sobrellevado este proceso de recordar el pasado? ¿Ha supuesto en cierto modo un duelo o más bien una experiencia liberadora y catártica?

AA: Ha sido un proceso muy doloroso. Empecé a escribir la novela en 2015, unos meses antes de salir de Palestina camino de España, y terminé el primer borrador en Valencia en 2018. Después de la agresión militar israelí en Gaza en 2014, me quedé totalmente devastado. Estuve muy afectado por toda la violencia que presencié. Tenía dos opciones: o me suicidaba, o luchaba por sobrevivir en unas circunstancias de esperanza imposibles. Afortunadamente, elegí el camino de la literatura para curarme; o, mejor dicho, para construir algo que me protegiera después de haber perdido la creencia en todo lo que una persona puede creer, literalmente en todo, desde Dios hasta una piedra. Empecé a enfocarme en lecturas literarias, en la filosofía y el sufismo donde encontré mi propio lugar aún siendo en realidad una persona sin tierra. Al llegar a España, sentí de nuevo la pertenencia a Palestina, de manera más intensa que estando en Palestina. Sentí que tenía que seguir curándome con la literatura; que tenía que seguir leyendo. La lectura era la única realidad que otorgaba sentido a mi vida.

Quise abordar todas las experiencias que llevaba dentro de manera terapéutica, y al mismo tiempo, poder contar esta historia de mujeres que luchan contra todo tipo de opresiones, y consiguen sobrevivir y vivir una vida digna. El proceso de escritura es muy doloroso para mí, pero al final me cura. Podría compararla a la experiencia del parto para una madre. Cada vez que escribo, entro en capas de sentimientos muy profundos. Me vienen las caras de las personas que han muerto a mi alrededor; me dan ataques de ansiedad y dolores musculares; me duele el alma. Porque llevo dentro de mí, décadas de opresión desde que expulsaron a mis abuelos de sus tierras y de sus fincas de naranjos en Palestina en el año 1948. En mi lengua llamamos ese evento histórico con el nombre de Nakba, o catástrofe. Aquella catástrofe lo cambió todo. Desde entonces, la llevo dentro.

JP: Realmente, Abdallah, comienzo a entender mejor tu vínculo con la escritura, teniendo en cuenta lo que confiesas sobre la dificultad de confrontar de nuevo tus experiencias traumáticas del pasado. Doblemente admirable es tu intento por poner en pie tu memoria como asidero para la propia supervivencia, como espacio de comunicación mundano de justicia. Entiendo mejor ahora que para ti la práctica de la escritura implique mucho más que mera literatura. Tu práctica conlleva también, el abordaje de una memoria colectiva de desposesión y negación de derechos que dura, según el historiador palestino Rashid Khalidi, más de cien años y sucesivas guerras, cada una de ellas más cruel e injusta.

Permíteme, Abdallah, que vuelva a tu método para abordar la narración. Tengo curiosidad por saber, y esta es una pregunta recurrente cuando se dialoga con un escritor de ficción: ¿cómo tratas los ingredientes autobiográficos y vivenciales en tu novela? ¿Cuánto hay de testimonial en el relato? ¿Te resultó sencillo separarte de tus propias vivencias para articular una historia eficaz y literariamente válida?

AA: Este era el reto para mí. De hecho, era lo que más me preocupaba cada vez que me ponía a escribir o revisar la novela. Todos los hechos de mi narración son reales. Me han ocurrido a mí o a la gente que me rodea. El periodo histórico es muy concreto. El reto era cómo conseguir una narración realmente literaria.

¿Cómo narrar la psicología de la protagonista y los hechos haciendo uso de una escritura consistente sin redundar en el sufrimiento? ¿Cómo conectar todo el recorrido y las conversaciones de manera que el lector no quisiera soltar el libro hasta llegar al final? ¿Cómo llevar al lector o lectora a experimentar las diversas capas mentales de la protagonista? Esto me costó muchísimas horas de trabajo continuo para producir un texto que presentase peso literario, y no fuera leído como un texto periodístico. Espero que los lectores puedan finalmente decidir esto, y no yo.

JP: Por cierto, ¿cómo se llama la protagonista de tu historia? Espero no restarte lectores ni ventas preguntándote sobre la trama de la historia: ¿qué le ocurre a ella? ¿Qué les sucede a las mujeres de tu historia?

AA: Iba a llamar a la protagonista por el nombre de mi exnovia de Siria. Iba a llamar a la novela también por el mismo nombre. Luego, entendí que la narración iba mucho más allá de mi propia historia, y los temas no eran sólo personales. He descubierto que la novela trata de los derechos humanos, las mujeres, la revolución, la sociedad, la religión, la ocupación militar, la dictadura y la psicología de una persona que vive todos estos cambios en su vida.

Inspirado también por la obra de Ghassan Kanafani, *Hombres en el sol*, me ha salido el nombre: *Mujeres en el sol*. Sin mencionarse el nombre de la protagonista, una mujer palestina nacida en el campo de refugiados de Yarmouk al sur de Damasco narra en primera persona su recorrido vital de supervivencia y resistencia durante la revolución siria en marzo de 2011. A su vez, narra la revolución interior como mujer palestina y lo que acontecerá a las mujeres de su entorno. Luego vivirá otra guerra más, y sobrevivirá para contar al mundo su historia.

JP: Abdallah, no sé si conoces el ensayo *On Lost Causes* (Sobre causas perdidas), en el que Edward Said presenta unas sorprendentes y mundanas conclusiones en torno a la lucha política y la producción estética literaria. En ese fantástico texto, Said hace referencia a la tradición de la novela realista, ya que esta forma literaria ofrece: “(...) una narrativa sin redención. Su realidad (...) presenta más bien toda la amargura del fracaso, ironizado, y eso sí, estructurado como forma estética, pero en cualquier caso conclusiva de derrota. En cuanto al idealismo diríamos que la novela es constitutivamente su opuesto” (Said, 2002, p. 538).

Said, profundo conocedor de la literatura y de la historia, entiende bien que la forma novelística se ha adaptado culturalmente para narrar las ruinas del mundo y las ambiciones humanas malogradas. En su ensayo reconoce, con una autoridad intelectual extraordinaria que, independientemente de cómo experimentemos la realidad, sea como ganadores o como perdedores, lo realmente definitivo será cómo miramos el mundo, cómo damos cuenta de él. En este mirar el mundo, el narrador y la narración adquieren un protagonismo



Fig. 2. Portada de la novela *Mujeres al sol*, de Abdallah Abulaban. [Imagen cedida por el propio autor]

cultural y mundano de primer orden. Insistiendo Said en que la voz del relato, impulsada por la voluntad del escritor de contar su historia —aunque sea ésta de pérdida, desposesión y desilusión radicales—, constituye un acto de resistencia y una actualización moral de la voz humana de alcance primordial.

Considero que tu novela y su ambición, en el sentido que apunta Said, son realmente admirables. Aunque suframos terribles experiencias y traumáticas pérdidas, estamos dispuestos a asumir el arriesgado esfuerzo de rememoración que el proceso de escritura conlleva, con la idea de contar aquello que hemos vivido de manera singularmente liminal. Parece, por lo que cuentas de tu proceso, que el relato opera, en primer lugar, como sencillo don que salva al autor mismo de la destrucción, para luego, en un segundo momento, rescatar del olvido y la indiferencia los acontecimientos a los que la narración da existencia y comunicabilidad.

En este sentido, me gustaría saber si esta novela que ahora presentas podría no haber sido. Si no la hubieras escrito, ¿cómo habrían operado dentro de ti esas vivencias difíciles relacionadas con el exilio familiar, la guerra, la desposesión, la negación de la cultura a la

que perteneces, etc.?

AA: Todavía están operando estas vivencias difíciles dentro de mí, aunque haya escrito ya tres novelas y vaya por la cuarta. Mi historia no empezó cuando nací, ni terminó cuando llegué a España. Puedo decir que ahora controlo más la depresión que llevo dentro y la identifico bien, pero me sigue castigando de manera diaria.

Por ejemplo, y es un ejemplo ligero, desde hace varios años, un día sí y otro no, tengo pesadillas en las que muero o la gente que conozco acaba muriendo. Son pesadillas que experimento vívidamente como si fueran experiencias reales. De hecho, he intentado escribirlas, pero no pude. No me sale la escritura que no ofrece sentido. La muerte por sí misma no tiene sentido. Pero si la conectas con el destino de las personas, con la supervivencia o con nuestra psicología —a nivel personal y siendo una condición del ser vivo—, la experiencia de la muerte ofrece sabiduría y significado.

A la vez, creo que mi historia forma parte de la historia de todos los seres humanos de una manera u otra. La diferencia ha sido en la intensidad, la complejidad y el contexto. Una persona puede vivir muchos años sano y de repente ser diagnosticado de cáncer, que lo sufra por muchos años, y que luego sobreviva o no. Otra persona pierde a su familia y su casa por desastres naturales inesperados. Un comerciante pierde todo su dinero en un negocio equivocado, o muere de un infarto, o sobrevive y sigue adelante. Otra persona puede tener todas las libertades y privilegios, pero estar deprimida y residiendo en una prisión mental por años, una prisión psicológica tan fuerte como una prisión bajo ocupación militar.

El suicidio es más alto en algunos países ricos del mundo que en países pobres. Somos así: frágiles en una vida frágil. Racistas, por defecto, hasta que se justifique lo contrario. Nadie está a salvo. La muerte por sí misma es la muerte, sea por una bomba, o por un accidente de coche en la carretera camino de Madrid. Intento en mi proyecto literario conectar mi fragilidad con la tuya. Si soy capaz de encontrarme con los otros, seremos personas mejores en este mundo frágil, y podremos corregir —relativamente—, los errores del ser humano.

Deberíamos reflexionar sobre el sufrimiento de otras personas, sobre todo cuando formamos parte de ese sufrimiento. ¿Qué ocurre cuando una persona española vota a un partido que apoya la venta de armas masivas a países del tercer mundo? ¿Esa persona es inocente? Todos somos responsables, todos somos culpables de una manera u otra.

Personalmente, si no hubiera elegido el camino de la literatura para sacar esto de dentro de mí, me hubiera suicidado, o me encontraría en un banco tirado enganchado a cualquier droga. He tenido suerte; muchísima gente en el mundo no tiene tanta suerte. Por eso escribo.

La fragilidad de la vida que he visto intensamente en mi juventud me obligó a escribir. Si mis abuelos no hubieran sido expulsados de sus campos de naranjos en el año de la Nakba, no diría nada de esto, y a lo mejor alguien me entrevistaría sobre la exportación de mandarinas y naranjas palestinas al resto del mundo. A lo mejor, simplemente hubiera viajado con mi familia desde Palestina a España para ver la Alhambra como ejemplo de la mejor arquitectura medieval árabe preservada en Europa... No creo que escribiera si no hubiera

pasado todo esto en mi vida.

JP: Por cambiar el tono último de tus comentarios, me gustaría preguntarte sobre la esperanza. ¿Cómo te gustaría que, idealmente, fuera entendida y acogida tu novela *Mujeres en el sol*? ¿Qué tipo de esperanza has depositado en el libro?

AA: En mi caso, la esperanza se refleja en la voluntad de narrar una historia real de supervivencia en un periodo histórico en el que irrumpe la revolución en Siria contra la dictadura de El Assad, y simultáneamente continúa la ocupación israelí en los territorios palestinos después de setenta y cinco años.

Mi voluntad es plantear preguntas al lector tales como: ¿acaso no merecen esas gentes vivir con derechos, paz y tranquilidad exactamente iguales a los que yo disfruto? Desde la narración, intento situar al lector al nivel del protagonista de mi novela, con la idea de transmitir la cultura, los pensamientos y circunstancias de una mujer que ha vivido bajo experiencias muy difíciles.

Más preguntas oportunas que me gustaría que el lector llegara a plantearse, por ejemplo: ¿qué tengo en común con la protagonista? ¿De verdad se sienten así las mujeres y la gente que viven bajo la opresión narrada en la novela? ¿El sol que disfruto en la playa de Valencia o de Dubai, es el mismo sol bajo el que viven las mujeres salidas de las prisiones del dictador El Assad? ¿Cómo se experimenta una bomba nocturna lanzada en Gaza por los pilotos israelíes?

En fin, la lista podría ser muy larga. Mi esperanza está en cuestionar éstas y muchas más realidades interpelando al lector. La pregunta generada por la verdad humana de la narración daña el alma; y es también la antorcha que nos ilumina para que seamos mejores y entendamos nuestra responsabilidad en relación con todo lo que pensamos, decimos y hacemos.

Ahora mismo, mientras hablo, hay miles de prisioneros palestinos en cárceles israelíes; hay un muro que divide Palestina; existen centenares de asentamientos ilegales; persiste el cerco y el genocidio en Gaza; y, centenares de refugiados palestinos son expulsados o desplazados de sus tierras. Esto está pasando hoy al otro lado del mediterráneo. Esto es inaceptable, sobre todo cuando sabemos que Europa y otros países en cierto modo son responsables ciegos de este sufrimiento.

Aprendí de la literatura a combatir y a reconstruir lo que la política ha destruido en las vidas de los seres humanos. Intento enseñarle al lector esto mismo. Ahí reside mi esperanza.

JP: Se podría concluir con facilidad por tu comentario, que tu práctica va más allá de la mera literatura, y que se ajusta a la dimensión transformadora que Edward Said otorgaba a la ocupación intelectual y a la vida del espíritu.

En su ensayo del año 1994, *Representations of the Intellectual* (Representaciones del intelectual), Said nos recordará que el rol público de cualquier persona cuya actividad sea intelectual, no debería limitarse al desempeño eficaz en su ámbito de investigación académico o profesional. Para Said, el factor diferencial reside en que la figura del intelectual debería: "(...) ser alguien cuya función consista precisamente en cuestionar públicamente

los temas más embarazosos, confrontar la ortodoxia y el dogma —en vez de reforzarlo—, ser alguien no fácilmente manipulable por las corporaciones o los gobiernos, y cuya *raison d'être* sea representar a todas aquellas personas y temas que por lo general son olvidados o barridos debajo de la alfombra” (Said, 1994, p. 11).

Said pondrá énfasis en señalar que esta función de denuncia y búsqueda crítica de alternativas se guíe por principios universales según los cuales: “(...) los seres humanos tienen derecho a esperar estándares dignos de comportamiento con respecto a la libertad y la justicia por parte de los poderes mundanos y las naciones, y que las violaciones deliberadas o inadvertidas de estos estándares necesitan ser denunciados y contrarrestados abiertamente” (Said, 1994, p.12).

Parece evidente que existe una relación entre lo planteado por Said y tus opiniones con respecto al trabajo literario y sus ambiciones intelectuales. Podría concluirse que cada ciudadano, cada ciudadana palestina, debido a las complejas circunstancias históricas de lucha anticolonial, construcción de la identidad nacional después del año 1948, y resistencia contra la ocupación, la desposesión y el asesinato humano y cultural por parte del Estado de Israel —insisto, desde hace más de un siglo—, encarna en cierto modo el ideal del testigo denunciante del abuso y opresión.

Me resulta ejemplar contemplar que el conjunto del pueblo palestino —los que viven en Israel como ciudadanos israelíes, los habitantes de Jerusalén, Cisjordania y Gaza, y los millones de refugiados en la diáspora—, representen una nación cuyo papel interpelado en relación con la falta de estándares de justicia y libertad, no ha cesado de producir crítica y pensamiento alternativo desde hace más de un siglo.

Y, por tanto, me resulta obvio expresar que cualquier persona razonable que se considere intelectual —hombres y mujeres de letras—, o esté dedicada a la vida del espíritu, debería sentir empatía y solidaridad con la causa palestina. ¿Me equivoco, Abdallah?

AA: Sin duda, la preocupación del ser humano al final, en cualquier sociedad y durante toda la historia, es parecida. En cuanto al caso palestino, creo que no somos una excepción. Imagínate que España es ocupada y sus ciudadanos son expulsados de sus tierras para establecer un nuevo estado basado en una religión concreta. Sería un puro despropósito, ¿verdad? Sería una herida en el brazo de la historia, como dijo Mahmoud Darwish. La reacción de los españoles sería similar a la reacción de los palestinos: resistir por todos los medios posibles para volver a sus tierras ocupadas y vivir una vida digna.

¡Creo que es un deber humano ser consciente de la justicia y de la injusticia. El interés —que es el dios infinito del ser humano—, muchas veces ciega los ojos de las personas que ven injusticias, pero no las denuncian. No creo que haga falta ser un intelectual para saber la verdad y trabajar en solidaridad con el pueblo palestino. Ya hemos visto cómo algunos intelectuales que apoyan el estado de ocupación israelí han obtenido el Premio Nobel de la Paz. Sin ir más lejos, Elie Wiesel, el prestigioso escritor judío-americano de origen rumano, superviviente del Holocausto y autor de muchas obras que relataron el sufrimiento de su pueblo. Wiesel fue un reconocido activista por la paz que en ningún momento condenó los holocaustos perpetrados contra el pueblo palestino desde el año de la *Nakba*. De hecho,

era un gran fan de la ocupación israelí. Wiesel condenó públicamente el genocidio armenio ocurrido en el año 1915, pero nunca denunció los criminales de Israel, el estado que le aplaudió. En su época, no denunció, por ejemplo, las políticas de Isaac Rabin —militar y político que acabó finalmente ejerciendo como primer ministro de Israel—, responsable de haber supervisado masacres, construir asentamientos ilegales, y ordenar (en los años ochenta durante la Primera Intifada), a los soldados israelíes romper los huesos de los palestinos detenidos.

¿Sabes que, en el año de la *Nakba*, Rabin firmó una orden de expulsión de 50.000 palestinos de sus tierras en las ciudades de Lydda y Ramleh? Mis abuelos fueron expulsados. ¿Sabes que Wiesel y Rabin fueron galardonados con el Premio Nobel de la Paz? Entonces, ¿de qué paz estamos hablando? Entonces, comenzamos a entender que lo ocurrido en Palestina es puro colonialismo contemporáneo, apoyado intelectual, económica, militar y mediáticamente por los países más poderosos del mundo. Creo que mi existencia, mi conciencia y mi trabajo literario tienen que ver con narrar la verdad, y cada uno tiene que hacer su trabajo para denunciar la opresión, la colonización y la grave discriminación que sufren los palestinos, o cualquier otro grupo humano.

¡Creo que nuestro deber literario es criticar al poder en todas sus formas, ya sea ejercido mediante una ocupación militar o a través de relaciones familiares. Tenemos que entender la vulnerabilidad de las personas y mostrar la fortaleza humana a través de esa vulnerabilidad. Y no situarnos en la posición de los opresores para comportarnos como ellos.

¡Me quedo con la esperanza de que miles de intelectuales de todo el mundo se hayan situado en la posición de la justicia y hayan denunciado la colonización israelí. Y me quedo aún más con la esperanza cuando ayer leí una pregunta del poeta Darwish en un artículo suyo del año 1987, dedicado a los intelectuales que, con los ojos tapados, siguen sin decir la verdad apoyando la ocupación israelí de Palestina: “¿Sabéis para quién trabaja el tiempo?”

JP: Tu mensaje es más que claro, Abdallah. Me gustaría volver en este punto, antes de finalizar nuestro diálogo, a tu relación con el periodista, escritor y activista político Gassán Kanafani, cuya huella intelectual perdura aún en la actualidad. Su novela, *Hombres en el sol* (1962), sigue siendo referencia de primer orden si nuestra pretensión es hablar de producción novelística contemporánea escrita en árabe. La historia narrada por Kanafani no deja indiferente, ya que presenta a sus protagonistas —tres refugiados palestinos varones de distintas generaciones—, en su intento por alcanzar un futuro que les aleje de sus respectivas biografías cargadas de ruinas personales y colectivas. En el trasfondo de la novela sobrevuelan obviamente las terribles secuelas de la *Nakba*. Ese viaje clandestino desde Iraq a Kuwait

Fig. 3. Gassán Kanafani.
[Imagen: <https://arablit.org/2021/04/08/remembering-ghassan-kanafani-to-read-watch-listen/>]



lo realizarán escondidos en un camión cisterna conducido por otro palestino veterano de guerra. La última frontera antes de con- seguir llegar a Kuwait la deberán traspasar dentro de la cisterna. En el paso fronterizo, el conductor será interrogado por la policía en relación con un banal asunto sexual con una prostituta. En realidad, sólo el lector sabe que este conductor de camiones perdió sus genitales durante la guerra. De manera que, todo ese diálogo —un chascarrillo sexual —, en la frontera provocará una demora fatal que llevará a la muerte por asfixia de los tres hombres. Los tres palestinos clandestinos no han podido si quiera gritar o golpear las paredes de la cisterna para pedir auxilio antes de fallecer de la manera más cruel y en la más absoluta de las indiferencias. He hecho una presentación sumarisima de la trama que, desde luego, representa bien la tradición de la novela a partir de una cruda y realista ejemplaridad anti-idealista. La fatalidad no abandonará a Kanafani que debido a su compromiso con la causa nacional palestina —como editor de diversos periódicos beligerantemente críticos con Israel y como portavoz del Frente Popular de Liberación de Palestina—, será asesinado en el año 1972 por medio de una bomba colocada debajo de su coche por el servicio de inteligencia israelí. Este asesinato generó una profunda conmoción entre sus afines; su ausencia evidenció su carismático liderazgo.

Querría, Abdallah, preguntarte por él. ¿Cómo explicarías la relevancia literaria de Kanafani a un lector que desconozca sus obras? ¿Cuál es la huella dejada por su obra en el ámbito literario árabe?

AA: Kanafani, sin duda, fue un escritor muy influyente para la literatura de la resistencia palestina. Me acuerdo mucho de los grafitis con su rostro en las calles del campo de refugiados de Yarmouk. La famosa frase al final de su obra *Hombres en el sol* “¿Porque no habéis golpeado las paredes de la cisterna? “, es una buena muestra de su huella en nuestra memoria colectiva. La fortaleza y el rango estético de su obra radica en el uso de un lenguaje directo, altamente simbólico y accesible para todos. Con sus relatos entiendes la causa nacional palestina por medio de una literatura intelectualmente muy atractiva. Lo que también le hizo influyente fue su activa participación política. Tenía una posición muy clara analizando la ocupación militar de los territorios palestinos y articulando la resistencia contra esa ocupación. En las entrevistas que realizó, hablaba con muchísima claridad. Escribió mucho, influyendo a muchas personas en un período de tiempo muy corto. Por eso el Mossad lo asesinó. Como sabemos, la literatura representa la identidad de cada pueblo, y Kanafani fue un experto en representar al pueblo palestino después de haber sido desposeído y expulsado. Los palestinos se sienten orgullosos de él, y creo que cualquiera que lea sus obras, entenderá de manera clara la realidad de la causa Palestina.

JP: Para terminar, Abdallah, sólo comentar tu predilección por la obra poética de otro autor palestino de rango estético global: Mahmoud Darwish. ¿Qué significa para ti su obra?

AA: Darwish para mí representa la mejor poesía árabe contemporánea. Creo que él es el pilar de esa poesía. Darwish la ha desarrollado y llevado al nivel más alto. No tengo palabras para explicar su poesía. Estoy agradecido que sus obras estén traducidas bien al español

y a muchos otros idiomas. El hecho de que Darwish naciera en Palestina y fuera expulsado con su familia de su propio país, me re- cuerda mucho a la historia de mis abuelos y mi familia. Me siento muy identificado con su poesía, por eso siempre me gusta recitarla. Sus palabras están en la memoria de todos los palestinos del mundo. Por eso, invito a los lectores a leer sus versos del comienzo de su poemario *Estado de Sitio*:

“Aquí
en la falda de las colinas
antes el ocaso y las fauces del tiempo
junto a huertos de sombras arrancadas
hacemos lo que hacen los prisioneros
lo que hacen los desempleados: alimentamos la esperanza”.

JP: Estimado Abdallah, he de agradecerte tu tiempo y tus palabras. He aprovechado este diálogo para presentar tu novela *Mujeres en el sol* al público español. Sólo espero que tu aventura como narrador te ofrezca muchas alegrías. Por mi parte pensé que sería valioso incluir en este número dedicado a Palestina tu testimonio y tus opiniones. Veo, por el resultado, que no me equivoqué, ya que ha sido realmente rico haber podido hablar contigo sobre tu obra, tus esperanzas y también tus temores. Te lo agradezco enormemente. Te envío desde Sevilla un fuerte abrazo.

AA: Muchas gracias, Jesús, por tu interés y por tu esfuerzo por mostrar y comunicar positivamente la causa Palestina. Estoy orgulloso de haberte conocido en el ámbito literario y, también, a nivel personal como amigo. ¡Por una Palestina libre...! Un abrazo ■

Referencias

- Darwish, M. (2023). *Estado de sitio* (L. Gómez, Trad.). Ediciones Cátedra. (Obra original publicada en árabe)
- Kanafani, G. (1999). *Men in the sun and other Palestinian stories* (H. Kilpatrick, Trans.). Lynne Rienner Publishers.
- Kanafani, G. (2015). *Una trilogía palestina: Hombres en el sol; Lo que os queda; Um Saad* (S. Trad., Ed.). Hoja de Lata Editorial.
- Khalidi, R. (2020). *The hundred year's war on Palestine: A history of settler colonialism and resistance, 1917–2017*. Metropolitan Books.
- Said, E. W. (1994). *Representations of the intellectual*. Vintage Books.
- Said, E. W. (2002). On lost causes. En *Reflections on exile and other essays* (pp. 527–553). Harvard University Press.

LOBBYING FOR ZIONISM ON BOTH SIDES OF THE ATLANTIC DE ILAN PAPPÉ

Un ensayo de Ilan Pappé publicado por One World Publications Londres, Reino Unido

[VERSIÓN CASTELLANA: *EL LOBBY SIONISTA. UNA HISTORIA A AMBOS LADOS DEL ATLÁNTICO*. EDICIONES AKAL, 2025]

JESÚS PALOMINO

Universidad de Málaga

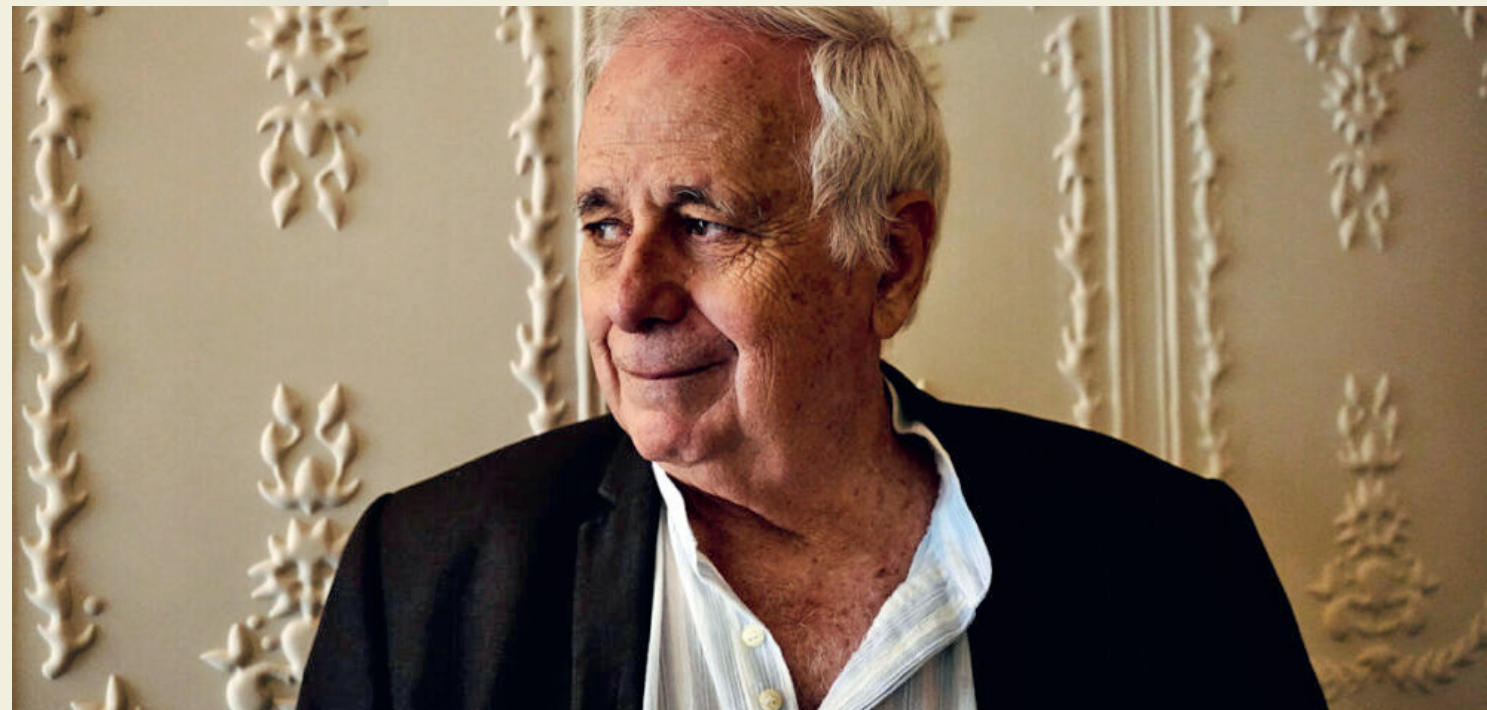


Fig. 1. El historiador israelí Ilan Pappé.
[Imagen: <https://editoraelefante.com.br/ilan-pappe-as-pessoas-precisam-entender-que-a-palestina-sera-descolonizada/>]

Lobbying for Zionism on Both Sides of the Atlantic (Haciendo lobby a favor del sionismo en ambos lados del Atlántico) presenta el último ensayo de Ilan Pappé investigando las complejas relaciones de los grupos de presión —entiéndase, *lobbies*— que apoyan los intereses sionistas a nivel global. Por medio de una meticulosa labor investigadora e historiográfica —centrada principalmente en los Estados Unidos y el Reino Unido— el libro documenta la

prolongada acción de estos grupos para influir diplomática, mediática, política y culturalmente a favor de Israel. Razonadamente, Pappé expone cómo una de las más destacadas actividades de estas prácticas de presión e influencia consistiría en contrarrestar la acción de todas aquellas personas, entidades e instituciones que puedan suponer un obstáculo en la implementación del programa sionista. Obviamente —y esta es una aseveración que Pappé expresa a sabiendas de ser considerado un teórico de la conspiración—, estos grupos trabajan para contrarrestar las aspiraciones palestinas en todos los órdenes de lo público y privado.

En la introducción de este voluminoso y ambicioso ensayo —con algo más de 500 páginas de texto y 75 de notas— su autor argumentará asertivamente el objetivo de tanto esfuerzo reconociendo que:

Este es el enigma que pretendo resolver en este libro, a saber: ¿por qué Israel invierte enormes sumas en dos importantes grupos de influencia, cristiano y judío, en ambos lados del Atlántico? ¿Por qué el Estado Judío aún busca el reconocimiento de su legitimidad en Occidente? O planteado de manera diferente: ¿por qué las elites israelíes aún piensan que su legitimidad es cuestionada en el Reino Unido y los Estados Unidos

- a pesar de los acuerdos de armamento, la ayuda económica y el apoyo diplomático incondicional? (Pappé, 2024, p. 11)

Como bien reconocerá el autor en varias ocasiones a lo largo del ensayo, esta desconfianza que parece movilizar al Estado de Israel y motivar las actuaciones de estos grupos vinculados al sionismo global no es sólo fruto de un afán exacerbado de control, sino resultado del profundo giro de la opinión pública internacional —especialmente entre la judería estadounidense— en relación con la causa Palestina. El ensayo no ahorrará esfuerzo de análisis para definir el nuevo *status quo* global definido por el autor como “el choque entre el Israel y la Palestina globales”. (Pappé, 2024, p. 519-520) (En la introducción de este número especial dedicado a Palestina se explican las novedosas circunstancias que han desencadenado este debate de alcance global). El recorrido histórico razonado revisa las acciones del *lobby* a lo largo de un siglo, comenzando con la noticia del Tratado de Balfour (1917) y las propuestas tempranas del padre del sionismo, Theodor Herzl, en América y Reino Unido; pasando a identificar las actuaciones sionistas durante el mandato británico de Palestina (1918 - 1948) y las sucesivas campañas de influencia en los Estados Unidos y Europa desde la creación del Estado de Israel (1948). Este recuento analizará a su vez las diversas reacciones —afinidad, indiferencia o entusiasmo— en relación con el proyecto sionista por parte de los diversos presidentes estadounidenses; y llegando finalmente, ya entrado el siglo XXI, a las últimas fases, en las que, a pesar de la eficacia del bien engrasado engranaje de influencia, el *lobby* ha visto sus posiciones amenazadas de manera ciertamente preocupante por primera vez en cien años.

Esta sumaria recapitulación que hago en esta reseña no se corresponde con la realidad de la redacción del ensayo, que está ricamente documentado y contrastado con una ingente cantidad de datos, fechas, acontecimientos, lugares, nombres de personas, referencias

a instituciones y múltiples casos de estudio que ayudan al lector a entender, de manera dialécticamente compleja, la historia narrada. Con todo, la redacción inglesa del texto que he usado para la realización de esta reseña permite una lectura ciertamente clara a pesar del complejo dispositivo historiográfico desplegado.

El ensayo se cierra con un lúcido epílogo dedicado a entender las circunstancias sobrevenidas después del 7 de octubre, anunciando de nuevo la caducidad del proyecto sionista y la pérdida de legitimidad de sus lobbies. Sin llegar a negar el poder que aún conservan entre las élites económicas, políticas, culturales y académicas de los más influyentes centros de poder entre las naciones más influyentes, Pappé, no como futurólogo, que no lo es, sino como especialista en la lectura y el análisis de procesos históricos complejos, anuncia el final de este tipo de práctica política considerándola ciertamente inaceptable para buena parte de la ciudadanía global. El ensayo se cierra con estas esclarecedoras palabras al considerar que:

El lobby, como he demostrado, aglutinó exitosamente diferentes grupos de interés para constituir un escudo que pudiera proteger a Israel de poder ser considerada responsable de sus violaciones de la justicia y la legalidad internacional. Ahora, sin embargo, hay algunas grietas en ese escudo internacional, que probablemente se agudicen en los años venideros. Al final, muchas personas en el siglo XXI no pueden continuar aceptando un proyecto de colonización basado para sustentarse en la ocupación militar y en leyes discriminatorias. Existe un punto en el que el lobby ya no puede defender esta realidad brutal y pretender ser considerado una entidad moral a los ojos del resto del mundo (Pappé, 2024, p. 521).

A modo de pequeña nota biográfica, he de decir que Ilan Pappé (Haifa, Israel, 1954) es actualmente profesor de la Universidad de Exeter en Gales, Reino Unido, y director del Centro Europeo de Estudios Palestinos de la misma universidad. En el año 2007, tras recibir serias amenazas lanzadas contra él y su familia, renunció a su posición como profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Haifa. Su situación académica y personal resultó inviable en Israel debido a sus opiniones críticas con el proyecto sionista y con el propio estado. Es autor de los seminales ensayos: *La limpieza étnica de Palestina* (2006); *La idea de Israel: una historia de poder y conocimiento* (2014); *Diez mitos sobre Israel* (2017). Pappé es considerado —junto con Avi Shlaim y Benny Morris— uno de los miembros más destacados de los *Nuevos Historiadores* israelíes. Su acción académica y su activismo ciudadano son, en gran medida, responsables de la redefinición del entendimiento de la *Nakba* a nivel global. Sus asertivas y rigurosas investigaciones en relación con la creación de Israel en 1948 han ayudado a articular un discurso crítico altamente eficaz para entender, bajo una nueva luz, el conflicto en Palestina-Israel.

El ensayo fue presentado al público en Londres el pasado 11 de junio de 2024, en colaboración con la Córdoba Foundation y la editorial One World Publications, durante una mesa redonda moderada por Anas Altikriti, Ghada Karmi, Daud Abdullah y Nur Masalha, con la participación especial del propio Ilan Pappé. (La grabación completa del evento puede consultarse en la referencia indicada al final de esta reseña) ■

Referencias

Middle East Monitor. (12 de junio de 2024). *Ilan Pappé: Lobbying for Zionism on both sides of the Atlantic*. Enlace al vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=PILGhExYdJ0>

Pappé, I. (2024). *Lobbying for Zionism on both sides of the Atlantic*. Oneworld Publications.

La revista ARTxt.

tiene como objetivo crear un marco de referencia interdisciplinar para el arte y su praxis con el fin de alentar el debate en torno al carácter experimental y los procesos de innovación en las producciones artísticas. La revista, gestionada por profesores de nuestra facultad y editada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, tiene una periodicidad anual y su principal objetivo es publicar trabajos originales, realizados con rigor metodológico y que supongan una contribución a la investigación en el campo del arte actual, sin perder de vista la interdisciplinariedad que caracteriza este ámbito de conocimiento.



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

ARTxt. Revista de Experimentación Artística
ISSN: 2990-1650
Dep. Legal: MA-1623-2023
<http://www.revistas.uma.es/indexphp/artxt>

